

Universidad ORT Uruguay
Facultad de Administración y Ciencias Sociales

**La crisis del Partido Colorado: ¿El
alejamiento de su tradición batllista?**

**Entregado como requisito para la obtención del título de
Licenciado en Estudios Internacionales**

Clara Cremona 178681
Lorna Espinosa 180152
Victoria González 180179

Tutor: Leonardo Martín

2016

Montevideo, 29 de agosto de 2016

Declaración de autoría

Nosotras, Lorna Espinosa, Clara Cremona y Victoria González, declaramos que el trabajo que se presenta en esa obra es de nuestra propia mano. Podemos asegurar que:

- La obra fue producida en su totalidad mientras realizábamos la Licenciatura en Estudios Internacionales;
- Cuando hemos consultado el trabajo publicado por otros, lo hemos atribuido con claridad;
- Cuando hemos citado obras de otros, hemos indicado las fuentes. Con excepción de estas citas, la obra es enteramente nuestra;
- En la obra, hemos acusado recibo de las ayudas recibidas;
- Cuando la obra se basa en trabajo realizado conjuntamente con otros, hemos explicado claramente qué fue contribuido por otros, y qué fue contribuido por nosotros;
- Ninguna parte de este trabajo ha sido publicada previamente a su entrega, excepto donde se han realizado las aclaraciones correspondientes.



LORNA ESPINOSA



Clara Cremona



victoria gonzález

AGRADECIMIENTOS

Gracias a nuestro tutor Leonardo Martín por su constante dedicación, a los entrevistados quienes contribuyeron en el enriquecimiento del relato y a todos aquellos que amablemente colaboraron en la elaboración de esta Monografía.

ABSTRACT

Los resultados electorales del año 2004 colocaron al Partido Colorado en una encrucijada sin precedentes en su historia, marcando el fin de su liderazgo. A partir de este momento se consolida en el poder el Frente Amplio, ganando los comicios en primera vuelta y culminando así con el esquema tradicional de la política uruguaya.

Por los años sesenta comienza a producirse un viraje ideológico que aleja al Partido de su tradicional identidad batllista. De esta forma, se identifican ciertos hechos que explicarían el distanciamiento del Partido, a saber, las posturas de índole autoritaria de los presidentes Jorge Pacheco y Juan María Bordaberry, la posición adoptada por el Partido frente a los Derechos Humanos, y las reformas liberales implementadas por los gobiernos colorados.

Por último expondremos dos ejemplos a nivel internacional, -similares al proceso de declive enfrentado por el Partido Colorado-, con el fin de explicitar los sucesos a través de los cuales, partidos sumamente relevantes para la vida política de un país, bajo ciertas circunstancias, inician un proceso de desgaste que cuestiona su identidad.

Palabras clave: Partido Colorado, batllismo, Uruguay, pérdida de identidad.

Índice

1. Introducción	7
1.1. Objeto de estudio.....	10
1.2. Justificaciones para la elección del tema.....	12
1.3. Metodología y Fuentes	14
1.4. Pregunta de Investigación	16
1.5. Hipótesis	17
1.6. Marco teórico	19
1.6.1. Teoría de las acciones públicas y el cambio político	19
1.6.2. Teoría económica de la acción política en una democracia	29
2. Antecedentes.....	34
2.1. Surgimiento del batllismo.....	34
2.2. Período neobatllista	37
2.3. El fracaso del Modelo ISI	39
2.4. Disyuntivas internas en el Partido Colorado.....	40
3. El comienzo del declive	45
3.1. La dualidad pachequista	45
3.2. Gobierno pachequista	51
3.3. La salida de jóvenes prometedores	52
3.4. El Partido responsable del golpe de Estado.....	54
3.5. Presidencia de Bordaberry	56
3.6. El período de la dictadura	60
4. Transición a la democracia y <i>Ley de Caducidad</i>	64
4.1. La legalización de la impunidad o la Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado	69
4.2. Evaluación de lo acontecido.....	73
5. Reformas pos dictadura llevadas adelante por el Partido Colorado	80
5.1. El comienzo de las reformas	82

5.2. Papel del Frente Amplio en la década de 1990	86
5.3. Reforma de Seguridad Social	88
5.4. Reforma Constitucional de 1996	90
5.5. Gobierno de Jorge Batlle	93
6. Análisis comparativo del Partido Colorado con otros partidos en proceso de declive en el ámbito internacional	96
6.1. Alfonsín y Sanguinetti.....	100
6.2. Análisis actual del radicalismo y el batllismo.....	102
6.3. Reflexiones Finales de la Unión Cívica Radical.....	104
6.4. Socialdemocracia Europea.....	105
Conclusiones.....	108
Reflexiones acerca del batllismo	110
Consideraciones finales	111
Bibliografía	114
Anexos	120
Anexo I.....	120
Anexo II.....	121
Anexo III.....	121
Anexo IV	122
Anexo V	123

1. Introducción

Durante las primeras décadas del siglo XX nuestro sistema político atraviesa las fases finales del proceso de modernización así como también lo que sería la configuración originaria de sus estructuras, entre ellas, el sistema de partidos.

Somos conscientes de que, si bien los partidos políticos tienen una larga trayectoria que se remonta a la batalla de Carpintería¹, recién podemos hablar de partidos políticos en el sentido moderno del término a partir de estas primeras décadas del siglo XX.

Teniendo en consideración que el sistema de partidos en Uruguay es uno de los más antiguos del mundo, es de suma importancia remarcar que el movimiento político modernizador de nuestro país no se origina ni fuera ni en contra de los partidos tradicionales, sino que fue promovido fundamentalmente por uno de ellos, reforzando el esquema tradicionalista. Fue así que la modernización surge dentro del batllismo en nuestro país bajo los ideales de José Batlle y Ordoñez.²

Elaborando un análisis acerca de las antedichas características de nuestro sistema político partidario y de la importancia del rol que desempeñó el Partido Colorado como intérprete de la modernización a través de su ala batllista, es que nos resulta de suma relevancia estudiar la involución que presencia el mismo a partir de la segunda mitad del siglo XX.

¹La Batalla de Carpintería dio origen a la creación de las divisas en Uruguay, siendo la divisa colorada representada por Fructuoso Rivera y la divisa blanca por Manuel Oribe.

²CAETANO, Gerardo; RILLA, José Pedro; MIERES, Pablo; ZUBILLAGA, Carlos. *De la tradición a la crisis. Pasado y presente de nuestro sistema de partidos*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental.1991. Pp. 13-24.

Indudablemente, es de sumo interés para nuestro trabajo conocer el contexto histórico en el que el declive del partido comienza a consolidarse y los motivos que llevaron a que esto tuviera lugar, teniendo en consideración que el mismo gobernó ininterrumpidamente el país desde 1865 hasta 1959. Aunque es necesario hacer referencia al período abarcado por el militarismo³ que si bien fue presidido en su mayor parte por gobernantes del Partido Colorado, puede considerarse también como un período independiente. En todo caso, la preponderancia del Partido Colorado es indudable.

A lo largo de este trabajo intentaremos exponer bajo qué coyuntura se encontraba inmerso el país, teniendo en consideración no solo lo que acontecía en el Uruguay sino también en el plano internacional que, sin lugar a dudas, tuvo gran influencia.

Nos adentraremos en la temática de un Partido Colorado que -a nuestro entender- no logra captar las demandas de una sociedad que, desde la década de los 50, comenzaba a fracturarse inmersa en una frágil coyuntura. Por ende, intentaremos exponer, desde el período en el que fracasa el modelo neo-batllista⁴, como el Partido comienza a sufrir una crisis, si bien con altos y bajos, que consolidará una caída de la cual no va a poder recuperarse hasta la actualidad. De este modo, y siendo conscientes de la multi-causalidad del fenómeno nos centramos en tres acontecimientos y/o procesos políticos que consideramos claves y marcaron de forma definitiva un antes y un después en el partido analizado.

³El Militarismo, comprendido entre 1875 y 1886, es el período en el cual Uruguay fue presidido por militares, basando su predominio en el Ejército y no en los partidos políticos. Abarcó los gobiernos de Pedro Varela (enero de 1875 – marzo de 1876), Lorenzo Latorre (marzo de 1876 – marzo de 1880), Francisco Antonino Vidal Silva (marzo de 1880 – marzo de 1882), Máximo Santos (marzo de 1882 – marzo de 1886), Francisco Antonino Vidal Silva (marzo de 1886 – mayo de 1886), Máximo Santos (mayo de 1886 – noviembre de 1886) y Máximo Tajes (noviembre de 1886 – marzo de 1890).

⁴El neo-batlismo sería el período gobernado por Luis Batlle Berres en donde este adopta ideas de su tío, José Batlle y Ordoñez, a las décadas de 1940-1950. Este nuevo modelo se caracterizó por darle mucha relevancia al papel del Estado en Uruguay.

El primer aspecto a analizar será la visión que la ciudadanía va tomando hacia el mismo –un partido que va alejándose del tradicional enfoque centro-izquierda que conocemos desde fines del siglo XIX para ir ubicándose cada vez más en la derecha- tras los enfrentamientos que comienzan a darse en la década de los 60, el ascenso de la izquierda, las medidas de tinte autoritario desempeñadas desde el gobierno y la posterior dictadura cívico-militar.

El segundo foco de estudio se centra en el período de la transición de la dictadura, haciendo un análisis del impacto que tuvo en la sociedad la controvertida solución en torno a las violaciones de los Derechos Humanos por parte de los militares y las consecuencias para el Partido Colorado, por ser el promotor de la misma.

En tercer lugar, se analizarán las reformas implementadas por el gobierno desde la dictadura militar en adelante, con el objetivo de reflejar el cambio acaecido dentro del Partido llevándolo de ser el principal defensor del estatismo a implementar reformas liberales.

Por último, pretendemos, desde una perspectiva internacional, observar el declive del Partido Colorado comparándolo, por un lado, con la Unión Cívica Radical, en Argentina, y por otro lado, -de forma más genérica- con el camino recorrido por la socialdemocracia en Europa.

1.1. Objeto de estudio

El Partido Colorado posee una trayectoria muy larga en nuestro país, su origen se remonta al año 1836, en la mencionada batalla de Carpintería y desde aquel entonces ha sido fundamental para el sistema político uruguayo, convirtiéndose, junto con el Partido Nacional, en uno de los dos partidos claves de nuestro país hasta finales de la segunda mitad del siglo XX.

Los objetos de investigación sufren una renovación constante de la estructura, en el caso específico de nuestro objeto por pertenecer a la sociedad humana, mediante la autogestión. Debemos tener en cuenta que, además de cambiar y renovarse, un objeto también tiende a la conservación, con estabilidad en tiempo y espacio, debiendo entenderse esta como un proceso, de tal forma que veríamos a su organización en el tiempo como la estructura del objeto de investigación.⁵ Encontramos esta característica como fundamental en nuestro estudio por tratarse de un partido cuya evolución en el tiempo - abarcado en nuestro análisis- y su transformación lo han llevado a tener tan poca relevancia en el sistema político actual.

Como dijimos anteriormente, el proceso de declive del Partido Colorado puede abordarse desde muchos aspectos, sin embargo, nuestro desafío en este trabajo radica en encontrar las principales causales que lo condujeron a tomar un cambio de dirección en los aspectos señalados, arrastrándolo al descenso electoral. Asimismo pretendemos hacer un análisis de lo mencionado sin olvidar el contexto histórico donde se produce esta involución.

⁵CARVAJAL, Lizardo. *El objeto de investigación*. 2013. [en línea]. [Consultado el 01/04/2016]. Disponible en <http://www.lizardo-carvajal.com/el-objeto-de-investigacion/>

El análisis teórico nos ha llevado a delimitar el objeto de estudio a partir de la presidencia de Jorge Pacheco Areco⁶ pues estimamos que en ese entonces es que comienza a haber una ruptura de la manera tradicional de hacer política del Partido Colorado. Por ende, esto deja entrever que el partido comenzaba a sufrir una serie de modificaciones que tendrán consecuencias severas años más tarde.

El estudio se extenderá hasta el momento más arduo que ha enfrentado el partido hasta la actualidad, las elecciones del 2004, donde se obtuvo el menor porcentaje de votos históricamente. Escogimos este año en particular ya que, el resultado del proceso de declive se vio explícitamente en dichos comicios. Los procesos políticos que se analizarán están en el marco de este período y tienen sus conexiones como veremos más adelante.

⁶Jorge Alejandro Pacheco Areco fue una figura muy relevante en el espectro político uruguayo, incluso hay quienes consideran que ha significado un antes y un después dentro del Partido Colorado. Nació en Montevideo el 9 de abril de 1920 y murió también allí el 29 de julio de 1998. Proveniente de una familia política, era pariente directo de Batlle y Ordoñez. En su juventud cursó estudios de Derecho pero no finalizó los mismos. Finalmente se convirtió en profesor de Literatura e Idioma Español. Fue periodista del Diario El Día y una vez que muere su tío Rafael Batlle Pacheco asume la dirección del mismo, la cual ejerció entre 1961 y 1965.

1.2. Justificaciones para la elección del tema

El fenómeno a estudiar podría considerarse relativamente actual, por dicha razón no contamos con bibliografía específica centrada en el análisis de la crisis del Partido Colorado. Además, nos parece relevante mencionar que intentaremos dar a conocer un fenómeno que hasta la actualidad no posee una explicación congruente, definitiva y única.

Por ende, consideramos que es un campo oportuno para poder investigar, explorar y llegar a conclusiones y reflexiones que resulten relevantes para la comunidad académica en su conjunto, siendo esto uno de nuestros objetivos primordiales y uno de los que más nos motivan para realizar dicho trabajo. Es decir, que resulte innovador e interesante para el área a la cual buscamos contribuir.

Podemos precisar que el motivo de la elección del tema que ocupa nuestra monografía – la crisis del Partido Colorado- radica en la relevancia que atribuimos a la Ciencia Política dentro de nuestra licenciatura y en la atracción que ejerce sobre nosotros dicha rama de estudio. Por esta razón, tomamos a los sistemas partidarios como objeto de estudio general y luego dentro de nuestro sistema nacional decidimos tomar al Partido Colorado y su reciente declive como objeto de estudio en particular.

Este análisis nos proporcionará las herramientas para percibir nuestro sistema político desde una mirada crítica y observar la rotación de las tendencias partidarias a través del tiempo, así como también la capacidad de adaptabilidad de algunos actores a las nuevas realidades mientras otros se ven severamente afectados.

Cabe señalar que lo ocurrido con el Partido Colorado en Uruguay no es un fenómeno que esté alejado de la escena internacional debido a que la relación que encontramos entre el declive del partido y la teoría escogida puede servir para explicar otros fenómenos similares que hayan ocurrido en otros sistemas políticos. Con esto queremos decir que, si bien nuestra investigación está centrada en el Partido Colorado de Uruguay, las teorías que seleccionamos para nuestro análisis pueden explicar diversas decisiones que toman los actores políticos cuando se enfrentan a determinadas circunstancias y que pueden terminar afectando a sus partidos políticos. Este razonamiento podría ser aplicado a otros sistemas de partidos de numerosos países y no solo está limitado a nuestro caso de estudio.

Por último, el estudio del declive del partido en cuestión nos conduce a un crecimiento exponencial del Frente Amplio, produciéndose un quiebre en la actividad política tradicional que caracterizó a nuestro país durante décadas. Estimamos que lo que nos propusimos estudiar será valioso para poder entender la política uruguaya en la actualidad y el cambio de tendencia mencionado, en donde la izquierda logró captar a las masas desplazando al tradicional Partido Colorado.

1.3. Metodología y Fuentes

La metodología que aplicaremos en este proyecto será la investigación cualitativa y la fuente de datos de nuestra investigación se valdrá tanto de datos primarios como secundarios. Según el investigador Neil Salkind⁷, las fuentes primarias de investigación son capaces de proveernos información que sería inaccesible de cualquier otro modo. Entre ellas recurriremos a documentos, diarios originales, prensa de la época tal como los *Cuadernos de Marcha*, así como también entrevistas de testigos que vivieron los hechos bajo análisis.

Los datos secundarios serán extraídos de diversos libros, revistas e información digital que encontramos en las bibliotecas que tenemos a nuestra disposición (Universidad ORT Uruguay, Biblioteca Nacional, Biblioteca de Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República).

A nuestro entender, nuestro proyecto de investigación, donde estudiamos la crisis que viene presenciando el Partido Colorado, es un estudio de caso por enmarcarse dentro de una investigación detallada de una entidad delimitada donde se examina un fenómeno a partir de su contexto social y cultural⁸.

Pudiendo considerar al estudio de caso como un método para la investigación de una entidad acotada, un programa o un sistema, entendemos que nuestro estudio sobre la evolución del Partido Colorado y su visible declive se ubicaría correctamente dentro de dicha definición. A su vez, una característica muy importante es su necesaria limitación dentro de un área de estudio de forma tal de que sea permisible su análisis y su estudio en profundidad.

⁷Neil Salkind es un profesor de psicología e investigación en la Universidad Estatal de Kansas, E.E.U.U. Es el autor del libro *Ciclo de la Investigación Científica*, una formulación de pasos a seguir a la hora de aplicar el método empírico-analítico de su obra *Métodos de Investigación*.

⁸SALKIND, Neil. *Métodos de Investigación*. 3era edición. México: Prentice Hall. 1998. Pp. 207

Es de destacar que dicho diseño de investigación nos permite a nosotras como investigadoras aproximarnos a los diferentes cambios de rumbo que han ido aconteciendo dentro del partido en cuestión y nos permite, a su vez, comprender la complejidad de una política, su aplicación y los efectos que estos tienen sobre el electorado.

No podemos dejar de mencionar el rol de la teoría en el estudio de caso dado que la misma nos condiciona la posibilidad de generalizar. Las generalizaciones se pueden realizar desde el caso hacia las teorías que nos explican o rivalizan dicha elucidación.

Dentro de los distintos tipos de estudio de caso, consideramos que el nuestro se identificaría con el tipo Intrínseco ya que, el investigador selecciona un tema por el interés mismo que le genera dicho estudio, es decir, por sus características. En nuestro caso, el interés se deriva en el fracaso de un partido político tan importante para la historia de nuestro país.

El criterio que estimamos como válido para la selección de un caso sería el caso longitudinal, siendo este el que nos permite observar un fenómeno y su evolución a lo largo de un período determinado.⁹

Debe mencionarse asimismo que, dado que el fenómeno a estudiar tiene lugar en nuestro país de origen, la principal fuente de investigación primaria a la que recurriremos serán las entrevistas en profundidad. Consideramos que esta técnica de investigación va a ser absolutamente valiosa para nuestro trabajo y además contamos con la ventaja de que muchos de los actores involucrados se encuentran radicados en nuestro país, por lo tanto, vemos la posibilidad de llevar a cabo dichas entrevistas como una fortaleza para nuestro trabajo.

⁹Ibídem. Pp. 207

Las entrevistas nos permitirán obtener información valiosa que será concedida por protagonistas de los hechos que estamos analizando, podremos acceder a las opiniones de cada uno de los entrevistados acerca de la crisis del Partido Colorado a través de palabras de ex presidentes del Partido, actores relevantes ya sean técnicos, analistas de opinión, militantes o dirigentes, así como de aquellas personas que formaron parte y luego se alejaron del mismo.

Para entrevistar a informantes calificados optaremos por utilizar cuestionarios abiertos de modo que los actores nos brinden toda la información que encuentren apropiada y no restringirlos a algún tipo de respuesta elaborada de antemano.

1.4. Pregunta de Investigación

Con el fin de llevar a cabo el análisis mencionado previamente, podemos hacernos la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles fueron las razones que llevaron a que el Partido Colorado perdiera relevancia en el sistema político uruguayo?

Aclaraciones:

En primer lugar, a partir de una detallada investigación de las instancias electorales que tuvieron lugar en Uruguay desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad¹⁰, puede considerarse que el Partido Colorado ha experimentado un deterioro a través de los años. Considerando el hecho de que, si bien hubo un quiebre del bipartidismo tradicional, el Partido Nacional ha logrado mantener un caudal de votos relativamente constante, por lo tanto,

¹⁰Ver Anexo N°1.

podemos sostener que el declive se ha dado particularmente en el partido bajo análisis.

En lo que respecta a la pregunta específica, desarrollamos la siguiente:

¿El Partido Colorado se alejó de su postura ideológica?

Trataremos de justificar esta interrogante que nos planteamos a través de los tres procesos que expusimos en la introducción debido a que, a nuestro parecer, explican cómo el partido fue abandonando políticas que lo caracterizaron durante décadas para abordar otras que no eran las suyas. Es decir, estas nuevas políticas no eran las tradicionales en su agenda política, ni eran aquellas por las que habían pregonado a lo largo de la historia, por ende su electorado no acompaña dicho alejamiento.

1.5. Hipótesis

En lo que respecta a las hipótesis, nos proponemos comprobar la afirmación presentada a continuación:

El Partido Colorado sufre una modificación interna que lo lleva a una fuerte crisis partidaria, reflejada en un descenso de los resultados electorales obtenidos. La explicación de dicha crisis estaría fundada en una incapacidad del Partido de captar las nuevas demandas sociales de una sociedad pos dictadura que, ya desde fines de la década de los 50, comenzaba a manifestar su descontento con el modelo imperante. Desde este momento se inicia un gradual alejamiento entre el Partido

Colorado y la sociedad que ira, con el tiempo, conduciéndolo a un proceso de debilitamiento electoral.

El fundamento en el que basamos nuestra hipótesis radicaría en que, a fines de los 50 nuestro país presentaba una sociedad dividida e inmersa en una fuerte crisis económica que reclamaba justicia social y mejores condiciones de vida. A su vez, exponemos acontecimientos que -a nuestro entender- fueron impactando en el partido e hicieron que el mismo entre en decadencia.

En nuestra investigación, los conceptos de variable independiente y variable dependiente se adaptan desde una perspectiva causa-efecto. Es decir, la variable dependiente, en este caso, el declive del Partido Colorado, es inducida por la variable independiente, la cual identificamos como la incapacidad interna del Partido de captar las nuevas demandas sociales. En este sentido se cumple el lineamiento de causa y efecto que planteamos inicialmente.

1.6. Marco teórico

El marco teórico elegido para guiar la investigación en el proceso de confirmación o refutación de la hipótesis planteada anteriormente tiene dos vertientes, o dos explicaciones posibles. Una de ellas -considerada idealista- residiría en la teoría desarrollada por los autores Merilee S. Grindle¹¹ y John W. Thomas¹² en su libro *Public Choices and Policy Change – The Political Economy of Reform in Developing Countries*, y la otra –una explicación más realista- la expuesta por el autor Anthony Downs¹³, la *Teoría económica de la acción política en una democracia*.

1.6.1. Teoría de las acciones públicas y el cambio político

Los autores Grindle y Thomas en dicha obra mencionada estudian las políticas seguidas por los países en desarrollo a partir de una redefinición del Estado, contrastando con el Welfare State introducido hasta entonces. Podría decirse que los mismos identifican un proceso general de políticas y reformas institucionales determinado por el contexto, las circunstancias y las características de la política.

La idea principal está en encontrar una respuesta a los cambios que se producen en las políticas económicas, y cómo estas influyen las instituciones. De igual modo, enfatizan que la gestión en políticas públicas no debe analizarse exclusivamente como una puja entre grupos de interés o de presión que imponen cambios, sino que debe estudiarse bajo la preeminencia que la gerencia toma en la política de los años 80, y cómo los responsables del

¹¹Merilee S. Grindle se desempeña como profesora de Desarrollo Internacional y directora del Centro David Rockefeller para Estudios de Latinoamericana en la Universidad de Harvard.

¹²John W. Thomas es autor y profesor estadounidense.

¹³Anthony Downs se desempeña como economista especializado en políticas públicas y administración pública.

management¹⁴ cuentan con ciertas opciones en cuanto a las cuestiones públicas, y entre ellas se encuentra incluso la de no dirigirlas.

Al parecer, el proceso de políticas públicas y cambios institucionales se deriva de un intento de corregir políticas precedentes y acuerdos institucionales calificados como erróneos por los gobiernos. Siguiendo esta lógica, en la década de los 80 lo que presenciamos es una etapa signada por cambios y reformas impulsadas por determinadas élites donde se destacan los siguientes rasgos: las élites políticas capacitadas para maniobrar e influenciar las políticas, definen el “espacio político” para las reformas, sin que esto implique una respuesta a patrones de intereses de clases, grupos, o de sectores económicos o internacionales. Consecuentemente, debe determinarse el contenido de las políticas bajo un entendimiento sobre las relaciones causa-efecto. No debe solo visualizarse a las agencias burocráticas como únicas intervinientes en este proceso de formulación. Las élites políticas prevén estrategias, realizan un gerenciamiento de las ventajas y de las oportunidades, logrando incluso soportes colectivos para las reformas. Asimismo, dado que los cambios siempre implican reformas nos encontramos con estudios y debates continuos de forma tal que se propongan cambios o desmantelamientos de las políticas existentes, suplantándolas por otras.¹⁵

En las décadas precedentes es muy visible como el control de los recursos, la dirección de programas, proyectos, producción de bienes, implementación de servicios y su posterior distribución, así como las decisiones conducentes a la promoción del desarrollo están en manos del Estado.

Los años 80 traen consigo un replanteo en el rol del Estado, aparecen otros actores intervinientes, aquí se muestran algunas características del período: El

¹⁴Management es la técnica de dirección y gestión de empresas.

¹⁵GRINDLE, Merilee S.; THOMAS John W. Public Choices and Policy Change: The Political Economy of Reform in Developing Countries. Washington. Johns Hopkins University Press. 1991. Pp. 12-41.

Fondo Monetario Internacional ha ingresado como agencia internacional en todas las políticas económicas y públicas de los países en desarrollo. Dichas políticas no amparan en absoluto las particularidades de los países donde son introducidas, más bien podrían calificarse como “paquetes institucionalizados”, que se plasman en secuencias de préstamos, una agenda técnica, o liberación de fondos que conducen a la concreción de ajustes de tipo estructural. A su vez, estas medidas implican mayor dureza y retrocesos en los niveles económico-sociales de la población. Por último, el poder del Estado es desplazado por grupos económicos que compiten por licencias, tarifas y mercado.

Se distinguen circunstancias en las que se percibe una crisis y aquellas en las que no. Dados estos contextos, los tomadores de decisiones van a estar dominados por preocupaciones acerca de la estabilidad política y legitimidad. Las elites políticas aplican diferentes criterios dependiendo de las situaciones a las que se enfrentan. A su vez, la teoría indica que, dependiendo del conflicto y el nivel en que el mismo se encuentre, diferentes tipos de recursos se necesitan para superar la resistencia o para amortiguar los riesgos de introducir un cambio.

Este marco teórico no predice qué decisiones serán tomadas o que tan exitosas pueden llegar a ser ciertas reformas a la hora de resolver problemas particulares. Se enfoca en estudiar cómo el contexto influencia determinadas situaciones y cómo las circunstancias cambian las opciones.¹⁶

Tras haber presentado brevemente los principales lineamientos expuestos por Grindle y Thomas en su teoría acerca del nuevo rol de las políticas públicas, utilizamos el estudio que realizan los autores Fernando Filgueira, Adolfo

¹⁶Ibídem

Garcé¹⁷, Conrado Ramos y Jaime Yaffé: *Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX*, para proyectar dicho análisis global al plano nacional y poder comprender como se proyectó el cambio en el Partido Colorado.

En dicho estudio se distinguen dos grandes etapas. La primera, que va desde 1904 hasta 1958, podría caracterizarse como expansionista, con una creencia en el Estado como regulador del mercado e impulsor del desarrollo. En la segunda etapa, cuyo período se extiende desde 1959 hasta el 2000, se va plasmando la idea de que los mercados y la sociedad civil fueran adquiriendo un mayor protagonismo en el desarrollo social. Los autores califican también a este último como una etapa de amortiguado repliegue del Estado.¹⁸

A mediados de los cincuenta, como ya hemos hecho mención en anteriores ocasiones, nuestra economía se ve inmersa en una crisis, cuyos principales indicadores, podría decirse, son un saldo desfavorable del comercio exterior, estancamiento productivo e inflación. Nuevamente, como ocurrió en similares ocasiones (1890, 1913 y 1929) dentro de la sociedad comienza a debatirse la forma de conducir el desarrollo del país, y a su vez qué rol debía jugar el Estado. Es así que, para finales de los cincuenta y principios de los sesenta dos proyectos de reforma estatal comienzan a vislumbrarse. Encontramos, por un lado, lo que podría llamarse un proyecto desarrollista, que pregonaba el aumento de la capacidad política y técnica del Estado y que por tanto este pudiera jugar un papel determinante en el desarrollo planificado de la economía. El otro proyecto, de carácter liberal, establecía que la iniciativa privada se expandiera de forma tal que se minimizara la influencia del estado en la economía. Este último, fue el proyecto que primó y demostró ser ideológicamente opuesto al predominante durante la época batllista. Tal como se dijo, los autores Filgueira, Garcé, Ramos y Yaffé conciben estas últimas

¹⁷ Adolfo Garcé (1965) politólogo y autor uruguayo. Se desempeña como profesor e investigador en el Instituto de Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar.

¹⁸ FILGUEIRA, Fernando; GARCÉ, Adolfo; RAMOS, Conrado; YAFFÉ, Jaime. *El Uruguay del siglo XX. La Política (tomo II). Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental S.R.L. 2004. Pp. 173-176.

cuatro décadas del siglo XX como los años de la amortiguada retracción del papel del Estado.

Quien defendía, fundamentalmente, la alternativa de reforma liberal del Estado era el Partido Nacional, fiel a su tradicionalismo, abogaba que nuestra economía se encontraba “*enferma por un dirigismo exagerado y equivocado*”. Las críticas estaban dirigidas, sobretodo, al sistema de tipos de cambios múltiples y el Contralor de Exportaciones e Importaciones (Ley N° 10.000 de 1941). En su creencia también estaba presente el hecho de que se debía suprimir el paternalismo estatal y así darles lugar a los empresarios y permitir el libre juego de la oferta y demanda.

El discurso liberal irá también ganando espacio dentro del Partido Colorado, con lo que los autores denominan “*el renacimiento de la vieja tradición riverista*”, donde el ex presidente Jorge Batlle¹⁹ juega un papel fundamental. Es así que, la lista 15 deja de albergar posturas dirigistas y proteccionistas para impulsar la apertura económica, la desregulación de los mercados y la iniciativa privada, lo que será analizado más adelante en el tercer capítulo de nuestro trabajo.

Por estos años, y como consecuencia del ascenso del liberalismo, comienzan a dibujarse dos corrientes críticas del Estado uruguayo: una, proveniente de la doctrina liberal propiamente dicha y la otra, encarnada en el director del semanario *Marcha*, Carlos Quijano así como en los trabajos del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas a cargo del Cr. Luis Faroppa, constituía una crítica racionalista a la política criolla y caudillista, argumentando que se apoyaba en adhesiones personalistas en lugar de

¹⁹Jorge Batlle, –el cuarto integrante de la familia Batlle- es abogado, periodista y político. Fue senador de la República y diputado nacional. Luego de cinco candidaturas presidenciales (1966, 1971, 1989, 1994, 1999), resultó electo presidente de la República Oriental del Uruguay, ocupando el cargo entre el 1 de marzo del año 2000 y el 1 de marzo de 2005.

programas de principios. Para ellos, el problema no radicaba en el dirigismo estatal sino el empirismo, es decir la falta de fundamentos científicos.²⁰

Como se ha referido anteriormente la función interventora del Estado, que alcanzó su punto álgido en las décadas del 40 y 50, declinó paulatinamente, acentuándose su declive a partir de la década de los 90. Ahora la tendencia general apunta hacia la liberalización de precios y la desregulación de los mercados. Un punto de partida de ese camino lo constituyó la *Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria* (1959) derogando -entre otras medidas- el mencionado sistema de tipos de cambios múltiples, completándose para los 70 la transición hacia el tipo de cambio único.

En las décadas del 60 y 70 es el libreto desarrollista y no tanto el liberal el que inspira la acción del Estado, ejemplo de ello pueden ser la Ley 13.268 que crea el mecanismo de reintegros, la *Ley de Promoción Industrial* (Nº 14.178) y los mecanismos de promoción sectorial, entendiéndose esto como una transferencia de recursos hacia ciertos sectores productivos por ser considerados de “*interés nacional*”. De la misma forma, también puede decirse que comienza a incentivarse el crecimiento hacia afuera y las exportaciones no tradicionales.

El repliegue de la intervención del Estado durante las décadas de los 80 y 90 se concretó en el apartamiento de la promoción de la industria sustitutiva de importaciones a la promoción selectiva de industrias de exportación.

En el plano social, por su lado, la visión liberal que puede apreciarse es de carácter más tibia y recién en los 90 comienza a ganar terreno: en 1996 se concede la autorización a las empresas privadas para actuar en la

²⁰FILGUEIRA, Fernando; GARCÉ, Adolfo; RAMOS, Conrado; YAFFÉ, Jaime. Ob. Cit. Pp. 190-193.

administración de los fondos de pensión –sistema mixto de capitalización y reparto-. En la salud, se va apreciando como, si bien la sociedad marca su preferencia por el sistema mutual, se presencia un incremento en la participación privada, para nombrar algunos ejemplos: SUMMUM, MP y BCBS. El país va encauzándose hacia una política de desmonopolizaciones y de asociaciones entre el sector público y el capital privado.

El Estado uruguayo experimentó a partir de los años 90 una tendencia descendente en el número de funcionarios durante el gobierno de Luis Alberto Lacalle que no cesó de aumentar durante gobiernos anteriores, respondiendo a una lógica de clientelismo político durante los años sesenta.

Por otra parte, la reforma constitucional de 1966 introdujo modificaciones de relevancia dentro del Estado desde el punto de vista estructural recogiendo los postulados desarrollistas de la CIDE que pretendían darle a este el papel de promotor del desarrollo económico y social. De esta manera, se aumentó el número de ministerios, se creó la OPP, el Banco Central, el BPS, ANTEL (1974), el Ministerio de Vivienda y Promoción Social y la Corporación Nacional para el desarrollo (1986).²¹

El Estado uruguayo no sufrió privatizaciones importantes ya que, la Ley N° 16.211 (de Empresas Públicas) fue frenada políticamente por el referéndum que se realizó en diciembre de 1992, que impidió que el Poder Ejecutivo pudiera autorizar a privados a explotar servicios públicos.

Es así que, los politólogos observan, a partir de 1985, un triple movimiento del fenómeno clientelístico cuyas fases pueden resumirse en tres: repliegue, mutación y refugio. En primer lugar, se observó una tecnificación de la política cuando el político profesional dio paso al especialista, al economista, al

²¹Ibídem. Pp. 192-193

tecnócrata y la lógica técnica primó sobre la lógica política. No debe olvidarse que esta primacía tecnocrática fue otorgada por los propios partidos políticos ya que nuestro país continuó siendo partidocéntrico. No obstante, la mutación del fenómeno clientelístico puede observarse en dos fenómenos: la contratación individual o de obra del Estado a particulares y los pases en comisión de los funcionarios públicos. La modernización de los servicios del Estado contribuyó a cerrar algunas puertas al clientelismo tradicional pero, sin embargo, este persiste mutando y refugiándose en espacios más eficaces, como lo son, por ejemplo, las Intendencias Departamentales. El clientelismo mutó desde el club político y el intercambio de votos por empleos y jubilaciones a un clientelismo de élite basado en las contrataciones y concesiones, de esta forma se ha deshorizontalizado.²²

De acuerdo a los autores, el fin del Uruguay igualitario, democrático e integrado va de la mano con el fin del Estado expansionista y con el ingreso del modelo global y liberal. Aun así, lejos de los modelos privatizadores y liberales que campean en la región.

La conclusión a la que dichos autores arriban estaría en que pueden distinguirse dos grandes periodos en la historia del Uruguay del siglo XX, regidos cada uno por un signo ideológico: uno de expansión, patrocinado por una concepción desarrollista vigente hasta 1958, y otro de repliegue, que a partir de 1959 propugnó la concepción liberal del Estado, eliminó los monopolios, desreguló el mercado y abrió la economía a la competencia del resto del mundo. Debe precisarse asimismo, que cada uno de estos dos grandes ciclos no estuvo exento del debate entre visiones contrapuestas acerca del papel del Estado. La era batllista contó con la resistencia de la concepción liberal siendo que la misma se instrumentó en medio de fervorosas protestas por parte de los seguidores del Estado intervencionista. Cada época de crisis ha vuelto a replantear estas interrogantes, la crisis del 29 fortaleció la

²²Ibídem.

concepción intervencionista y la crisis petrolera de 1974 fortaleció las concepciones liberalizadoras. Es de vital importancia en estas coyunturas el signo ideológico del partido gobernante y como factor exógeno se revela la incidencia del clima ideológico a nivel mundial.²³

Antes de proceder con una conexión de los dos postulados a los que hacemos referencia—la teoría de los autores Grindle y Thomas y el estudio *Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX-*, consideramos necesario aclarar que la descripción realizada no tiene el objetivo de actuar como recuento histórico debido a que, muchos de los aspectos mencionados brevemente aquí son analizados en profundidad en los capítulos del trabajo. El propósito es el de reflejar con ejemplos, a modo de mayor entendimiento, cómo se producen estos cambios y reformas que conducen al denominado repliegue del Estado.

Los autores Grindle y Thomas realizan un análisis que encuentra su paralelismo en el llevado a cabo por los politólogos uruguayos mencionados anteriormente. En los respectivos análisis se plasma el llamado retroceso del papel del Estado en las políticas públicas y económicas y el abandono del modelo del Estado de Bienestar dando paso a lo que los autores nacionales llamaron “amortiguado repliegue del Estado”. En nuestro país este proceso finca su comienzo a fines de los años 50, década en la que empieza a tomar cuerpo la idea de que es el mercado el protagonista del desarrollo social. Los analistas nombrados en primer término alegan que las elites políticas van a gerenciar la economía en la década de los 80 interviniendo sobre todo para corregir políticas y acuerdos anteriores erróneos definiendo estrategias que persigan dicho fin. A nivel nacional encontramos a las elites políticas de los partidos tradicionales encarnando ese viraje hacia la desestatización analizado a nivel mundial.

²³Ibídem.Pp. 194-203.

A modo de continuar con dicho análisis el politólogo e historiador Gerardo Caetano²⁴ entiende que, en América Latina encontramos tanto populismos como partidos de inspiración social demócrata que habrían “matrizado” a sus respectivos países. Por tanto, habría así un México que puede reconocerse en la tradición del PRI (Partido Revolucionario Institucional), una Argentina que puede reconocerse en la tradición peronista y hay un Uruguay que puede reconocerse en la tradición batllista. Estos partidos, contando con la legitimidad que les da la historia, en determinado momento, tienen que gestionar en coyunturas difíciles la reformulación de esos Estados. Al entender de Caetano, la tentación en la que estos partidos han caído ha sido la de abrazarse a las reformas liberales, si bien es un hecho que la perpetuidad en el gobierno ata mucho a los partidos con el Estado. El Partido Colorado a través del batllismo se habría convertido en un partido de Estado, algo que en su opinión es negativo ya que, la lógica de las democracias es que se produzca la alternancia. A su vez, ello implica una profesionalización del elenco político que asegura la continuidad de los cuadros del partido y por ende, deriva en los enfoques clientelares. Finalmente ello termina rompiendo la lógica inspiradora.

La reflexión de Caetano continúa en que el batllismo -dentro del Partido Colorado- y el problema de los partidos que han alcanzado un gran éxito en la construcción de la matriz de un país radica en que luego en muchos casos, tienen que gestionar la reforma de esa matriz desde lógicas completamente diferentes. Tal como le sucedió a Jorge Batlle quien hizo un “*parricidio ideológico*” con su padre, si bien el ya venía con otra visión, se encuentra con un país en donde el Partido Colorado ya tenía 20 años asociado al Estado y que se encontraba con problemas de modelo. Por lo tanto, Jorge Batlle, entendiendo que debía innovar, abrazó una lógica liberal que, sin embargo, el electorado no acompañaba. Este fenómeno se consolida aún más después de la dictadura con el ascenso del Frente Amplio y la baja de los partidos tradicionales lo que se traduciría en el hecho de que estos últimos comenzaron a ocupar el mismo espacio ideológico, un espacio de centro o centro-derecha,

²⁴Gerardo Caetano (1958) es un historiador y politólogo uruguayo. Actualmente se desempeña como investigador en el área de las ciencias en la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar.

mientras que el espacio ideológico clásico del batllismo, un espacio de centro-izquierda lo pasa a ocupar el Frente Amplio.²⁵

1.6.2. Teoría económica de la acción política en una democracia

Nuestra segunda explicación a la investigación abordada, la *Teoría económica de la acción política en una democracia* elaborada, como dijimos, por el autor Anthony Downs, comienza afirmando que la mayoría de los economistas que estudian la *Teoría del Bienestar Social*²⁶ suponen que la función propia del gobierno es maximizarlo. Dicha afirmación lleva a Downs a preguntarse cuál sería la razón para creer que los hombres que dirigen el gobierno tendrían motivaciones suficientes para intentar maximizarlo. La respuesta del autor radicaría en el hecho de que, afirmar que deberían hacerlo no significa que lo harán.

El autor Anthony Downs hace referencia a las ideas de Schumpeter²⁷, quien no considera al gobierno como parte del proceso de división del trabajo, en el que cada agente tiene un motivo y una función social. Cualquier agente realiza su función social en primera instancia como medio para lograr sus propios fines privados; la obtención de una renta, de prestigio o de poder.

La hipótesis que el autor plantea establece que la política que formulan los partidos políticos sería un medio para obtener votos y conservar sus puestos,

²⁵Entrevista Gerardo Caetano. 06 de julio de 2016. Montevideo.

²⁶ La Teoría del Bienestar Social surge como respuesta a la crisis de 1929, concibe al Estado como el principal benefactor de la sociedad.

²⁷Joseph Schumpeter (1883) economista austro estadounidense, Ministro de Economía de Austria y profesor de la Universidad de Harvard.

por lo que la función social de los mismos mientras se encuentran en el poder es vista como un subproducto de sus propias motivaciones.²⁸

En una democracia, esta hipótesis da por sentado que el gobierno siempre actúa para maximizar la cantidad de votos; en síntesis se trata de un empresario que vende política a cambio de votos en vez de producto a cambio de dinero. También se le suma el hecho de que debe competir con otros partidos para obtener dichos votos, tal como lo hacen dos o más oligopolios que buscan vender en un mercado.

El autor realiza un análisis de las decisiones gubernamentales en dos contextos diferentes: por un lado, en un ámbito donde el conocimiento es perfecto y la información no es costosa, donde el ciudadano vota de forma racional y eficiente, optando por el candidato o partido que le proporcione la mayor de las utilidades posibles. Cabe señalar que este tipo de modelo donde la información es perfecta no existe en la realidad ya que ni el gobierno tiene la información completa sobre los ciudadanos ni viceversa. El otro contexto señalado se basa en un mundo donde el conocimiento es imperfecto y la información es costosa. En este, la incertidumbre predomina en los ciudadanos al momento de elegir sus gobernantes, debido a que, la falta de información los hace ignorantes respecto al accionar de los partidos. A partir de esto, surgen unos individuos que cumplen la función de persuadir a los electores en su decisión, de esta forma llenan el vacío que deja la falta de información. Dichos individuos tienen mayor peso político que los ciudadanos estándar por contar con la capacidad de convencer a los electores entorno a la disyuntiva que enfrentan a la hora de optar por un candidato. Estos llevan a cabo un rol

²⁸DOWNS, Anthony. *Teoría económica de la acción política en una democracia*. [en línea] En BATLLE & RUBIO, Albert (coord.) 10 textos básicos de Ciencia Política. Madrid. Editorial Ariel. 1992. [Consultado el 22/05/2016]. Disponible en: <https://economiaufac.files.wordpress.com/2011/09/teoria-economica-de-la-accion-politica-en-una-democracia.pdf>. Pp. 96.

fundamental debido a que son los encargados de indagar los deseos de los ciudadanos, lo cual ayuda a los políticos a formular sus políticas sociales.²⁹

Para Downs, las ideologías contribuyen como elemento identificador de cada partido, sirven para que el elector no deba estudiar detalladamente las propuestas de cada uno de ellos. Solo basta con que se identifique con una ideología para saber qué partido político es el que mejor lo representa, *“si el votante descubre una correlación entre las ideologías de cada partido y sus políticas, puede votar racionalmente comparando ideologías en vez de comparar políticas”*.³⁰

Para que los partidos sean considerados creíbles deben adoptar una ideología y mantenerla por un determinado período, es necesario recalcar que si varios de ellos optan por la misma ideología esto podría derivar en su catalogación como poco serios.

De acuerdo con el autor en un sistema democrático ya sea bipartidista o multipartidista

“Basándose en el planteamiento de las ideologías, el autor explica que tanto en un sistema democrático, tanto bipartidista como multipartidista, las acciones de un partido (bipartidismo) como de una coalición de partidos (multipartidismo), no pueden variar demasiado en su contenido: tanto los gobernantes como los opositores terminarán llevando a cabo políticas similares. En una democracia estable, con dos grandes partidos con sus respectivas ideologías definidas, la mayoría de los votantes se encuentra en la mitad de éstas; es decir, de izquierda a derecha la mayoría de los ciudadanos está en el centro político. Debido a esto, si un partido desea ganar las elecciones, éste debe apelar hacia el centro para obtener las mayorías necesarias. Por esto, cuando un partido es

²⁹Ibidem. Pp. 101

³⁰Ibidem.

*reemplazado por otro, no puede éste darle un giro radical a las políticas del anterior gobierno, si no quiere disgustar a los electores que, movidos por sus propios intereses, votarán en contra del partido, perdiendo éste así su renta, poder y prestigio.*³¹

La teoría de Downs hace referencia al hecho de que los partidos políticos toman sus decisiones en base a la obtención de poder, prestigio y dinero lo cual se reduce a la obtención de la mayor cantidad de votos posibles. De esta forma, pretendemos verificar si la toma de decisiones del Partido Colorado concuerda con dicho objetivo. Existen algunos puntos que nos llevan a pensar que el Partido Colorado ha querido a lo largo de la historia obtener siempre el poder de gobierno. Claro está que la meta principal de cualquier partido político es la de dirigir el Estado. En términos particulares, el Partido Colorado ha sido “el” partido de gobierno de la sociedad uruguaya desde sus inicios.

En este sentido las reformas liberales que se realizaron a partir de la década de los 90³², las cuales serán dadas a conocer en este trabajo, dejaron en evidencia que los colorados, en palabras del politólogo uruguayo Adolfo Garcé, “querían agarrarse del poder con uñas y dientes”.³³ En concordancia con la teoría que estamos desarrollando, consideramos que en la afirmación mencionada anteriormente sería un claro ejemplo de cómo los políticos buscan mantenerse en el poder.

Garcé argumenta a la vez: “Los políticos hacen lo que hacen porque buscan, poder, prestigio y dinero. Los colorados hicieron esa política, porque era lo que debía hacerse en ese momento. Si no lo hacían ellos lo iban a hacer los

³¹CORTESAR BELAEZ, Alejandro. *Anthony Downs: económica de la acción política en una democracia*. 2011 [en línea]. [Consultado 22/05/2016]. Disponible en: <https://alejandrocortesarbelaez.wordpress.com/2013/08/26/anthony-downs-teoria-economica-de-la-accion-politica-en-una-democracia/>

³²Debido a la paralización económica que se daba en el periodo se implementaron reformas de ídoles liberales como fueron: la reforma de la seguridad social, la reforma educativa, entre otras.

³³Entrevista Adolfo Garcé. 02 de mayo de 2016. Montevideo.

blancos, entonces dijeron vamos a hacerlo nosotros aunque fuera el libreto de los blancos. Los colorados siguieron gobernando porque todos los políticos quieren seguir gobernando”.

Sin embargo, este accionar provoca que el Partido Colorado se aleje de su ideología tradicional dejando así, el espacio que necesitaba el Frente Amplio para destacarse en la vida política uruguaya. De alguna manera, el Frente Amplio supo ocupar el vacío de identidad que el Partido Colorado dejó a sus electores.

Por otra parte, el análisis de Downs hace referencia a las ideologías. Afirma que es muy importante que un partido mantenga su ideología para dar una imagen de seriedad al público. A nuestro entender, el Partido Colorado no habría sido consistente con su ideología en la segunda mitad del siglo XX. Esto se manifiesta a partir del gobierno de Jorge Pacheco Areco ya que, a pesar de ser una figura muy popular, calificada muchas veces de poseer rasgos populistas, el mismo comienza con lo que luego continuará como un acercamiento hacia la derecha. De esta forma perdería su propia ideología e identidad, afectando su credibilidad ante los electores.

2. Antecedentes

2.1. Surgimiento del batllismo

Es relevante señalar que ningún análisis de la vida política del Uruguay y del Partido Colorado podría realizarse sin tener en consideración a la figura de José Batlle y Ordoñez. Si bien él mismo presidió dos mandatos -el primero desde 1903-1907 y el segundo desde 1911-1915-, la influencia que tuvo en el país y la sociedad uruguaya es indiscutible.³⁴

Es gracias a la presencia de Batlle y Ordoñez que Uruguay emprende un nuevo curso político, pues el presidente no poseía apego alguno hacia las doctrinas tradicionales.³⁵ Fue así que, uno de sus objetivos primordiales fue llevar adelante importantes reformas estructurales que modificaron la estructura de nuestro país. Batlle y Ordoñez pretendía crear una corriente de renovación que delineara el recorrido hacia nuevas reformas sociales.³⁶

Es relevante destacar que José Batlle y Ordoñez introdujo en Uruguay varias reformas, algunas apuntaban al plano social como lo fue la *Ley de divorcio por sola voluntad de la mujer*, la *Ley de ocho horas* en defensa de los trabajadores, entre otras. No obstante, para nuestro análisis, consideramos como esencial dar a conocer la reforma política por excelencia propuesta por Batlle, la cual fue la creación de un gobierno donde el Poder Ejecutivo estuviese conformado por

³⁴El batllismo fue un movimiento que surge bajo el liderazgo de José Batlle y Ordoñez, quien fue presidente en dos instancias electorales y es considerado como el impulsor de las reformas en Uruguay y el creador del estado moderno.

³⁵Según Gerardo Caetano, las doctrinas tradicionales son aquellas que eran defendidas por los conservadores del periodo, aquellas que se oponían a las doctrinas reformistas que impulsaba José Batlle y Ordoñez. Dentro del liberalismo existía el ala más conservadora, más de derecha. El liberalismo conservador tiene posiciones económicas más liberales y se encuentra a favor de la baja regulación económica, sin embargo en cuestiones sociales y de familia tiene posturas en general menos liberales y más tradicionales.

³⁶PIVEL DEVOTO, Juan E. *Historia de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo. Editorial: Rex S.A. 1966. Pp. 479

un Colegiado integrado por nueve miembros. Como resultado de la misma, un fuerte núcleo del partido se distanció pasando a formar el anti-colegialismo.

En las elecciones de 1915, emergió triunfante el presidente Feliciano Viera³⁷, afín al proyecto colegialista, sin embargo, luego de las elecciones llevadas a cabo en julio de 1916, donde triunfó la oposición a dicho proyecto, el presidente Viera decidió hacer un alto a las reformas que habían sido llevadas a cabo por Batlle.

Así fue que las posiciones políticas se dividieron entre colegialistas y anticolegialistas. Los batllistas solo contaban con el apoyo del Partido Socialista mientras que los anticolegialistas estaban representados por el Partido Nacional, la Unión Cívica y un sector importante del Partido Colorado. Sin embargo, en 1917 se completó un proyecto constitucional que compensó a ambos bandos. La nueva propuesta se concretó gracias a una negociación directa entre ambos sectores.

Fue en las elecciones de enero de 1917 cuando el proyecto colegialista finalmente triunfó gracias a las negociaciones llevadas a cabo y junto con él se reformó la constitución que introdujo un ejecutivo formado por el Presidente de la República y un Consejo Nacional de Administración.³⁸

Luego de una década de estabilidad política y profundización de la democracia, el año 1929 trajo consigo grandes cambios políticos, sociales y económicos a nivel mundial, y Uruguay no fue la excepción. Junto con la Gran Depresión

³⁷Feliciano Viera (1872-1927) político y Presidente de la República Uruguay entre 1915 y 1919.

³⁸ PIVEL, Devoto. Ob. cit. Pp. 480-486

económica y la incertidumbre que esta generó, debemos considerar el impacto que produjo a nivel político-nacional la muerte de José Batlle y Ordoñez.³⁹

Previamente a que la economía uruguaya se viera afectada por la crisis de 1929,⁴⁰ la misma ya venía sufriendo desde años anteriores un gran estancamiento, explicado por el hecho de que nuestro país no había logrado resolver de manera satisfactoria los efectos recesivos de la crisis económica de posguerra.⁴¹

A pesar del impacto a nivel mundial de la recesión económica, no tuvo efectos tan persistentes y catastróficos en Uruguay debido a que el sistema capitalista no estaba fuertemente arraigado, en comparación con otros países de América Latina, como son Chile y Brasil.⁴²

En este contexto, resulta electo Presidente de la República, Gabriel Terra - batllista-, actuando simultáneamente con el Consejo Nacional de Administración. Cabe señalar que, el nuevo Presidente había sido, en diversas ocasiones, resistido por Batlle y Ordoñez. Fue durante la presidencia de Terra que Uruguay sufrió un golpe de Estado el 31 de marzo de 1933, el cual cuenta con la particularidad de poseer el apoyo del sector herrerista⁴³ del Partido Nacional.⁴⁴

³⁹ SANGUINETTI, Julio María. *Luis Batlle Berres. El Uruguay del Optimismo*. Montevideo. Editorial: Taurus. 2014. Pp. 21

⁴⁰ La crisis de 1929, también conocida como la Gran Depresión, fue la peor crisis que ha amenazado al sistema capitalista hasta la actualidad.

⁴¹ CAETANO, Gerardo; RILLA, José. *Historia Contemporánea Del Uruguay: De la colonia al siglo XXI*. Montevideo. Editorial fin de siglo. 2005. Pp. 211

⁴² Ver Anexo N°2

⁴³ Movimiento del Partido Nacional representado por Luis Alberto de Herrera, quien ocupó destacadas posiciones políticas.

⁴⁴ CATANO, Gerardo; RILLA, José. Ob. cit. Pp. 216-217

Ahora bien, una vez recobrada la institucionalidad en Uruguay, se retorna al presidencialismo⁴⁵ dejando a un lado el sistema colegiado mediante una reforma constitucional. Fue aquí que tuvo lugar la presidencia de Alfredo Baldomir y Juan José de Amezaga.⁴⁶

2.2. Período neobatllista

Las elecciones de 1946 vieron nuevamente emerger triunfante al Partido Colorado, siendo ahora Tomás Berreta el nuevo Presidente de la República. A los pocos meses de haber asumido su cargo, un cáncer terminal finalizó con su vida y fue así que Luis Batlle Berres pasó de ser vicepresidente a ocupar la presidencia en el año 1947.

Comienza aquí a emerger como figura central del espectro político colorado, Luis Batlle Berres⁴⁷ quien era sobrino de José Batlle y Ordoñez y ha de considerarse como el sucesor ideológico del legado que su tío había consolidado en el Uruguay. Batlle Berres estuvo al frente del Partido Colorado durante dos décadas convirtiéndose en el líder del partido.⁴⁸

En este entonces es que se hace más visible la fragmentación del sector batllista, encontrándose por un lado, la lista 14, liderada por los Batlle Pacheco-hijos de José Batlle y Ordoñez y primos de Luis Batlle- y el diario *El Día*. Por otro lado, se encontraba la lista 15 que tenía como referente principal a Luis Batlle Berres junto con la radio Ariel y el diario *Acción*. Mientras que los

⁴⁵Es relevante destacar el hecho de que ya se había retornado al presidencialismo con el golpe de Estado de Gabriel Terra.

⁴⁶CATANO, Gerardo; RILLA, José. Ob. cit. Pp. 216-217

⁴⁷Luis Batlle Berres (1897 – 1964) fue un político y periodista uruguayo. Presidente de Uruguay 1947 y 1951.

⁴⁸SANGUINETTI, Julio María. *Luis Batlle Berres. El Uruguay del Optimismo*. Ob. cit. Pp. 21

primeros fueron considerados como conservadores, se consideró a la lista 15 como *“los continuadores naturales del inquietismo progresista de Don Pepe”*.⁴⁹

Fue durante la presidencia de Luis Batlle que la restauración reformista vivió su momento cúlpe. El gran avance que hubo en la industrialización fue fundamental para el proceso reformista impulsado por Luis Batlle. El conocido *“decenio glorioso”*, 1945-1955, reflejó un crecimiento del Uruguay a una tasa anual del 8%.⁵⁰

A nivel internacional se vivía la recuperación de la Segunda Guerra Mundial, mucho más rápida que la primera. Hacia los años 50, se podía observar un mundo en plena expansión económica y social. La rápida restauración que experimentaron los países europeos, beneficiados por los acuerdos de Bretton Woods,⁵¹ tuvieron efectos muy provechosos en los mercados de productos primarios, provocando un alza en sus precios. Uruguay se ve favorecido, y gracias a esto los términos de intercambio de nuestro país crecieron rápidamente en el período que va desde 1945 hasta 1951.⁵² Este desarrollo económico tuvo lugar hasta mediados de la década del 50 donde el Estado, con su participación directa en la economía del país fortalecida, monopoliza la mayoría de los servicios públicos.

En 1955, comienza a consolidarse una crisis económica de carácter estructural, *“no solo porque expresaba una modificación radical en el mercado mundial y en la inserción internacional del país, sino también porque expresaba la quiebra definitiva de toda una construcción económica de larga duración que había*

⁴⁹ MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. *Orientales. Una historia política del Uruguay. De 1938 a 1971*. Montevideo. Editorial: Planeta. 2008. Pp. 133-140

⁵⁰ *Ibíd.* Pp. 239

⁵¹ Los acuerdos de Bretton Woods tuvieron lugar en julio de 1944 en New Hampshire, Estados Unidos. Los resultados de estos fueron la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, además se reconoció al dólar como moneda de referencia a nivel mundial.

⁵² ODDONE, Gabriel. *El Declive: una mirada a la economía de Uruguay del siglo XX*. Montevideo: Linardi y Risso. 2010. Pp. 117

*demostrado incluso una notable capacidad de ajuste ante las coyunturas adversas.”*⁵³

2.3. El fracaso del Modelo ISI

El freno de la industrialización estuvo relacionado, según Germán Rama, con el estallido de problemas que eran claramente visibles durante el periodo de desarrollo acelerado, entre ellos, *“la apuesta restrictiva a un mercado pequeño interno, sumada a la dependencia de un mercado inelástico de bienes de capitales, la escasa atención prestada a la innovación tecnológica”*.⁵⁴

Como consecuencia de esta crisis, se rompe la habitual estabilidad de los precios internos, ingresándose en un espiral inflacionario. Por primera vez en varios años, se vio un retroceso en el PBI al mismo tiempo que el nivel de actividad disminuía y el déficit presupuestal aumentaba.

En el período comprendido entre 1958 y 1961, el PBI per cápita de Uruguay empieza a distanciarse con el de las economías desarrolladas. A partir de ello, se observa que el declive económico en Uruguay comienza en la segunda mitad del siglo XX.⁵⁵

El cierre relativo de la economía uruguaya debido al modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), el pequeño tamaño del mercado doméstico uruguayo, así como el proteccionismo agrícola que surgía con la

⁵³Ibídem. Pp. 243-273

⁵⁴Ibídem. Pp. 274.

⁵⁵Ver Anexo N° 3

creación del GATT⁵⁶, podrían explicar porque la conocida “edad dorada” que vivió América Latina pasó desapercibida para nuestro país.⁵⁷

El país había entrado en una fase de estancamiento económico luego de un largo período de bonanzas. Lo sorprendente era que la economía mundial se encontraba en pleno crecimiento, expandiéndose entre 1955 y 1965 un 57.5%, mientras que la economía nacional solo creció a una tasa de apenas 3%. Dentro de las razones externas encontramos una caída de los precios de los productos agropecuarios debido al proteccionismo aplicado principalmente por los países europeos, lo que golpeaba fuertemente a los países agroexportadores como Uruguay -representando dichas exportaciones de productos el 98% del total de las ventas al exterior.

2.4. Disyuntivas internas en el Partido Colorado

Una vez finalizada su presidencia, Luis Batlle se encontraba en su momento de máxima popularidad, no obstante, ni la coyuntura interna, ni sus adversarios que provenían más que nada de su propio partido, hicieron esfuerzos por apoyarlo.

La reforma constitucional de 1951 trajo consigo un cambio en el Poder Ejecutivo, sustituyéndose al Presidente de la República por un Consejo Nacional de Gobierno. Desde 1952 a 1959, los colegiados fueron colorados, pero para sorpresa de todos, en 1958 triunfó por primera vez en 93 años, el Partido Nacional gobernando los próximos dos colegiados hasta el año 1967. Este hecho provoca un gran quiebre histórico para nuestro país ya que, luego

⁵⁶El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio fue creado en 1947 con el objetivo de lograr negociaciones sobre la reducción de aranceles entre los países miembros a nivel mundial. El GATT, por sus siglas en inglés, es considerado como el primer acuerdo general comercial a nivel internacional y es el antecesor de la Organización Mundial del Comercio.

⁵⁷ODDONE, Gabriel. Ob. cit. Pp. 92-94

de mucho tiempo, se estaba dando una alternancia de partidos en la presidencia de la República.⁵⁸

El Partido Nacional había comenzado un proceso de reunificación interno dado que sus votos se encontraban altamente fragmentados entre herreristas y nacionalistas independientes. Por un lado, en agosto de 1956, varios sectores del Partido Nacional habían formado una coalición conocida como la UBD⁵⁹, y por otro lado, Luis Alberto de Herrera buscó un acuerdo con el Ruralismo, encabezado por Benito Nardone⁶⁰ -figura que había emergido a través de la radio y había ganado amplia popularidad bajo el seudónimo de “Chico-tazo”-. Gracias al esfuerzo por alcanzar la reunificación interna, la cual efectivamente se alcanza, el Partido Nacional llega al poder, pasando de ser oposición a ocupar ahora el gobierno.⁶¹

Remitiéndonos a un análisis político de este período, cabe señalar que hicieron política -por el Partido Colorado- junto a Luis Batlle figuras destacadas como Alberto Abdala⁶², a los que luego se les sumarían Flores Mora⁶³, Hugo Batalla⁶⁴, Zelmar Michelini⁶⁵, Julio María Sanguinetti⁶⁶ y Luis Barrios Tassano⁶⁷,

⁵⁸ MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. Ob.cit. Pp. 133-140.

Los jóvenes turcos fueron una generación muy relevante en la vida política del Uruguay ya que fueron instruidos por Luis Batlle Berres quien se encargó de prepararlos para la actividad política.

⁵⁹ Unión Blanca Democrática.

⁶⁰ Benito Nardone (1906 – 1964) político y periodista uruguayo. Presidente del Consejo Nacional de Gobierno de Uruguay en 1960-1961.

⁶¹ NAHUM, Benjamín. *El Fin del Uruguay Liberal. 1959-1973*. Tomo 8. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental. 1997. Pp. 11-13

⁶² Alberto Abdala (1920 – 1986) fue un abogado, político, pintor y profesor uruguayo. Vicepresidente de la República Oriental del Uruguay entre 1967 y 1972, perteneciente al Partido Colorado.

⁶³ Manuel Flores Mora (1923 – 1985) político y periodista uruguayo perteneciente al Partido Colorado.

⁶⁴ Hugo Batalla (1926 – 1998) fue abogado y político uruguayo. Vicepresidente del mandato de Julio María Sanguinetti, el cual va desde 1995 a 1998.

⁶⁵ Zelmar Michelini (1924 – 1976) político y periodista uruguayo.

⁶⁶ Julio María Sanguinetti es un abogado, historiador, periodista y político. Fue tres veces diputado, dos veces Ministro, Senador y Presidente de la República en dos períodos, 1985-1990 y 1995-2000. Es miembro del sector batllismo del Partido Colorado, del cual fue Secretario General de 1983 a 1985 y de 2004 a 2009. Es autor de varios ensayos sobre temas de historia contemporánea de Uruguay.

quienes pasarían a ser una generación distinguida para el país, conocidos como los jóvenes turcos.⁶⁸ Consideramos relevante mencionar a estas figuras pues varios de ellos serán actores protagónicos en el análisis de nuestro trabajo por conformar el ala más izquierdista del Partido Colorado, fundando posteriormente el Frente Amplio.

Hacia 1961 se fueron definiendo dos ramas dentro del Partido Colorado, la Unión Colorada y Batllista que estaba respaldada por la lista 14 ("riveristas") contando además con el diario *El Día*, dirigido por Jorge Pacheco Areco. Por otro lado, estaban los seguidores de la lista 15 y de Batlle Berres, cuya salud se encontraba para ese entonces deteriorada y como consecuencia estaba otorgando progresivamente espacio político a otras personalidades dentro del partido.⁶⁹

Con la muerte de Luis Batlle Berres en 1964 y de su primo y rival César Batlle Pacheco⁷⁰, se da una renovación de liderazgos en las dos grandes vertientes batllistas. El grupo de Batlle Berres se divide en tres, una de ellas encabezada por Jorge Batlle, otra liderada por Amilcar Vasconcellos⁷¹ y la de Zelmar Michelini, quien ya se había separado de la lista 15 en vida de Luis Batlle.

Por otro lado, la corriente de Batlle Pacheco promocionaba al Gral. Oscar Diego Gestido⁷², un militar retirado quien poseía muy buena reputación por ser un hombre honesto y serio.⁷³

⁶⁷ Luis Barrios Tassano (1935 – 1991) político uruguayo. Embajador en Argentina (1985). Ministro de Relaciones Exteriores (1988).

⁶⁸ SANGUINETTI, Julio María. 2014. *Luis Batlle Berres. El Uruguay del Optimismo*. Ob. Cit. Pp. 139

⁶⁹ MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. Ob. Cit. Pp. 321

⁷⁰ Cesar Batlle Pacheco (1885 – 1966) hijo de José Batlle y Ordoñez político y periodista uruguayo.

⁷¹ Amilcar Vasconcellos (1915 – 1999) abogado y político uruguayo.

⁷² Oscar Diego Gestido (1901 – 1967) militar y político uruguayo. Presidente de la República desde el 1 de marzo al 6 de diciembre de 1967.

⁷³ SANGUINETTI, Julio María. *La Agonía de una democracia*. Montevideo. Editorial Taurus. 2008. Pp. 58-59

Una disputa dentro de la lista 15 se inicia por ocupar el lugar que Batlle Berres había dejado tras su muerte, culminando en elecciones internas y resultando triunfante Jorge Batlle Ibáñez⁷⁴, hijo de Luis Batlle. A diferencia de su padre, Jorge Batlle, era simpatizante del antiguo liberalismo económico, lo cual lo distanciaba de las políticas estatistas con un fuerte dirigismo, que si habían caracterizado a Luis Batlle.

En las elecciones de 1966, Jorge Batlle se presentó por primera vez como candidato a Presidente de la República. No obstante, la lista 15 atravesó escisiones de varios legisladores que si bien promovían el retorno al presidencialismo, no apoyaban la autoridad de Jorge Batlle. Entre ellos, Alba Roballo⁷⁵, Amílcar Vasconcellos y Manuel Flores Mora. Estos integraron un Frente Colorado de Unidad que respaldó, en las elecciones de 1966, la candidatura a la Presidencia de la República de Oscar D. Gestido. Gracias a este apoyo electoral que le brindaron a este último los ex miembros de la lista 15, fue que el mismo logró llegar a la presidencia, derrotando de este modo a Jorge Batlle.⁷⁶

El tema que primó en las elecciones de 1966 fue la reforma que dismantlaría el sistema colegiado de gobierno y planteaba el retorno al Ejecutivo unipersonal, iniciativa que resulta triunfante en dichos comicios.⁷⁷

El Partido Colorado, en las elecciones de 1966, obtuvo un triunfo por más de cien mil votos y retornó al poder con Oscar D. Gestido. Lamentablemente, a pocos meses de haber asumido su cargo este falleció y quedó en su lugar el vicepresidente Jorge Pacheco Areco.

⁷⁴Jorge Batlle Ibáñez (1927) es un abogado, periodista y político uruguayo. Fue senador de la República y diputado nacional. Tras cinco candidaturas presidenciales (1966, 1971, 1989, 1994, 1999), resultó electo como presidente de la República Oriental del Uruguay, cargo que ocupó entre el 1 de marzo del año 2000 y hasta el 1 de marzo de 2005.

⁷⁵Alba Roballo (1909 – 1996) abogada, escritora y política uruguaya.

⁷⁶REPÚBLICA.2014. *Fragmentación del Batllismo tras la muerte de Luis Batlle*. Montevideo.

⁷⁷SANGUINETTI, Julio María. *La Agonía de una democracia*. Ob. Cit. Pp. 59

En esta época, nuestro sistema político experimentó cambios que traen aparejados nuevos equilibrios de poder. “Generó nuevos liderazgos y quebró, ya de manera irreversible, el bipartidismo tradicional”.⁷⁸ Esto se debe más que nada a la creación, en 1971, de la tercera fuerza pujante en Uruguay, el Frente Amplio, quien logra unificar a la izquierda y de aquí en más será crucial para nuestro análisis.

⁷⁸MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. Ob. cit. Pp. 321

3. El comienzo del declive

A nuestro entender son muchos los hechos que influyeron en el declive del Partido Colorado, sin embargo, consideramos que el camino que nos conducirá a un mejor análisis de la pérdida de identidad del Partido podría comenzar con lo que sería el primer alejamiento del mismo con la sociedad. Dicho alejamiento lo contextualizamos en la década de los años sesenta tras los disturbios sociales acontecidos por la crisis económica uruguaya mencionada anteriormente y a los que haremos referencia en este capítulo.

3.1. La dualidad pachequista

Tal como vimos anteriormente, en el periodo que se extiende desde 1946 a 1962 tiene lugar la génesis y la quiebra de los últimos grandes proyectos políticos provenientes de los partidos tradicionales, el neobatllismo de Luis Batlle y el ruralismo, movimiento político encabezado por Benito Nardone. Es en este marco donde el país se ve sumergido en una situación crítica, una crisis no solo de carácter social sino también económica.⁷⁹

Tal como se hizo referencia en los antecedentes del trabajo, ante el fallecimiento del Presidente de la República Oscar D. Gestido, el 6 de diciembre de 1967, asume el vicepresidente Jorge Pacheco la presidencia de la República.

Los aspectos político-ideológicos del período que va desde 1968 hasta 1971, son esenciales para comprender como Jorge Pacheco pasó en unos pocos años de ser una figura secundaria dentro del Partido Colorado a ser el candidato más votado en las elecciones de 1971, a pesar de no obtener la

⁷⁹CHAGAS, Jorge & TRULLEN, Gustavo. *Pacheco: La trama oculta del poder*. Montevideo. Rumbo Editorial. 2005. Pp. 15 – 28.

presidencia dado que, la reelección propuesta por el mismo no alcanzó los votos necesarios.⁸⁰ Su período de gobierno contó con una serie de particularidades que lo llevaron a tomar medidas severas, debido a la irrupción de movimientos guerrilleros en nuestro país, siendo el más conocido el Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros).⁸¹

En una entrevista realizada al politólogo Fernando Amado⁸², el mismo nos informa que a su entender 1966 fue un año de mucha efervescencia. El Partido Colorado tenía grandes posibilidades de volver al gobierno ya que, la sociedad uruguaya se encontraba desesperada por la situación económica. Considera igualmente, no menor el hecho de que se haya elegido a un general como Gestido, dado que la población solicitaba la presencia de un mandatario honesto, austero, ordenado, serio y conciliador.⁸³

Por su lado, Sanguinetti relata que en los años de la guerrilla ocurre una fuerte polarización de la sociedad. El Partido Colorado, en el gobierno, debió enfrentar dicha guerrilla tal como era su deber por no contar con otra alternativa. Se construye, en su opinión, a partir de aquí una imagen de un partido de orden y autoridad, predominando esta última ante la visión del reformismo social que siempre lo había caracterizado.⁸⁴

Para comprender la polarización que existía y que aún persiste en torno a la figura de Pacheco debe hacerse referencia a las dos vertientes que se pronuncian tras su fallecimiento. Una de las revistas que sintetizó el significado que existe en torno a tal divergencia fue la Revista Tres, donde Alfonso Lessa⁸⁵

⁸⁰En las elecciones de 1971 se llevó a cabo un plebiscito para reformar la Constitución donde se permitiera la reelección del Presidente de la República.

⁸¹SANGUINETTI, Julio María. *La agonía de una democracia: Proceso de las instituciones en el Uruguay (1963-1973)*. Ob. cit. Pp. 59

⁸²Fernando Amado (1982) politólogo, escritor, y político uruguayo perteneciente al Partido Colorado. Diputado periodo 2010 – 2015.

⁸³Entrevista Fernando Amado. 22 de abril de 2016. Montevideo.

⁸⁴Entrevista Julio María Sanguinetti. 07 de junio de 2016. Montevideo.

⁸⁵Alfonso Lessa (1958) politólogo, profesor, periodista, investigador, y escritor uruguayo.

escribió bajo el título de *Dios y Diablo*: “Para sus partidarios, un gran Presidente, creador de un movimiento político histórico en torno a su figura: el pachequismo. Para sus opositores “un tirano” responsable de un periodo nefasto del país: el pachecato.”⁸⁶ Algunos personajes destacados del espectro político afirman que no ha sido relevante en el declive del Partido Colorado, mientras que otros lo ven como parte del primer corrimiento hacia la derecha del Partido.

Para Fernando Amado, Pacheco era un personaje inexistente, no era un hombre relevante a nivel político pero deja de serlo cuando muere Gestido. Así es que pasa a convertirse en el líder del Partido Colorado conectándose con la gente a través de un discurso con rasgos populistas. Afirma que el pachequismo se opone al batllismo y que, con el primero, la derecha se convirtió en mayoría dentro del Partido.⁸⁷

Uno de los mejores ejemplos para ilustrar el liderazgo de Pacheco es través de uno de sus discursos:

“Hombres y mujeres que cada día, con vuestro trabajo honrado, hacéis la grandeza de la República...Os hablo como vuestro presidente, elegido de acuerdo con las tradicionales normas de la democracia uruguaya...Mía es la conducción del Estado, mías son las decisiones que he estado tomando, muchas veces solo, para defenderlos de la violencia, la inflación, el descredito internacional en que estaba el país y la delincuencia económica.

Hoy me presento ante ustedes para decirles que, más que nunca, me considero responsable no solo de la conducción de la nación hacia la paz y hacia el bienestar, sino que, sin ningún intermediario, me propongo con renovado ardor llevar adelante las soluciones que imponen las nuevas

⁸⁶CHAGAS, Jorge & TRULLEN, Gustavo. Ob. cit. Pp. 19

*circunstancias que tengo que afrontar. Desde ahora y más que nunca, mía y solo mía serán repito, la conducción, las decisiones y la responsabilidad de las mismas.*⁸⁸

El discurso refleja claramente la identidad autoritaria de Pacheco y la necesidad de concentrar el poder en su persona. Alude a él mismo, y solo a él, la capacidad de dar solución a los problemas del país. En este sentido se auto identifica como el protector del pueblo, proporciona cierta imagen solitaria a su gobierno ya que, todo recae sobre su persona. Las circunstancias del período lo ubican, a través dicho discurso, como el único “salvador” de la situación crítica que vivía la sociedad.

Por su parte, el politólogo Óscar Bottinelli⁸⁹ entiende que el pachequismo habría sido, en términos estatistas, la mayor acentuación del batllismo, sin embargo, en cuanto a los aspectos sociales se produce un cambio importante por su “mano dura” y su inclinación por el constante orden.⁹⁰

El político Víctor Vaillant⁹¹ afirma que Pacheco involucra al Partido Colorado en todo un proceso que comienza a hacerle vivir cambios importantes y sobre todo desgastes, separándolo del pensamiento progresista y de izquierda. El pachequismo representa sin duda una forma de concebir la sociedad, el partido, la política y la democracia, muy distinta de la de José Batlle y Ordoñez y Luis Batlle Berres.⁹²

⁸⁸Discurso del ex Presidente Jorge Pacheco, Cadena de Radio y Televisión, 11 de setiembre de 1971. Montevideo. Es relevante destacar el hecho de que el discurso fue posterior a la fuga de los presos pertenecientes al grupo guerrillero MLN – Tupamaros, de la cárcel de Punta Carretas, la cual fue el 6 de setiembre de 1971.

⁸⁹Óscar Bottinelli politólogo y encuestador uruguayo, conocido por sus predicciones de tendencias de votación.

⁹⁰Entrevista Óscar Bottinelli. 31 de mayo de 2016. Montevideo.

⁹¹Víctor Vaillant (1944) es un político uruguayo. Fue electo diputado por el Partido Colorado en 1984, y en el año 2004 senador por el Frente Amplio.

⁹²Entrevista Víctor Vaillant. 02 de Junio de 2016. Montevideo.

En referencia al golpe de Estado, constata Vaillant que, si bien es cierto que su artífice no fue Pacheco sino Bordaberry, no podría identificarlo a Pacheco como un hombre consustanciado con la democracia. De todas formas, también habría otros factores importantes a considerar como son, por ejemplo, el hecho de que Juan María Bordaberry llegara a la presidencia a través de Pacheco e incluso que este último apoyara el golpe, por ende, podría decirse que, en cierta forma, este termina siendo “*embajador de la dictadura*”.

El pachequismo aparece en el Partido Colorado, de alguna manera, enfrentado con las posiciones más rebeldes y las visiones más de izquierda, defendiendo las posturas más conservadoras y de derecha que terminan concretándose en la dictadura. Podría decirse que hay una íntima relación entre las posiciones más derechistas y la concreción del golpe. Este hecho habría contribuido a ganar las elecciones ya que, la sociedad, como lo hemos dicho, demandaba orden en un contexto donde las revueltas sociales colmaban el ambiente creando una situación de absoluto caos.

De igual forma, Sanguinetti encuentra coincidencias entre su discurso y el discurso del orden público de Pacheco. Sin embargo, este último carecía de factores como educación y desarrollo social. A su vez, afirma que con Pacheco se daría un cambio tanto de situación como de coyuntura histórica. Cabe señalar que, es esta última la que le induce al Partido la responsabilidad de enfrentar una guerrilla con sus ventajas e inconvenientes. Por un lado, le proporciona la ventaja de la popularidad -es por esta razón que Pacheco adquiere la misma-, mientras que por otro lado, le aporta la desventaja de desplazar el eje del partido desde un discurso de la reforma hacia otro de orden. Esta última mención que realiza Sanguinetti es de suma relevancia dado que reconoce el cambio que se produce en el discurso de Pacheco, dando la pauta de que es a través de su gestión que tiene lugar un corrimiento en la ideología del Partido Colorado.

Asimismo, en el entendido de Sanguinetti, Pacheco nada tenía que ver con la dictadura, debió que actuar “*de contragolpe*”, “*aparece una guerrilla y que iba a hacer, tenía que enfrentarlos y los enfrentó con la policía, no quiso meter nunca al ejército*”.

Como lo han afirmado los entrevistados, la figura de Pacheco ha sido de gran controversia y tal como se refleja en el libro *Retratos desde la Memoria*, “*Si hay personalidad que difiere de la imagen adversa que le atribuyen sus detractores, o bien de la admiración incondicional de quienes fueron sus adherentes, ese es Jorge Pacheco.*”⁹³

Podríamos afirmar que es innegable el hecho de que, a partir de Pacheco, hay un cambio en el Partido Colorado que lo lleva a alejarse del centro para irse más hacia la derecha. Parte de este corrimiento podía entenderse por las demandas sociales de aquel entonces, clamando por una “mano fuerte” que contuviera la situación crítica que se vivía. La guerrilla y las Medidas Prontas de Seguridad caracterizaron el *modus operandi* de Pacheco. No obstante, tenía raíces de autoritarismo y represión que también caracterizaron su gobierno.

Lejos habían quedado los legados batllistas, reformistas, de social democracia, la identidad e ideología del partido comienza a perderse con el discurso autoritario de orden que Pacheco pregonaba. Según el autor mencionado anteriormente, Anthony Downs, un partido pierde credibilidad cuando se aleja o cambia de ideología. Es por este motivo que consideramos que el Partido Colorado presenta, por esta época, un cambio que irá comprometiendo, con el correr de los años, la imagen del partido ante la sociedad. Observamos, asimismo, como se desvanecen en esta época las ideas batllistas, en materia de defensa social, para pasar a imponer el orden mediante un discurso autoritario que podría caracterizarse por poseer rasgos populistas.

⁹³SANGUINETTI, Julio María. *Retratos desde la memoria*. Montevideo. Debate. 2015. Pp. 61

3.2. Gobierno pachequista

Tal como se mencionó, Pacheco centró la figura presidencial en el fortalecimiento de la autoridad, es así que comienza su gobierno ilegalizando siete sectores políticos de izquierda y clausurando dos publicaciones.

Con respecto a la economía, Pacheco continuó con los lineamientos fondomonetaristas⁹⁴ de Gestido. Introduce también los ministerios, tal como lo había hecho su antecesor, individuos con experiencia en el sector privado, tal es el caso de Frick Davie⁹⁵ como Ministro de Ganadería, quien por esas épocas integraba el directorio del Banco de Crédito y había integrado múltiples directorios de empresas agropecuarias. Otro de los ejemplos fue José Serrato como Ministro de Transporte, Comunicaciones y Turismo. De esta forma, se constituyó un desplazamiento de los “políticos profesionales”—quienes se convertían cada vez más, en un obstáculo para el gobierno- por un “gabinete empresarial”.⁹⁶

El 28 de junio de 1968 se decretó una de las medidas más relevantes del gobierno pachequista, la congelación de precios y salarios, con el objetivo de detener la creciente inflación⁹⁷. De esta forma, se omite el ajuste salarial de julio, esperado por los trabajadores, forjando a una réplica desde el sector sindical. No obstante, esta medida fue apoyada por el sector empresarial en general.

Pacheco prosiguió el camino de este tipo de medidas creando la Comisión de Productividad, Precios y Salarios (COPRIN) que eliminaba el llamado a

⁹⁴Países que mantienen estrechos lazos con el Fondo Monetario Internacional.

⁹⁵Abogado y hacendado uruguayo.

⁹⁶NAHUM, Benjamín. *Manual de Historia del Uruguay 1903-1990*. Tomo II. Ed. Banda Oriental. 1998. Pp. 267

⁹⁷Entre Junio de 1967 y Junio de 1968 la inflación había alcanzado el 183%.

Consejo de Salarios. Si bien la tasa de inflación logra bajar, esto solo sucedía siempre y cuando existiera un control sobre los precios y los salarios provocando un aumento en el descontento social.⁹⁸

*“La administración económica se relacionó con la conflictividad social, y ésta con una intensificación de las medidas represivas contra las corrientes opositoras, o subversión, la cual comenzó a ensayar y aplicar tácticas progresivamente violentas y extremas. De todas formas su estilo autoritario le proporcionó cierto apoyo popular, sustentado en la “seguridad” que brindaba su “mano dura”.*⁹⁹

Por su parte, el grupo armado MLN enardece el período llevando a cabo una ola de secuestros a figuras importantes del espectro político y empresarial como también ataques a locaciones públicas. Uno de los casos más relevantes podría ser el secuestro del embajador británico Geoffrey Jackson en el “verano caliente” de 1971. Frente a este clima de subversión, Pacheco responde decidiendo no negociar con los tupamaros, siendo esta la tesitura que toma con respecto a los disturbios.

3.3. La salida de jóvenes prometedores

A comienzos de la década del 70 se visualizaba un desgaste del Partido Colorado, si bien muchos de los jóvenes que rodeaban a Luis Batlle, miembros de la lista 15, permanecieron dentro del Partido, no ocurrió lo mismo con otros, como es el caso de Zelmar Michelini y Hugo Batalla, fundando la lista 99 y

⁹⁸Es importante destacar el hecho de que ya existía un descontento social producto de la crisis de 1955 mencionada anteriormente en los antecedentes.

⁹⁹MORALES, Gastón. *El Uruguay Reciente 1966-1985*. 2012. Jorge Pacheco Areco: su gobierno, economía y política. [En línea]. [Consultado 28/06/ 2016]. Disponible en: <http://historiadeluruguayreciente.blogspot.com.uy/2012/11/economia-del-presidente-pacheco-areco.html>

posteriormente uniéndose al Frente Amplio.¹⁰⁰ Al tiempo que Pacheco crecía en popularidad y tomaba un rumbo cada vez más represivo, estas figuras optan por alejarse de un partido con el que las diferencias ideológicas eran cada vez más notorias. Esto podría calificarse como un claro reflejo de lo que sucedía dentro del Partido: una derecha predominante y una izquierda que perdía espacio.

La salida de Michelini del Partido fue un proceso largo, tras oponerse durante ocho años a los gobiernos blancos, pasó en 1966 a ser parte del gobierno con el Partido Colorado. Durante el primer año trató de mantener la unidad y el funcionamiento de los órganos partidarios, pero sus esfuerzos no fueron correspondidos debido a las fracturas internas que el mismo padecía.

“Los colorados opositores al gobierno no se pudieron constituir como grupo político. En ese momento Michelini resolvió abandonar definitivamente el PC llevándose consigo el batllismo, y apostar a la concreción de la unidad de las izquierdas. Entendió que era contradictorio con las orientaciones ideológicas del grupo continuar en un partido que había dejado de lado las prácticas batllistas. Además consideraba que si bien Pacheco era uno de los conductores del Partido (tal vez el principal en esos momentos), no gobernaba solo; su política era apoyada directa o indirectamente por la mayoría del partido.”¹⁰¹

Por las razones mencionadas anteriormente, Michelini decide alejarse del Partido Colorado alegando que era la única opción viable que encontraba para

¹⁰⁰SANGUINETTI, Julio María. *Luis Batlle Berres. El Uruguay del Optimismo*. Ob. cit. Pp.140

¹⁰¹Cuadernos de la historia reciente. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental. 2007. Pp. 96.

ser coherente con sus ideales.¹⁰² Fue así que se convirtió en una pieza clave, entre tantas, para que se fundara el Frente Amplio en febrero de 1971.

3.4. El Partido responsable del golpe de Estado.

Según el autor Mauricio Rodríguez¹⁰³ a partir de 1970, las tensiones políticas y sociales se dispararon y se hizo evidente el desmoronamiento del Estado protector. En respuesta a la represión del gobierno y paralelamente al surgimiento de la guerrilla tupamara, algunos sectores políticos, gremiales y estudiantiles se organizan con el objetivo de crear un frente común de resistencia.¹⁰⁴

En junio de 1970 se instala la Unión Reelectionista, paralela a la Unión Colorada y Batllista, apoyando la reforma constitucional y buscando la reelección de Pacheco. El candidato seleccionado para dicha reelección, Bordaberry, era a su vez la alternativa presidencial, en caso de fracaso.

Para entender la inclinación de Pacheco por Bordaberry debe hacerse referencia a dos versiones expresadas en el relato político. Una de ellas basada en la afirmación de que Pacheco concebía que el Ministro de Ganadería, Bordaberry, “*estaba incontaminado de las miserias humanas de la actividad política*”.¹⁰⁵ A su vez, la otra explicación radica en que Bordaberry no poseía vocación de liderazgo, no buscaría crear su propia corriente dentro del Partido Colorado, y por tanto, le devolvería la banda presidencial a Pacheco el 1° de Marzo de 1977.

¹⁰²RODRIGUEZ, Mauricio. *Zelmar Michelini: su vida: la voz de todos*. Montevideo. Editorial Fin de Siglo. 2016. Pp. 241.

¹⁰³Escritor uruguayo. Recientemente escribió la biografía de Zelmar Michelini.

¹⁰⁴RODRIGUEZ, Mauricio. Ob. cit. Pp. 227

¹⁰⁵CHAGAS, Jorge & TRULLEN, Gustavo. Ob. cit. Pp. 350

De esta forma, observamos el impacto que Pacheco tuvo en el Partido Colorado, un hombre que se enfocó primordialmente en mantenerse en el poder. En concordancia con la teoría de Anthony Downs, la intención de los partidos y los actores políticos es obtener la mayor cantidad de votos para poder ser el partido de gobierno. La versión de que Pacheco decide elegir al “delfín”, tal como apodaban a Bordaberry -por ser fácilmente manipulable-, reflejan los postulados de la teoría. Con la intención de seguir siendo el partido de gobierno, gran parte de los políticos colorados apoyaban a Pacheco y fue así que la izquierda batllista se quedaba con poca representación.¹⁰⁶

La victoria de Juan María Bordaberry, apenas alcanzó un 22,8% y sumado a la fragmentación partidaria que existía, se configuraba así un horizonte de gobernabilidad muy comprometido.

Las elecciones se efectuaron en medio de una crisis cada vez más amplia y profunda, el clima estaba caldeado. La variedad de ofertas electorales reflejaban la creciente fragmentación de los partidos; se presentaron en la elección de ese año 147 sublemas y 590 listas¹⁰⁷. Los resultados electorales demostraron la debilidad del sistema electoral y la fragmentación partidaria. El triunfo del Partido Colorado se decidió por una diferencia de 15.000 votos respecto al Partido Nacional, obteniendo un 41% y un 40% respectivamente. El Frente Amplio sorprendió con el 18,3% en todo el país y alrededor del 30% en Montevideo, de esta forma puso en cuestionamiento, por primera vez, el bipartidismo tradicional.

¹⁰⁶Ibidem. Pp.303.

¹⁰⁷CAETANO, Gerardo; RILLA, José. Ob. Cit. Pp. 299-302.

3.5. Presidencia de Bordaberry

Así es que comienza la presidencia de Bordaberry, frente a un aumento del protagonismo militar, gana las elecciones un presidente con muy poca experiencia en el área, que además, había triunfado por un pequeño margen de votos en un contexto donde los partidos políticos se encontraban sumamente enfrentados y fragmentados.¹⁰⁸

Durante dicho gobierno se intentó negociar un mayor respaldo parlamentario sin éxito. A su vez, aumenta la violencia, tanto de tupamaros como de movimientos ultraderechistas, lo que conduce al gobierno a tomar medidas autoritarias, esto sumado a la ineficiencia e incapacidad del Parlamento ante la situación, la convivencia se torna imposible.¹⁰⁹

Una vez fracasado el intento de Bordaberry de crear un amplio acuerdo con todos los sectores de los partidos tradicionales, el Presidente tuvo que conformarse con un entendimiento con la lista 15 del Partido Colorado y con el herrerismo del Partido Nacional. Este “Acuerdo Nacional” le permitió a Bordaberry obtener una mayoría parlamentaria. No obstante, preso Jorge Batlle¹¹⁰, a fines del año 1972, la lista 15 retira a sus tres ministros del gabinete (Walter Pintos Risso¹¹¹, Francisco Forteza y el ex presidente Julio María Sanguinetti).¹¹²

¹⁰⁸LESSA, Alfonso. *Estado de Guerra*. Montevideo. Editorial Sudamericana Uruguay S.A. 2010. Pp. 24-25

¹⁰⁹CAETANO, Gerardo; RILLA, José. Ob. Cit. Pp. Pp. 304.

¹¹⁰Es relevante destacar el hecho de que Jorge Batlle estaba detenido por ofensas a las Fuerzas Armadas. Dichas ofensas se dan en el contexto en el que oficiales del ejército iniciaron investigaciones sobre delitos económicos y decidieron investigar la supuesta “infidencia” por parte de Batlle. La misma se trató de la acusación que se le realizó a Jorge por aprovechar en su beneficio la información de devaluación del peso en 1968.

¹¹¹Walter Pintos Risso (1906 – 2003) político y arquitecto uruguayo, perteneciente al Partido Colorado. Ministro de Obras Públicas entre 1967 y 1973

¹¹²LESSA, Alfonso. Ob. Cit. Pp. 25-26

En un contexto donde los partidos políticos perdían poder, con una integración cada vez más débil, el parlamento declara “Estado de Guerra Interno”. Luego de la jornada sangrienta que enfrentó al MLN contra el grupo de ultra derecha “Escuadrón de la muerte”, se aprobó la *Ley de Seguridad del Estado*, vigente durante toda la dictadura y con la potestad de suspender las garantías individuales de los ciudadanos de la República.

A todo esto, el deterioro de la democracia era inminente para la población uruguaya y los sectores políticos. Mientras la injerencia de los militares en la vida pública crecía, Bordaberry se quedaba cada vez más solo. Esto nos conduce a febrero de 1973, un mes clave para el destino de la política uruguaya. Tanto el Ejército como la Fuerza Aérea rechazan el nombramiento del General Antonio Francese como nuevo Ministro de Defensa, produciéndose una crisis institucional. Paralelamente, los militares aprovecharon esta instancia e hicieron públicos los comunicados 4 y 7¹¹³, confundiendo a la oposición por contener un plan de objetivos y propuestas de gobierno amplias y vagas.

El 12 de febrero, el presidente acordó el “Pacto Boisso Lanza” por el cual se institucionaliza el protagonismo político de las Fuerzas Armadas a través del COSENA (Consejo de Seguridad Nacional). A partir de este pacto, el órgano compartió las funciones del Poder Ejecutivo.

Según declaraciones realizadas en una entrevista por el diario *La Nación* de Buenos Aires, el presidente de la República Juan María Bordaberry, argumentaba que el Uruguay requería de cambios institucionales de fondo, siendo uno de los mayores defectos de la política uruguaya la institución parlamentaria, por impedir el ejercicio del gobierno al Poder Ejecutivo. En palabras de Bordaberry, *“El partido político que ganaba unas elecciones pretendía gobernar, mientras que el partido que había perdido los comicios pasaba automáticamente a la oposición, impidiéndole casi siempre a su*

¹¹³Ver Anexo N° 4

contrincante temporario el ejercicio del poder...yo me sentí comprometido a hacer un gobierno que no fuera partidista sino auténticamente nacional.”¹¹⁴

Durante los meses consecutivos las relaciones entre el gobierno cívico-militar y los demás actores políticos continuaron empeorando. El hecho que marcó el pico más alto de deterioro fue el caso del senador Enrique Erro. El senado rechazó la solicitud de desafuero de dicho senador y como consecuencia, el 27 de junio, el presidente firma el decreto de disolución de las Cámaras. De acuerdo a las declaraciones mencionadas en *La Nación*, para Juan María Bordaberry, Erro era parte de la sedición, consideraba que se trataba de un traidor infiltrado. Afirma que no podía aceptar que el parlamento no aprobara el desafuero dado que, el pueblo perdía confianza en él como Presidente como también en las instituciones.¹¹⁵

De esta forma se consolida el golpe de Estado, el rechazo al mismo fue de inmediato, iniciándose así, la huelga general por parte de la CNT. La respuesta de las Fuerzas Armadas fue representativa de la línea dura, decretando la ilegalización de la CNT y ordenando la captura de todos sus dirigentes.

El Partido Colorado se veía cada vez más comprometido con los rumores del golpe de Estado y de la inestabilidad del presidente Bordaberry. Un discurso de Wilson en el Cerrito de la Victoria en junio de 1973 representaba a grandes rasgos lo que sucedía en aquel momento: *“Hablan mucho se llenan la boca con la defensa de la democracia, pero la democracia que dicen defender no existe ni puede existir sin un régimen de partidos. Sin Partidos, sin modo de expresión de la voluntad de la ciudadanía no hay ni puede haber régimen democrático alguno”¹¹⁶*

¹¹⁴ Desafuero de Erro. *Cuadernos de Marcha*. 1992, 73, 39-51.

¹¹⁵ DÍAZ, Nelson. Es hora de que asumamos nuestra responsabilidad en la historia. *Cuadernos de Marcha*. 1996. 116. 41-42. ISSN 0797-2350.

¹¹⁶ Discurso Wilson Ferreira Aldunate. Junio 1973. Cerrito de la Victoria, Montevideo.

Wilson ya por la época definía la transformación que el Partido Colorado iba sufriendo:

“Si Uruguay se quedó sin Partido Colorado como se quedó no es nuestra la culpa...podría hacerles la hermosa historia de la conducta del Partido (nacional) de todo lo que ha venido haciendo para preservar la fuerza nacional y las instituciones republicanas desde el día mismo, desde antes que llegara el día mismo en el que el Señor Bordaberry asumió el poder. Una agresión permanente y su permanente afán de destruir las instituciones (...)¿Alguien puede suponer que este Señor Bordaberry representa al batllismo o al Partido Colorado?; si tradicionalmente en el Uruguay el Presidente de la República fue siempre el presidente, el conductor, el guía del partido colorado...Se desgajaban de diversos sectores, empezaba a debilitarse la coacción espiritual y poco iba quedando de lo que hace un partido, un partido. Batlle le dio al Partido colorado la definición racional (...) El batllismo era la negación, la ruptura con las auténticas raíces nacionales pero era por lo menos una orientación urbana con una visión centralista de la vida nacional que acentuaría tarde o temprano: la falta de estilo vital de la comunidad que crearía los riesgos estos de dependencia económica y espiritual que hacen de esta tierra un país menos país pero al fin de cuentas era una columna coherente (...)¿qué queda de eso? ¿Que queda del batllismo? A veces tengo la impresión que queda un batllista solo que es Amilcar Vasconcellos y que cumple el triste papel de terminar proporcionando sus votos con la vieja invocación de los ideales de Batlle para quienes representan la negación de todo lo que Batlle significó en la vida del país. Invocando a Batlle pone a Bordaberry y a Pacheco”

Es así que el Partido Colorado, es catalogado como el partido golpista, a fin de cuentas es Bordaberry quien otorga el poder a los militares. En opinión de Vaillant, el Partido Colorado está directamente comprometido con el golpe y este hecho lo aleja de su tradicional historia batllista.

Con respecto a la decisión de Bordaberry de firmar la disolución de las cámaras, Amilcar Vasconcellos, en una entrevista para el semanario *Marcha*

afirmaba “...es hora de que nosotros asumamos nuestra responsabilidad en la historia...”, haciendo referencia al espectro político de aquel entonces, el cual tuvo una indiferencia total frente al golpe de Estado. Continuaba expresando el mismo que “Se planteó un problema, salen las tropas a la calle y la Comisión Permanente, que tenía que haber tomado medidas ante el problema, no se reúne ni convoca a sesión ordinaria.” La sensación de Vasconcellos era que la situación política se desmoronaba y los sectores políticos no tuvieron el interés de tomar una actitud combativa frente a la misma.

3.6. El período de la dictadura

El 27 de junio de 1973 Bordaberry da un discurso por radio y televisión:

“Afirmo hoy, una vez más y en circunstancia trascendentes para la vida del país, nuestra profunda vocación democrática y nuestra adhesión sin reticencias al sistema de organización política y social que rige la convivencia de los uruguayos. Y va con ellos entonces el rechazo a toda ideología de origen marxista que intente aprovechar de la generosidad de nuestra democracia, para presentarse como doctrina salvadora y terminar como instrumento de opresión totalitaria.

Este paso que hemos tenido que dar no conduce y no va a limitar las libertades ni los derechos de la persona humana.

Para ello y para su vigilancia estamos nosotros mismos; para eso además hemos cometido esas funciones al Consejo de Estado y más allá, aún por encima de todo ello, está el pueblo uruguayo que nunca dejó de avasallar sus libertades (...).”¹¹⁷

Este discurso marca el inicio de la dictadura en el Uruguay, el mismo día que se lanza el mismo, el Presidente decide disolver las Cámaras e instalar el Consejo de Estado.

¹¹⁷Discurso Bordaberry. 26 de Junio de 1973. Montevideo.

Según la periodización establecida por el politólogo uruguayo Luis Eduardo González, dentro de la dictadura se reconocen tres etapas definidas, la dictadura comisarial (1973 - 1976), el ensayo fundacional (1976 – 1980) y la transición hacia la democracia (1980 – 1985).

La primera etapa se define como la *“dictadura inaugural del proceso, sumida en la perplejidad del poder recién conquistado e incapaz de levantar un proyecto que trascendiera la tarea de poner la casa en orden, tan desquiciada por la omnipresente subversión.”*¹¹⁸ En este marco, se prohíbe la actividad política tradicional, ilegalizando los partidos políticos y las agrupaciones, entre otras medidas.

En 1975 se cumple el sesquicentenario de la Declaratoria de la Independencia, por lo que la propaganda oficialista promovía el año de la orientalidad. Esta idea se complementaba con la intención de las Fuerzas Armadas de concretar un marco institucional para legalizar la situación de hecho.

Para el año 1976 las fracturas entre el gobierno militar y el presidente Bordaberry, se profundizan, dichas discrepancias se materializaban en dos causas importantes. En primer lugar, Bordaberry presenta un memorándum donde pretendía suprimir a los partidos políticos -respecto a esta propuesta los militares no deseaban compartir la responsabilidad de suprimirlos- y en segundo lugar, Bordaberry no acepta el voto popular como pronunciamiento de la ciudadanía -argumentando que el mismo debe ser requerido a través del referéndum y del plebiscito-. En cuanto a esto, el Ejército sostenía que la soberanía radicaba en la Nación y la expresión de la misma sería a través del voto popular. De tal manera, el 12 de junio los militares destituyen a

¹¹⁸CAETANO, Gerardo; RILLA, José. Ob. cit. Pp.339.

Bordaberry, asumiendo inmediatamente Alberto Demicheli¹¹⁹ como el nuevo presidente.

Los actos institucionales N° 1 y 2 fueron las primeras actas firmadas por Demicheli, mediante las cuales se suspendían las elecciones y se creaba el Consejo de la Nación con amplias potestades, como por ejemplo, el nombramiento del Presidente de la República y los órganos legislativos, judiciales y de contralor.

La segunda etapa se definió con el comienzo de la construcción, por parte de las Fuerzas Armadas, de un nuevo orden político-institucional. Por esta razón, se considera la etapa fundacional, pretendiéndose elaborar un proyecto país, donde la clase política anterior se borrara y se fomentara una nueva.

El proyecto de los militares no obtuvo éxito alguno y fue así que se fue delineando el camino hacia la apertura democrática. Luego de varias instancias -a modo de ejemplo el plebiscito de 1980 y las elecciones internas de 1982- se refleja claramente el deseo de la ciudadanía uruguaya de poner fin al gobierno de facto.

La transición a la democracia no podría considerarse en ese entonces como algo lejano, la cuestión era como se iba a llegar a ella, si el cambio se iba a dar vía reforma o a través de una transición pactada, luego de largas negociaciones entre los militares y los líderes destacados de algunos partidos políticos.

¹¹⁹ Alberto Demicheli (1896 – 1980) abogado, periodista, historiador y político uruguayo perteneciente al Partido Colorado.

Fue en 1984 cuando los líderes políticos y los militares se reunieron en el Club Naval para firmar el acuerdo que ya era inminente. El Partido Colorado jugó un rol crucial en las negociaciones llevadas a cabo con los militares, bajo el liderazgo de Julio María Sanguinetti. En las mismas, además del Partido Colorado participaron, la Unión Cívica y sectores del Frente Amplio. El único partido político que no participó en el proceso fue el Nacional debido a que su líder se encontraba proscrito y se negaba a negociar con Wilson preso.

El Pacto del Club Naval¹²⁰ condujo a las elecciones nacionales que se celebraron el 25 de noviembre de 1984 y que terminarían con 11 años de dictadura en el país. El 1º de marzo de 1985, asume la presidencia Sanguinetti y de esta forma el Partido Colorado retorna al poder.¹²¹

¹²⁰El Pacto del Club Naval (1984) fue el acuerdo que se logró entre los jefes militares y representantes del Partido Colorado, Frente Amplio y la Unión Cívica. A través del mismo se concreta el retorno al régimen democrático.

¹²¹SANGUINETTI, Julio María. *La Reconquista*. Montevideo. Editorial Santillana. 2012. Pp. 115-198

4. Transición a la democracia y *Ley de Caducidad*

No es el propósito del capítulo presentar el proceso de transición hacia la democracia sino estudiar aspectos fundamentales del período en el cual, el Partido Colorado, haya actuado de forma significativa. Sin embargo, consideramos que ciertos aspectos deben mencionarse para tener una mejor comprensión del contexto como puede ser, por ejemplo, la situación de los partidos políticos a la salida de la dictadura. Los autores Gillespie, Goodman, Rial y Winn, en su obra *El Uruguay y la Democracia Tomo III*, mencionan aquí que dichos partidos, a pesar de mantener las mismas denominaciones y referentes ideológicos del pasado, no son los mismos que antes. Partidos que representaban a toda la sociedad o a sus mayorías, ahora reflejan claramente los cambios que se han producido en esa sociedad.

Los aspectos sociales que se pueden resaltar de este nuevo período serían una “desindustrialización”, una informalidad creciente y una feminización en el mercado laboral. El ingreso presenta cada vez más una distribución inequitativa y la población, predominantemente, envejecida, se presenta carente de estadios activos que impulsen la producción nacional. Y como aspecto fundamental se puede resaltar lo que es la perpetuación de los valores de la clase media que se ve “a nivel partidario en las tendencias hacia la restauración de viejas formas de hacer política, siendo reacios al cambio”¹²².

La base del sistema de partidos continúa constituyéndose por los partidos tradicionales y sigue representando a todos los extractos sociales, siendo denominados “catch-all parties”, estos tienen la tarea de articular en su seno intereses muy heterogéneos. Los autores referidos anteriormente mencionan que, no obstante estas características persisten, se muestran asimismo indicios de transformación. Con respecto a esto último, se percibe una disminución del

¹²² GILLESPIE, Charles; GOODMAN, Louis; RIAL, Juan; WINN, Peter. *El Uruguay y la democracia. Tomo III*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental S.R.L. 1985. Pp. 139-141.

clientelismo, tratándose de llegar a capas o sectores sociales enteros, con modificaciones en los discursos y una tendencia a formulaciones de tipo socialdemócrata. La izquierda, por su parte, debió renovarse, se muestra ahora más integracionista en el sistema, aunque su discurso continuó siendo por la negativa, negando la socialdemocracia.¹²³

Yamandú Fau nos cuenta al respecto que en estos últimos años el Partido Colorado había sido identificado con la derecha. Si bien, la mayoría del partido se opuso a la dictadura, lo cierto es que hubo una importante cantidad de colorados que la apoyaron y se fue creando una imagen de derechización del partido. El discurso del ex presidente Sanguinetti, por otro lado, reflejaba, en ese entonces, un tono naturalmente democrático y empieza por amnistiar a todo el movimiento guerrillero, siendo esto un mensaje fuerte para la izquierda. Aprueba, a su vez, una ley que restituye a todos los funcionarios públicos destituidos por la dictadura por razones ideológicas, con la consecuente recomposición de su carrera administrativa y rompiendo con la imagen autoritaria que llevó a considerarlo cercano a posturas de derecha.¹²⁴

De igual manera, Víctor Vaillant coincide en que el Partido Colorado aparece en un primer momento vinculado con el golpe -por ser su partícipe, Juan María Bordaberry, quien llega a la presidencia de la República por el Partido Colorado- pero luego, en la salida democrática (1985), con la figura de Julio María Sanguinetti, recupera posiciones populares, en la medida que se identifica con los responsables de poder llevar adelante una salida pacífica de la dictadura. En el año 1984 no es casual que la gente haya elegido al Partido Colorado así como tampoco lo es que fuera Sanguinetti electo presidente, llegando al poder con más del 40% de los votos. Se lo visualiza como una alternativa clara a la dictadura y, a su vez, apto para liderar una conducción moderada y capaz de transitar el escabroso camino de una salida negociada

¹²³Ibidem. Pp. 139-141.

¹²⁴Entrevista Yamandú Fau. 11 de junio de 2016. Montevideo.

con el estamento militar. Sanguinetti, a pesar de ser ministro de Pacheco, no aparece allí como representante de la derecha.

El Partido Colorado encontró, en la salida democrática, una posibilidad de congraciarse con la sociedad y reciclar su imagen, constituyendo un crédito que pretendió jugara a su favor, a lo largo de los 5 años de gobierno, con resultados positivos y negativos.

Desde el punto de vista de la pacificación, no pueden desconocerse, según Vaillant, los éxitos de Sanguinetti, en especial porque no se sabía con certeza si esta democracia naciente y débil perduraría. Ello dependería, fundamentalmente, de cómo se condujeran todos los partidos políticos, en esa crucial disyuntiva.

La dictadura fue siendo acorralada por el pueblo cuenta Vaillant, pero ese acorralamiento debía transformarse y generar un instrumento práctico de salida; dicho instrumento fue el diálogo y la cooperación entre los representantes políticos y los militares. Se necesitaban portavoces que tuvieran buena aceptación en el estamento militar. El Partido Colorado podía utilizar esas herramientas.

Por los años 1982-1984, emerge la preocupación por lograr la amnistía de los presos políticos, de juzgar a quienes habían cometido violaciones a los derechos humanos y de favorecer el desexilio de quienes debieron abandonar el país. Se necesitaba dar una pelea para asegurar que quienes fueran a gobernar estuvieran comprometidos con estos temas. La primera tarea era lograr que el Partido Colorado estuviera de acuerdo con la libertad de los presos políticos, algo que se logró. Sin embargo, Vaillant expresa que *“así como hubieron batallas ganadas, hubieron batallas perdidas”* y encuentra dentro de estas últimas, quizás la más importante, en su opinión, la solución

resuelta para los militares, en donde el Partido Colorado y el Partido Nacional resuelven sumar fuerzas para impedir que sean juzgados los militares.

En el pacto del Club Naval el tema de la solución para los militares había quedado inconcluso. Tras una larga década de asesinatos, torturas, prisiones indebidas, secuestros y traslados ilegales donde fueron incontables las heridas abiertas que quedaron por el camino, el reclamo de justicia llegaría tarde o temprano.

Maiztegui Casas, en su libro *Orientales*, relata que todos los militares, del primero al último, eran conscientes de que tenían cuentas que pagar, incluso el General Hugo Medina en una de las reuniones mantenidas con el ex presidente Julio María Sanguinetti se refiere de la siguiente forma a los presos políticos: *“esa gente nos odia, y la verdad es que tienen buenos motivos para odiarnos”*¹²⁵

Sin embargo, y pese a lo dicho, no consideraban haber cometido delito alguno ya que, en su mentalidad –castrense- lo que había acontecido era una guerra civil en donde, respondiendo a las autoridades, el Ejército había librado y ganado. Es así que, la responsabilidad que acarreaban por las terribles violaciones a los Derechos Humanos era percibida por ellos como el necesario resultado de una guerra que ellos no habían iniciado.

La responsabilidad de conducir el gobierno hacía la restauración de la democracia recaía sobre los hombros del Partido Colorado, quien evitaba tener problemas con los militares a causa del revisionismo. Sanguinetti contaba con el apoyo de su electorado para impulsar la amnistía general -los presos políticos y los militares-, su problema radicaba en la necesidad de buscar

¹²⁵MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. *Orientales. Una historia política del Uruguay. 5. De 1985 a 2005. La democracia restaurada*. Montevideo: Editorial Planeta S.A. 2010. Pp.57

apoyo de otro sector ya que su representación parlamentaria no le permitía lograr su objetivo.

El ex presidente Julio María Sanguinetti en una conversación con Diego Achard expresaba:

*“El tema de los Derechos Humanos lo sentíamos todos. Yo tenía una convicción muy profunda: que nuestro compromiso con los Derechos Humanos era afirmar la democracia para que nunca más, en Uruguay, se volvieran a repetir episodios como los que habíamos vivido. Tenía la convicción de que el pasado, más que ayudarnos en esta tarea, nos iba a complicar. Esa la tuve desde siempre. Y cuando pasa el tiempo, cada día la tengo más, porque los hechos, en todo el mundo, nos van mostrando esas mismas cosas, esas mismas situaciones, sea el país que sea (...) Me parece que las investigaciones del pasado son muy difíciles de hacer y normalmente no son positivas para lo que sí importa, porque las violaciones ya consumadas, naturalmente, no las podemos retrotraer en el tiempo; y lo que, en cambio, sí podemos es evitarlas en el futuro”.*¹²⁶

La dirección frenteamplista era quien había asumido la representación de las víctimas. Entre sus militantes había miles de ciudadanos que habían sido torturados, violados en sus derechos esenciales y condenados a prisión, sin mencionar los muertos y desaparecidos, por lo que, tenía la obligación moral ineludible de reclamar justicia por ellos. El propio Dr. Enrique Tarigo admite en una ocasión en donde se encontraba rodeado de una multitud de personas reclamando justicia: *“Si yo tuviese un hijo muerto estaría manifestándome junto a ellos”.*¹²⁷

¹²⁶Ibidem Pp. 60.

¹²⁷Ibidem pp. 59

Tal es así que, el Frente Amplio toma esta bandera casi como propia, mientras el Partido Colorado recorre el camino antedicho y Sanguinetti –en busca del apoyo parlamentario que requería- le solicita a Luis Alberto Lacalle para votar el proyecto de amnistía al cual el líder herrerista se niega.

El caudillo que había jugado el rol del feroz enemigo de la dictadura, denunciador incansable de los excesos y crímenes cometidos –claramente se trata de Wilson Ferreira Aldunate- se ve en la disyuntiva de mantener su posición principista o de alguna forma “*borrar con el codo lo que escribió con la mano*” y dar su aval personal y político a un proyecto que pretendía que cicatrizaran a como fuera las heridas del pasado, optando finalmente por esto último, lo que lo catapultó a convertirse en el destinatario de feroces críticas tanto por correligionarios como por opositores. De esta forma, el líder del Partido Colorado logra reunir el apoyo deseado.¹²⁸

4.1. La legalización de la impunidad o la Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado

El 22 de diciembre de 1986, el Parlamento aprobó la denominada *Ley de Caducidad de la Pretensión punitiva del Estado* a impulso de los sectores mayoritarios del Partido Colorado y el Partido Nacional, con el fin de zanjar la situación relativa a la violación de los Derechos Humanos durante la dictadura militar.

Como resultado de ello, se hizo imposible establecer la responsabilidad de militares y policías (no civiles) acusados de estas violaciones, aunque el art. 4º de la ley establece la prerrogativa del titular de Poder Ejecutivo, de establecer qué hechos quedaban exceptuados de la misma y por ende, serían objeto de averiguación y esclarecimiento. Ello da lugar a la presentación de un recurso de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia, quien rechaza el

¹²⁸Ibídem Pp. 56-62.

mismo (por tres votos contra dos de sus integrantes) y a su vez, una fuerte corriente de opinión contraria a la Ley, promueve la instrumentación de un recurso de referéndum contra la misma¹²⁹, el que se llevó a cabo el 16 de abril de 1989, arrojando como resultado un 52,2 % de voluntades que la ratificaron. Sin perjuicio de ello, el clamor por verdad y justicia continuó latente durante los años venideros.

A posteriori, a iniciativa del entonces Presidente de la República, Jorge Batlle, se creó en el año 2000, la Comisión para la Paz, con la finalidad de recibir y clasificar información sobre las desapariciones forzadas ocurridas durante la dictadura. Dicha comisión elevó al presidente un informe final, en abril de 2003, en el cual se clasificaron las denuncias y se informó que se llegó a la convicción acerca de graves violaciones de derechos humanos (tortura, desaparición forzada, etc.) a manos de agentes estatales, en ejercicio de su función, al margen de la ley.

Dicha comisión formuló sugerencias vinculadas a la obligación de armonizar la legislación nacional con la internacional en lo relativo a delitos como la tortura, desaparición forzada y el genocidio y vinculadas a la reparación patrimonial de los familiares de las víctimas de dichas violaciones.

El Poder Ejecutivo dictó un decreto, estableciendo que las conclusiones de la Comisión se tendrían como versión oficial (especialmente criticado por la

¹²⁹“La Comisión Nacional pro Referéndum contra la *Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado*” también conocida con el nombre de “Comisión del Voto Verde” se creó en Uruguay para impulsar el referéndum tendiente a revocar la Ley N° 15.848 (*Ley de Caducidad*). Sin embargo, el “voto verde” fue derrotado por el “voto amarillo” (que se oponía a revocar la *Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado*) por un margen de 52,2% (como se menciona en el texto) contra 47,8%, obteniendo la mayoría en Montevideo pero con una posición muy minoritaria en el interior del país.

La ratificación de dicha ley impidió que los militares y policías ejecutores de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura (1973-1985) fueran encausados por los delitos cometidos en territorio nacional. No obstante ello, la Suprema Corte de Justicia (que en 1988 declaró que la Ley no era contraria a la Constitución) la declaró inconstitucional en 2009 y dispuso el juzgamiento de los criminales.

organización Madres y Familiares de detenidos-desaparecidos) y en el plano internacional se formularon un sin número de denuncias ante los organismos de protección internacional.

Por su parte, el Comité de Derechos Civiles y Políticos de la ONU expresó su preocupación por la aprobación de esta Ley, que excluye la posibilidad de investigar las violaciones de derechos humanos y por el hecho inédito de que sea el propio Estado quien declina esta función, precisamente quien debe ser garante de la seguridad y justicia que reclaman los ciudadanos.¹³⁰

En su libro *El temor y la impaciencia*, Sanguinetti destina un capítulo de su ensayo sobre la transición democrática en América Latina -podría decirse, más bien, en el Uruguay- a analizar las vías que debió transitar nuestro país cuando se enfrentó a la más que delicada disyuntiva de resolver la cuestión de los Derechos Humanos vulnerados en la región, bajo la égida del Plan Cóndor implementado por la dictadura militar. Así, refiere al proyecto enviado por el Poder Ejecutivo al Parlamento, en agosto de 1986, cuando se advierte que dicha temática adquiriría el carácter de trascendental, mientras operaban continuas contiendas de competencia entre la justicia ordinaria (movilizada por constantes denuncias) y la justicia militar, que rechazaba que sus integrantes pudieran ser juzgados fuera de sus tribunales.

Ante el pronunciamiento de la Suprema Corte de Justicia, declarando competente a la justicia ordinaria, el quid de la cuestión, quedó visiblemente expuesto: un desacato institucional se perfilaba en el horizonte, ante la posibilidad de que los citados por la justicia (inicialmente, alrededor de 180) no se presentaran a declarar, mientras alegaban ser víctimas de propósitos vengativos y de una campaña de desprestigio generalizada. En el entonces escenario nacional, jugaron sus roles de preponderancia, el Comandante en

¹³⁰CAETANO, Gerardo. 2005. *20 años de Democracia. Uruguay 1985-2005: Miradas Múltiples*. Montevideo: Ediciones Santillana, S.A. Pp. 184-189

Jefe de las Fuerzas del Ejército, Hugo Medina, el Gral. Líber Seregni y Wilson Ferreira Aldunate.

Para el ex presidente Sanguinetti -actor protagónico de estos hechos- los militares nunca llegaron a asumir que eran responsables de un golpe de Estado y se limitaban a reivindicar la lucha contra la subversión como la causante de los “excesos” del pasado, catalogando sus actos como mera “pérdida de puntos de referencia”.¹³¹

A la vez en marzo de 1987 se expresaba en el Notas del Claeh lo siguiente con respecto a la Ley de Caducidad:

“La iniciativa popular encaminada a la revolución de la Ley de Caducidad ha dado un nuevo giro al debate público que sobre el tema viene desarrollándose desde fines del año pasado. Por sobre las argumentaciones de fondo en torno a la pertinencia de rectificar o ratificar la decisión parlamentaria respecto a las violaciones de Derechos Humanos acaecidos durante el régimen militar, han comenzado a esgrimirse planteos –desde tonos moderados hasta francamente terroristas- tendientes a cuestionar la legitimidad del referéndum y aventurando sobre las consecuencias apocalípticas que su eventual éxito podría acarrear.

A dos años de la recuperación del orden institucional y en el marco de un común afán de todas las fuerzas políticas por su afirmación parece poco creíble que se advierta –incluso por personeros públicos- contra el ejercicio de un derecho expresamente consagrado en la Constitución. Más aún cuando este constituye uno de los institutos catalogados como de “democracia directa” y que configura, junto a otros como el propio acto electoral, una de las expresiones más fidedignas de ejercicio de la soberanía popular. Sin desconocer los fundamentos –y virtualidades- de la democracia representativa,

¹³¹ SANGUINETTI, Julio María. *El temor y la impaciencia. Ensayo sobre la transición democrática en América Latina*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.1991. Pp. 63-68.

cabe enfatizar la jerarquía, en tanto consagración de los postulados democráticos, de aquellas formas que permiten al ciudadano manifestar su voluntad política sin mediaciones de clase alguna. La implementación de acciones de esta naturaleza, al abrir canales para la participación y el debate público, contribuye asimismo a fortalecer la dinámica democrática sobre la cual debe necesariamente asentarse todo orden institucional.

No cabe tampoco argüir la falta de mérito del tema en cuestión para poner en juego mecanismos de tanta trascendencia y complejidad. Por el contrario, no solo el mismo alude a opciones medulares sobre cómo consolidar la democracia en el país, sino que además no puede desconocerse el legítimo derecho del propio pueblo –que padeció y sacudió el yugo de la dictadura- a determinar cómo deben procesarse las responsabilidades emergentes de la misma”¹³²

4.2. Evaluación de lo acontecido

Victor Vaillant reflexiona al respecto de lo que acontecía en el país y entiende que, así como hasta el momento el Partido Colorado había recuperado un espacio popular, este hecho –la Ley que imposibilitaba juzgar los crímenes cometidos durante la dictadura- lo desmarcó de la sociedad civil e influyó fuertemente para que comenzara a sufrir una migración de sus cuadros más progresistas y de sus votantes de izquierda, que no resistieron la aprobación de la *Ley de Caducidad*.

Asimismo, se produce un “crac” en la Corriente Batllista Independiente, entre quienes votaron a favor y quienes votaron en contra de dicha ley (Flores Silva). En el seno de este grupo se pretendía que el Partido asumiera una postura frente a los hechos de la dictadura comprometida con el reclamo popular por verdad y justicia. Se funda, entonces, el Movimiento de Reafirmación Batllista, con el propósito de reavivar la llama batllista y progresista.

¹³²Referéndum. *Notas del Claeh*. Marzo 1987. 48.1

Los colorados contrarios a la *Ley de Caducidad* comenzaron a organizarse en la creación de la comisión por el “Voto Verde”. Así es que en el semanario *Cuadernos de Marcha* se incitaba a la ciudadanía a votar a favor del referéndum:

“...Si triunfa el “voto verde”, nada tremendo acontecerá: se iniciará el debate orientado a que el Poder Judicial establezca si la Ley de Caducidad ha sido anulada o derogada, y luego los jueces darán comienzo a las actuaciones que corresponda. Mientras, corresponderá a gobernantes, legisladores, políticos y juristas traducir la voluntad ciudadana en una gama de disposiciones que contribuyan a asegurar el NUNCA MÁS.

Y si la Ley de Caducidad es ratificada en las urnas, el movimiento, que contra viento y marea le ha dado al pueblo la ocasión de resolver una disyuntiva clave para su futuro, habrá justificado con creces su existencia por eso solo hecho.

Pero en cualquier caso, el Referéndum habrá significado –ya lo ha hecho- mucho más. Por el esfuerzo cívico desinteresado de tantos; por la renovación de figuras y lenguaje; por la progresiva superación de los ‘vetetismos’ grupales; por el encuentro en torna a una gran tarea nacional de ciudadanos de tan diversas procedencias; por la eficacia incuestionable de su labor: a nivel de la acción cívica colectiva, el movimiento ha sido lo más importante y lo más promisorio de los últimos cuatro años, realmente una ‘buena nueva’.

El fenómeno hará reflexionar mucho, sin duda, a varios analistas y políticos inteligentes y pragmáticos pero que a veces olvidan una verdad sencilla: no hay avances reales sin el protagonismo de la gente, de mucha gente.

Frente a tantos dirigentes que olvidaron los principios por los que no hace tanto tiempo pidieron votos, a diferencia también de otros con buenas intenciones empedrados de ineficacia, el principismo eficiente del Movimiento Pro

Referéndum es la mejor respuesta al país del descreimiento individualista, del 'no te metas' y 'acá no se puede hacer nada'.

Por todo eso es que con alegría se convoca al voto verde, en el que se han dado cita la esperanza y la razón...¹³³

En opinión del politólogo entrevistado Oscar Bottinelli, Julio María Sanguinetti ensaya, con respecto a la ley en cuestión, un discurso apologista, que se exagera, con el correr de los años y perjudica terriblemente su imagen política ante la ciudadanía. Sin proponérselo, se auto-instituye como defensor de excesos (y más) ocurridos durante la dictadura militar. Sanguinetti continuaba sosteniendo que en Uruguay no habían ocurrido robos de bebés (a diferencia de la Argentina) cuando el poeta Juan Gelman le solicitó colaboración en la averiguación del paradero de su nieta nacida en cautiverio. Sin embargo, tras la creación de la mencionada Comisión para la Paz durante el gobierno de Jorge Batlle se da a conocer la identidad de Macarena Gelman (nacida en el Hospital Militar).

En la revista *No te olvides*, Sentencias contra la impunidad se publicaba en abril de 2011 lo siguiente:

“El pasado 24 de febrero la Corte Interamericana de Derechos Humanos dictó sentencia en el caso Gelman, primer caso presentado contra Uruguay ante dicho tribunal regional. Este fallo, el cual es inapelable y de cumplimiento obligatorio, es de trascendental importancia por varios motivos.

En primer lugar, pone fin a la larga discusión sobre la validez de la Ley de Caducidad. La Corte dispone claramente que esta ley carece de efectos jurídicos por ser incompatible con la Convención Americana sobre Derechos Humanos ya que impide investigar graves violaciones a los derechos humanos y sancionar a los responsables. Este pronunciamiento es una continuación de la jurisprudencia constante de la Corte y refleja la posición y presenta la

¹³³AROCENA, Rodrigo. Referéndum. Razones y sinrazones. Cuadernos de Marcha. Tercera época. 1989. 41. 7

posición de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, organismo que presentó la demanda del caso Gelman, mantenida desde 1985 y en particular respecto de Uruguay desde el Informe 29/92 de 1992: que en casos de graves violaciones a los derechos humanos no pueden aplicarse leyes de amnistía.

En segundo lugar, lo novedoso de esta sentencia es que la Corte, haciendo referencia al referéndum de 1989 y al plebiscito de 2009, se pronuncia por primera vez sobre el valor de las consultas populares que ratifican leyes de amnistía. Tal como fue solicitado por la Comisión Interamericana en sus observaciones finales, la Corte establece que la protección de los DDHH no puede ser sometida a la regla de las mayorías ya que está fuera de la esfera de lo 'susceptible de ser decidido'. Esto es, que las consultas populares no validan la Ley de Caducidad.

Además de pronunciarse sobre la Ley de Caducidad, la sentencia declara al Estado uruguayo internacionalmente responsable, entre otros, por la desaparición forzada de María Claudia y Macarena, por la supresión y sustitución de identidad de esta última, y por la falta de investigación efectiva...”¹³⁴

El ex presidente Sanguinetti asume -en su entrevista- que encarnó todas las posturas impopulares al respecto, entendió que “no se debía colgar a los militares sino acordar con ellos”, en la prosecución de un objetivo de cambio en paz, respondiendo, también a un clamor ciudadano por “mirar hacia adelante”, sin detenerse a re-examinar el pasado. La gente quería, según sus palabras, salir de la dictadura y “no volver al lío anterior”. Y si bien en todos los ámbitos, incluso los académicos, se habló del anhelo de cambio de la gente, en su opinión lo importante era salir de la dictadura pero sin caer en la situación anterior. Según sus palabras: “Cumplimos con nuestro objetivo básico, salir en paz de la dictadura.”

El razonamiento de Sanguinetti radicaba en el hecho de que, si hubo una guerra entre tupamaros y guerrilleros y si se había perdonado a los guerrilleros

¹³⁴BANFI VIQUE, Analía. *Caso Gelman: un beneficio para toda la sociedad. No te olvides*. Revista de la Asociación de amigas y amigos del Museo de la Memoria. Sentencias contra la impunidad. 2011,6,7.

había que perdonar a los militares, lo que prácticamente divide en dos al país. Se suceden, entonces, instancias álgidas, traumáticas, mientras la Ley es considerada en el Parlamento (acusaciones cruzadas, pedreas, etc.) y tras su aprobación, el Partido Colorado no pudo soslayar ni levantar la acusación de ser el artífice de la impunidad.

Haciendo una valoración de la votación de la *Ley de Caducidad*, el autor Maiztegui Casas, en su libro *Orientales*, narra de forma pormenorizada la antítesis del conflicto objetivándolo. Alega, por un lado, que fueron pocos aquellos legisladores que votaron dicha ley con satisfacción, argumentando que correspondió más a una visión conciliadora en donde se la visualizaba como el único camino para evitar un nuevo golpe de Estado o algún tipo de insubordinación militar que terminara con la idea de vivir en democracia. Expresa a la vez el autor que, si bien fue una mala solución, no se avizoraba, a esas alturas, otra mejor.¹³⁵

Por su lado, Yamandú Fau reflexiona expresando que el movimiento tupamaro era ajeno al Estado y que dicha Ley exoneró de responsabilidad a quienes violaron derechos desde el propio aparato estatal por lo que coadyuvó enormemente en esa imagen de derechización del Partido Colorado. Si bien la Ley no es derogada sino ratificada con el plebiscito, casi la mitad del país voto en contra de la misma, el Voto Verde tuvo una excelente adhesión. A partir de allí, siguió considerándose, no obstante, que el Partido era el defensor de los torturadores y de la impunidad. La izquierda además, le inculcaba a la población esa visión y perspectiva y ellos no se ocuparon de modificar o contrarrestar esa campaña de desprestigio, consolidándose esa imagen antipopular y antidemocrática.

Hugo Batalla y Alberto Zumarán desempeñándose como senadores presentaron a la Comisión de Constitución y Legislación, un proyecto de Ley

¹³⁵MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. Ob. cit. Pp. 56.

para la defensa de los Derechos Humanos en el cual se enjuiciaban a los autores de delitos graves contra los DDHH durante la dictadura (homicidios, desapariciones forzadas y violaciones). No recibió apoyo de parte alguna, la izquierda lo consideró blando y el Partido Colorado ya estaba adherido a la postura de la amnistía total, tampoco el Partido Nacional le dio impulso al mismo. (“El herrerismo estaba con los colorados” al decir de Zumarán).

Batalla se transformaría en un referente en la campaña por el Voto Verde en el referéndum revocatorio de 1989, expresando su rechazo a la que llamo Ley de Impunidad de la siguiente forma:

“...Consideramos que de todas las soluciones la peor es la que hoy se va a aplicar (...) esta cosa que representa un poco el ceder frente a la presión(...) este tipo de soluciones creo que son totalmente negativas. Me parece que nosotros empezamos a recorrer un camino profundamente peligroso. Si la amnistía antes era rechazable por injusta, hoy esta sustitutiva, similar a la amnistía, también lo es porque significa ceder frente a la presión. (...) Yo digo que no hay riesgos de Golpe de Estado (...) si el riesgo de Golpe de Estado existe igualmente nosotros tenemos que sentir que esa cesión frente a la presión que se nos impone de aquellos que tienen las armas no es, en el mejor de los casos, una actitud que sea coincidente con la dignidad de las instituciones democráticas (...) Digo que en este país, para crear una democracia fuerte, necesitamos un ejército reconciliado con la sociedad, profundamente democrático en su formación (...)En un momento difícil para la República el Partido Nacional y el Partido Colorado van a adoptar una decisión que no contará con nuestro voto (...) Pensamos que esta decisión de hoy va a ser un primer paso doloroso que quizás conduzca a un segundo o tercer paso por el mismo sendero”¹³⁶.

Como forma de concluir este tema podemos agregar que Gerardo Caetano no ve en la *Ley de Caducidad* una inspiración batllista, sino todo lo contrario.

¹³⁶GARCÍA, Leonel. *Hugo Batalla. Las luchas más duras*. Montevideo: Ediciones B Uruguay S.A. 2013. Pp. 157-158.

Entiende, además que, un batllista, proveniente del núcleo duro del primer batllismo, claramente no puede aceptar la resignación de la justicia *“después de una dictadura que cometió las tropelías que cometió”* y más si recordamos que Batlle y Ordoñez dio sus primeros pasos en la vida política peleando contra una dictadura y a la vez este líder buscaba la *“coloradización”* del ejército para *“domar al potro”* y que no hubiera allí un factor militar.

La solución que se obtiene en la transición, entiende Caetano, es una negociación que sacrifica la justicia, la verdad y la memoria y por lo tanto, choca con la inspiración batllista.

5. Reformas pos dictadura llevadas adelante por el Partido Colorado

Antes de introducirnos de lleno en las reformas pos dictadura desempeñadas por el Partido en el gobierno, procedemos a presentar una breve explicación del camino recorrido por los partidos tradicionales, primero a nivel general en América Latina y luego en Uruguay específicamente.

De acuerdo al autor, Jorge Lanzaro, en su libro *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*, encontramos en las últimas décadas, en América Latina, la presencia de corrientes neoliberales signadas por una democracia enlazada con reformas estructurales. Las mismas traen consigo cambios sustanciales en todos los aspectos, es decir en el Estado, la política, la sociedad y la economía. Dichos cambios provocarían una alteración en los modelos de desarrollo dominantes del siglo XX, por tanto el autor califica lo antedicho como un “cambio de época”. Quienes padecerían de dichas transformaciones serían, en primer lugar, los sistemas de partidos, tanto en su composición como en su permanencia, así como en la configuración de los clivajes políticos. En segundo lugar, la forma de organización, la vinculación tradicional con la ciudadanía, sus recursos de poder y las pautas de representación y de legitimación de los partidos también se verían alterados. Los partidos intentarán en esta fase -que Lanzaro denomina “darwinismo político”- preservarse y recobrar su vitalidad a través de la innovación y la adaptación.¹³⁷

Para el caso de Uruguay, el autor menciona una doble transición caracterizada por un lado, por la restauración de la democracia tras la mencionada dictadura y luego, por otro lado, lo que sería una segunda transición, signada por el ciclo de reformas estructurales que fue remodelando gradualmente al Estado y la

¹³⁷ LANZARO, Jorge. *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo. 2004. Pp. 15-19.

economía, a través de la liberalización y el acercamiento a la lógica del mercado.

Nuestro sistema de partidos presenta durante estos trances dos dimensiones conjugadas, un realineamiento duradero, abandonando el bipartidismo tradicional para adoptar un pluripartidismo moderado -tras el desarrollo del Frente Amplio-, y transformaciones que afectan las identidades de los partidos, las estrategias, las funciones y su organización. La explicación que se proporciona radica en la competencia política, los condicionantes contextuales y sus determinaciones institucionales.

Los partidos tradicionales son quienes conducen estas reformas estructurales alejándose de los partidos “keynesianos” así como del tradicional intervencionismo estatal, la discrecionalidad administrativa, el clientelismo y los enlaces corporativos, para acercarse a un perfil de “cartel parties”¹³⁸, reestructurando el Estado y realizando reformas de mercado. Asimismo, al tiempo que la izquierda crece, blancos y colorados tejen compromisos y realizan fórmulas de coalición, tal es el caso de la reforma constitucional sancionada en el año 1996 que impulsaba la elección presidencial mayoritaria – ballotage-. Sin embargo, estas estrategias, como sabemos, les han costado caro, si bien siguen en carrera y entre los dos logran mantener un caudal de votos relevante, han perdido votos –el Partido Colorado claramente más severamente afectado-.

Se produce, al mismo tiempo, una tendencia hacia un corte programático y liberal abandonando, de alguna manera, los recursos políticos tradicionales de los cuales se habían servido hasta el momento. Ahora enfrentan el desafío de la competencia “frentista”, conduciendo a poner énfasis en los puntos de coincidencia ideológica de ambos.

¹³⁸ Aquellos partidos que utilizan los recursos del Estado con el propósito de mantener su posición en el sistema de partidos.

Es así que, el nuevo régimen electoral afianzará también, una predisposición a la polarización izquierda-derecha. Por el lado de la izquierda, esta se va transformando en una fuerza hegemónica de oposición, explicada por su desarrollo como partido popular y *catch-all*. A la vez, se transforma en aliado de los sindicatos y movimientos sociales, se unifica con todas las agrupaciones de izquierda ampliando su órbita de agregados y estructurándose como partido de coalición. Por último, se establece una doble estrategia, con los partidos del *establishment* acentuando la oposición sistemática y el clivaje izquierda-derecha a la vez que, tiende hacia la moderación ideológica alineándose con el centro.¹³⁹

5.1. El comienzo de las reformas

En este capítulo nos centraremos en las reformas llevadas adelante por el Partido Colorado que difieren de su tradición batllista y lo conducen a despertar controversias en la sociedad. Gerardo Caetano postula en su libro *20 años de democracia* la siguiente hipótesis, “*estos últimos veinte años de democracia en el país configuran uno de los períodos más radicales de la historia uruguaya de todos los tiempos*”.¹⁴⁰

Las elecciones de 1989 tuvieron la peculiaridad de contar con dos candidatos que poseían claramente una orientación liberal muy similar. Estos eran Jorge Batlle –por el Partido Colorado- y Luis Alberto Lacalle –por el Partido Nacional-. Con la llegada al gobierno de Lacalle, el país adopta las llamadas *reformas de primera generación* del Consenso de Washington.¹⁴¹ Estas doctrinas eran pregonadas con anterioridad por ambos candidatos y fueron dadas a conocer en sus respectivas campañas electorales.

¹³⁹LANZARO, Jorge. Ob. cit. Pp. 15-19.

¹⁴⁰CAETANO Gerardo. *20 años de democracia*. Ob.cit. Pp. 17-30

¹⁴¹El Consenso de Washington hace referencia a las medidas políticas-económicas de índole neoliberal que fueron aplicadas a partir de la década que comienza en 1980. Fue una salida impuesta por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para que los países del Sur pudieran hacer frente al fin de la crisis de la deuda externa.

La década de 1990 estuvo marcada por el impulso de las reformas liberales en toda América Latina. Este fenómeno se vio fuertemente arraigado en países como Argentina, bajo la presidencia de Carlos Menem y en Perú con Alberto Fujimori. No obstante, en Uruguay, los frenos a estas reformas amortiguaron el impulso sobre las iniciativas liberales. Para Gerardo Caetano, una muestra de ello es la derogación de la *Ley de Empresas Públicas*¹⁴², sostiene además, que el gobierno de Luis Alberto Lacalle fue de corte liberal-conservador, pretendiendo en su momento, con el auge neoliberal en América Latina, llevar adelante en Uruguay las llamadas reformas liberales. El hecho de que un 72% de la población haya votado en contra de dicha ley en el año 1992 en un país latinoamericano podía concebirse como un milagro, dejando entrever que, aún con disfunciones, la vieja matriz batllista sigue vigente en la ciudadanía uruguaya.

Una vez finalizado el mandato de Lacalle, Julio María Sanguinetti vuelve a triunfar en las elecciones nacionales de 1994 llevando nuevamente al Partido Colorado a la presidencia de la República. El segundo gobierno de Sanguinetti quería retornar a una clave más socialdemócrata y logró avanzar en varias reformas, dentro de las más relevantes encontramos la reforma de seguridad social, la continuación de la reforma del Estado, la reforma educativa y la reforma constitucional.

En una entrevista realizada a Adolfo Garcé, el politólogo nos cuenta que, a su entender, el partido bajo análisis, fuerte y con sólidas raíces sociales en determinado momento -por razones históricas básicamente- empieza a llevar adelante una agenda con la cual no se había caracterizado tradicionalmente. Comienza a desaparecer en este momento una característica propia, su obsesión por la igualdad. Entiende además que esto se vería acentuado a la salida de la dictadura, con la economía estancada. Como consecuencia, el

¹⁴²La *Ley de empresas públicas* fue aprobada durante la administración de Luis Alberto Lacalle, dicha ley representaba un paso fundamental en lo que respecta a privatizaciones. Parte de su contenido fue derogado mediante un referéndum. A pesar de ello, el país logró reducir el papel del estado y tuvo éxito en desmonopolizar los seguros.

Partido debe tomar un cambio de rumbo enfocado a una mayor apertura comercial.

El Partido Colorado siempre se caracterizó por ser el partido socialdemócrata, igualitario con una fuerte orientación proteccionista e industrialista. No obstante, después de la dictadura, a instancias de Jorge Batlle y en la segunda presidencia de Julio María Sanguinetti, el Partido comienza a llevar adelante políticas aperturistas, pro mercado remarcando el crecimiento económico.

Anteriormente, hacemos referencia a la segunda presidencia de Sanguinetti y en esta se pueden observar cambios con respecto a la primera. La segunda presidencia de Sanguinetti no contó con un discurso batllista tan arraigado, si bien hubo un intento a principios de su gestión, no fue algo que caracterizó su segundo mandato.

De acuerdo con Garcé muchos ciudadanos dirían que el Partido Colorado se corrió a la derecha por simples caprichos, otros asegurarían que en determinado momento la elite del partido concluyó que no tenía más remedio que desandar buena parte del camino andado en las décadas anteriores, bajo el entendido de que no tenía otra opción que adoptar políticas de liberalización. A su vez, hay momentos en que los partidos políticos, sobre todo aquel que se encuentra gobernando, no tiene más remedio que tomar medidas que van más allá de su ideología, tareas que son inexorables, como cuidar la inflación, déficit fiscal, generar competitividad, abrir la economía. El problema es que el Partido Colorado emprendía políticas económicas que no eran las suyas y por ende, esto lo llevó a un alejamiento de sus bases sociales tradicionales.

Una de las teorías seleccionadas para nuestro trabajo, la postulada por los autores Grindle y Thomas plantea que a partir de la década de los 80 en América Latina tienen lugar reformas costosas políticamente, como puede haber sido la inclinación liberal pro mercado que se contraponía al clásico intervencionismo estatal. Este razonamiento también podría ser aplicable a lo que está ocurriendo en la actual política uruguaya con el Frente Amplio. Como resultado del estancamiento económico que Uruguay está atravesando en la actualidad, el gobierno está tomando algunas medidas que podrían considerarse costosas políticamente. Una muestra de ello podría ser el reciente ajuste fiscal dado a conocer por el Ministro de Economía Danilo Astori, donde se decidió aumentar la carga tributaria a las rentas personales, dicha medida suscitó una fuerte controversia en la sociedad uruguaya por entenderse que está en discordancia con su ideología partidaria.

Por su lado, ciertos autores opinan que no es correcto el argumento referente a que los colorados abandonan sus políticas igualitarias, al menos en este período, basta con hacer referencia a la reforma de la educación de Rama, una reforma batllista llevada a cabo en el segundo gobierno de Sanguinetti.¹⁴³

Dicha reforma educativa generó gran debate público, más que nada impulsado por sindicatos estudiantiles quienes tacharon a la misma de neoliberal. No obstante, los hechos han logrado desmentir la imputación dado que los programas y planes propuestos en la misma distaban de asemejarse de aquellas reformas educativas que eran impulsadas por los organismos financieros internacionales y que estaban siendo aplicadas en algunos países del continente.¹⁴⁴

¹⁴³DE ARMAS, Gustavo. GARCÉ, Adolfo. POLÍTICA Y CONOCIMIENTO ESPECIALIZADO: LA REFORMA EDUCATIVA EN URUGUAY (1995-1999). *Revista Uruguaya de Ciencia Política*-14/2004 – ICP. Montevideo. Disponible en: <http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/sites/4/2013/archivos/Revista%20ICP14-04.pdf> . Pp. 1.

¹⁴⁴CAETANO Gerardo. *20 años de democracia*. Ob. cit.17-30.

5.2. Papel del Frente Amplio en la década de 1990

El escenario político se complica aún más con la aparición del Frente Amplio, un adversario que de a poco va ganando su espacio frente a la opinión pública.

En este período la prioridad pasó a ser estabilizar la moneda y lograr el crecimiento económico, pasando la igualdad a un segundo plano. Alega Garcé que las políticas neoliberales avanzan impulsadas por blancos y colorados donde a su vez hay un fiscal -la izquierda- muy fuerte y persuasivo que logra hacerles pagar un costo político. El precio es más alto para los colorados dado que eran los blancos quienes siempre habían pregonado por la agenda liberal. A su vez, los sectores más afectados en este nuevo contexto son los urbanos, especialmente los empleados públicos, mientras que el agro no se ve tan afectado. Todo esto ocurre frente a un tercero que observa y censura, construyendo un discurso fuertemente opositor hacia el Partido Colorado.

No puede negarse el hecho de que el Partido Colorado experimenta un corrimiento hacia la derecha, sin embargo, Garcé observa que el Partido desde el gobierno debe tomar medidas frente a la creciente inflación y estancamiento económico, es así que la única opción entendida como viable es la apertura económica, el liberalismo se les impondría como una necesidad. Para el entrevistado, no obstante, los colorados deberían haber mantenido su tradición socialdemócrata y cederle el gobierno a los blancos, defensores de la libertad económica de este país. Sin embargo, los colorados se unieron a estos para implementar la liberalización económica. De esta forma, el polo liberal se encontraba ahora ocupado por ambos partidos, mientras que el polo socialdemócrata queda descubierto y es así que el Frente Amplio se sitúa en dicho lugar. En este sentido, los colorados en la disyuntiva entre liderar o cooperar con los blancos, detrás de una agenda de liberalización económica, decaen, otorgando prioridad al crecimiento económico y no a las políticas sociales, incompatible con su tradición ideológica.

Por su lado, el Frente Amplio crecía por sus propios méritos, moderándose cada vez más. Garcé afirma que *“la lógica sistémica sostiene que la desgracia del Partido Colorado radica en que, existió un buen jugador que supo quedarse con el negocio de los colorados, o mejor dicho, del batllismo”*.

En la misma línea, nos afirma el ex Presidente de la República, Julio María Sanguinetti, que mientras el Frente Amplio mantuvo una prédica socialista, revolucionaria y marxista no fue capaz de triunfar en las elecciones, algo que se ve explícito en el debate llevado a cabo entre Sanguinetti y el Dr. Tabaré Vázquez¹⁴⁵ previo a las elecciones nacionales de 1994 -donde ambos eran candidatos para la Presidencia de la República-. En dicho debate, Sanguinetti logra una gran victoria frente al candidato del Frente Amplio, imputándole la intención de implementar un modelo marxista en la sociedad.¹⁴⁶ Sanguinetti se apoya en la convicción de que interpretar la economía desde un punto de vista marxista -diferente de la perspectiva demócrata liberal-, es erróneo dado que la historia demuestra que las prédicas marxistas habían sido derrotadas.¹⁴⁷ Sanguinetti logra obtener nuevamente la Presidencia en 1995, persuadiendo a la sociedad de que, en un mundo testigo de la caída del Muro de Berlín y del colapso del comunismo, hablar de dicha ideología no resultaba viable, pues esta había visto su fracaso con sus propios ojos.

Luego y a medida que Líber Seregni amortiguaba su discurso, la izquierda comienza a crecer, en otras palabras, el FA progresa cuando abandona su espíritu revolucionario. Sanguinetti alega que bajo la necesidad de una reformulación en el estado batllista, surge como respuesta este nuevo partido, instalándose en la nostalgia del viejo batllismo y apoderándose de parte de su

¹⁴⁵Tabaré Vázquez es un médico y político uruguayo. Fue intendente de Montevideo de 1990-1994. Logra llegar a la Presidencia del país en primera vuelta en las elecciones nacionales del 2004 llevando al Frente Amplio al gobierno por primera vez. Luego asume como Presidente de la República por segunda vez en el año 2015.

¹⁴⁶Lenin fue un político, revolucionario, teórico y comunista ruso. Lideró el sector bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata ruso.

¹⁴⁷Debate entre Sanguinetti y Vázquez. 1994. Montevideo.

discurso. A su vez, estima que el relato de izquierda, fue promovido a través de la educación y fue así que se fueron formando las nuevas generaciones.

Tal como nos cuenta Yamandú Fau, en los años 90 las aguas políticas se polarizan, redefiniéndose los sectores de izquierda y de derecha. El Partido Colorado pierde una batalla cultural relevante cuando la izquierda empezó a ganar terreno en los medios de mayor influencia, tanto sociales, como educativos y literarios, generando un espacio donde se visualiza que las virtudes estaban en el pensamiento de izquierda y que quien se oponía a ello, pertenecía a la derecha. Esta batalla, librada y ganada por los sectores de izquierda no fue contrarrestada, el Partido Colorado no supo asumir una definición ideológica que levantara esa crítica.

Fau entiende, igualmente, que el Partido Colorado siendo el partido de gobierno, no se concebía a sí mismo de otra manera, por tanto, se vuelca al gobierno y descuida al partido -a diferencia de José Batlle y Ordoñez, quien gobernó procurando fortalecer la organización y la incidencia popular de su partido-.

5.3. Reforma de Seguridad Social

En concordancia con la teoría de Grindle y Thomas consideramos que los colorados, en el entendido de que había medidas necesarias que tomar en el país, deciden llevar adelante ciertas políticas asumiendo el riesgo de perder votos -algo que efectivamente sucede-. Un claro ejemplo que nos proporciona Adolfo Garcé es cuando Jorge Batlle se opuso, en 1989, a la reforma constitucional sosteniendo que no puede votarse a favor del aumento de las jubilaciones. En dicha reforma, se proponía que las mismas se ajustarían automáticamente al Índice Medio de Salarios. Batlle, principal candidato a las elecciones alega que se trataba de una “bomba fiscal”, perdiendo las

elecciones frente al Dr. Lacalle. Los políticos adoptan decisiones que, muchas veces, resultan poco racionales en términos de costo – beneficio.

En un artículo escrito por Gabriel Quirici, Rodolfo Saldain, político del Partido Nacional, alega que:

*“El uso abusivo... en los años anteriores a 1989, del nivel de prestaciones como variable de ajuste del subsistema... incumpliendo obligaciones legales con los beneficiarios, llevaron a estos a una verdadera rebelión, con la cual se solidarizó la enorme mayoría de la población. Allí radica la causa principal de la reforma constitucional plebiscitada en noviembre de 1989... en un hecho sin precedentes, más del 80% de los ciudadanos acompañó... un detallado incremento de pasividades... esta es una manifestación contundente a la crisis de confiabilidad del sistema”.*¹⁴⁸

El referéndum de 1989 generó un incremento en el presupuesto del BPS. Mientras que en la década de 1980 el gasto en previsión social oscilaba entre el 8% y el 9% del PBI, en 1990 alcanza el 11,5% y, más adelante, en 1994 se incrementa a un 17%. Si bien esta reforma fue positiva para los jubilados, trajo aparejada la necesidad de resolver una financiación eficiente de las mismas. Cabe señalar que los indicadores sociales mejoraron, sin embargo se despertó la necesidad de una reforma en el sistema.

Por ende, cuando finaliza el mandato del Partido Nacional, bajo la presidencia de Luis Alberto Lacalle, el inconveniente del mal financiamiento seguía inconcluso, pendiente de resolver en el segundo gobierno de Sanguinetti.¹⁴⁹

¹⁴⁸QUIRICI, Gabriel. Entre el Estado y el mercado, la gestación de la reforma de 1995: ¿una reforma "a la uruguaya"? *Facultad de Ciencias Sociales, ICP – Área de Historia Política* [en línea][Consultado el 22/05/2016].10/05/2016. Disponible en:

http://cienciasociales.edu.uy/wp-content/uploads/2013/archivos/Mesa_30_Quirici.pdf

¹⁴⁹Ibídem

La reforma de la seguridad social de 1995 consagrada en la Ley 16.713 fue uno de los cambios institucionales más relevantes que hubo en nuestro país en dicha época. Llevó a la creación de un régimen mixto, el surgimiento de las AFAPS y a la racionalización de dicho sistema. Esta reforma desencadenó fuertes críticas, tal es el caso del PIT–CNT, quien alegaba “*fue la imposición neoliberal de las pautas del mercado a través de la privatización parcial de un sistema que, por su esencia y fundamentos, debería ser solidario*”.¹⁵⁰

Ciertas medidas implementadas por el Partido Colorado provocaban una fuerte oposición, debiendo pagar altos costos políticos por cada una de ellas, y marcando un distanciamiento con el electorado.

5.4. Reforma Constitucional de 1996

Consideramos que la reforma constitucional de 1996 fue otro costo político que el Partido Colorado debió pagar, eliminando el sistema electoral de la múltiple candidatura.

Los partidos tradicionales decidieron ponerle fin al doble voto simultáneo debido a que estaban convencidos de que buena parte de los problemas de la década del 60 -que derivaron en la dictadura- se relacionaban con las divisiones internas dentro de los partidos tradicionales y la única forma de finalizar con ello era eliminando el doble voto simultáneo.

Daniel Díaz Maynard publicó un artículo donde sostiene que el sistema electoral que regía en Uruguay previo al balotaje, conocido como *Ley de Lemas*, se había constituido como insatisfactorio, y reconoce que la mayoría de

¹⁵⁰Ibídem

los actores políticos estaban dispuestos a modificarlo. Sostuvo que el sistema al que se quería llegar -el balotaje- es un instituto común para muchos regímenes políticos, aunque posee características tanto favorables como desfavorables. El sistema de balotaje consolida la figura del Presidente de la República otorgándole grandes potestades, incluso mayores a las que poseía previamente. Esta figura, llegaría al poder al menos con un 50% más uno de respaldo electoral frente a un Parlamento proporcional. Díaz Maynard alega que el presidente electo deberá tener profundamente arraigada una concepción de la democracia, ya que de lo contrario la situación podría ser absolutamente delicada.¹⁵¹

La introducción del sistema de balotaje, fervientemente apoyada por los partidos tradicionales, conlleva sistemáticamente al Frente Amplio a ser el partido más votado en las elecciones de 1999 y posteriormente, a obtener la presidencia del país en 2004.

Daniel Buquet en su artículo “Reforma política y gobernabilidad democrática en Uruguay: La reforma constitucional de 1996” considera que el balotaje fue un instrumento pensado para perjudicar al Frente Amplio y favorecer a los partidos tradicionales. Como resultado de las elecciones de 1994, con el sistema de mayoría simple, un pequeño incremento de la votación en el Frente Amplio lo hubiese llevado al poder en las siguientes elecciones, siendo bastante factible debido al crecimiento sistemático que el mismo venía experimentando. No obstante, con la introducción del balotaje, el Frente Amplio solo llegaría a través de la segunda vuelta y a su vez, los partidos tradicionales ganaban terreno para alcanzar una segunda oportunidad. Para el autor, el éxito dependería primordialmente, de cómo los partidos lograran simpatizar con aquel excluido de la segunda vuelta. Por lo tanto, los partidos tradicionales

¹⁵¹ DÍAZ MAYNARD, Daniel. Presidencialismo Peligroso. *Cuadernos de Marcha*. 102. 1995.36-37.

consideraron que de esta forma ambos serían respaldados mutuamente y no dejarían que el Frente Amplio llegara al poder.¹⁵²

Sanguinetti, por el contrario, no considera que la reforma constitucional haya sido un factor que beneficiara al Frente Amplio, dado que este ya venía presentando un crecimiento y habría continuado haciéndolo por sí mismo. Sin embargo, este nuevo sistema sí perjudicaría al partido en tercer lugar, debido a que el balotaje tiende al bipartidismo y en este caso el más afectado fue el Partido Colorado. El ex presidente agrega que siendo consciente de ello, nunca concibió que su partido quedara en tercer lugar. Se conduce a dicho sistema dado que el país ya no era bipartidista, sino tripartidista y se necesitaba otorgarle al presidente la fortaleza para llegar al poder en una instancia electoral en donde se expresaran las mayorías.

En opinión de Víctor Vaillant la reforma constitucional fue un hecho muy importante, sucediéndose factores que inciden en el ordenamiento político del país. A través de dicha reforma se obligaba a los partidos a asistir a las elecciones con una conducción mucho más clara. Afirma, a la vez el político, que el Frente Amplio no era consciente de la importancia de estas nuevas medidas para su partido, ayudándolo a llegar al poder. Es así que esta reforma constitucional fue refutada por la mayoría del Frente Amplio con la excepción de Líber Seregni y el sector Asamblea Uruguay de Danilo Astori -quienes anticiparon su posterior triunfo-. De la misma forma, la separación de elecciones departamentales y nacionales también influye en el triunfo del Frente Amplio, dado el apego de los ciudadanos hacia los caudillos locales, que claramente eran blancos y colorados. Al separarlas en el tiempo se logró la independencia del voto nacional.

¹⁵²BUQUET CORLETO, Daniel. Reforma política y gobernabilidad democrática en Uruguay: La reforma constitucional de 1996. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*.10. 1997. Pp. 15. [En línea][Consultado el 10/06/2016]. Disponible en:<http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/sites/4/2013/archivos/20071109231152.pdf>

5.5. Gobierno de Jorge Batlle

La referida reforma de 1996 tuvo su primera aplicación en las elecciones de 1999. Jorge Batlle logra alcanzar la presidencia a través de su quinta postulación para el cargo, logrando derrotar en las elecciones internas a Luis Hierro López -candidato por el Foro Batllista¹⁵³-. Desde el comienzo de su gestión, las circunstancias para Batlle no fueron las esperadas pues debía lidiar con dos figuras políticas fuertes, Lacalle y Sanguinetti, fruto de la coalición entre la segunda y tercera fuerza política pujante.¹⁵⁴

Entre el 1º de diciembre de 2001 y el 5 de agosto de 2002, Uruguay fue víctima de una gran conmoción que produjo la mayor crisis financiera que ha experimentado nuestro sistema bancario. En pocos meses, la crisis sacudió al sistema político y económico uruguayo a tal punto que, *“el gobierno del Presidente Batlle estuvo a un paso de caer y, aunque pudo evitarlo, quedó enormemente debilitado.”*¹⁵⁵

Durante la presidencia de Batlle, Uruguay sufrió las llamadas “siete plagas”, entre las más relevantes, la aftosa y el desequilibrio monetario en la región. Además es relevante señalar que una dura crítica al gobierno de Batlle radica en los serios errores que se cometieron en la comunicación política, no solo a nivel nacional sino también en el ámbito internacional. El estallido de la crisis en el 2002 se encontró frente a un gobierno frágil que atribuía lo sucedido al efecto contagio de los países vecinos. Todo esto contribuyó a que en la ciudadanía se generara un rechazo hacia la figura de Jorge Batlle y su administración.

¹⁵³ El Foro Batllista, sector perteneciente al Partido Colorado, era liderado por Julio María Sanguinetti.

¹⁵⁴ CAETANO Gerardo. *20 años de democracia*. Ob. Cit. Pp. 37-43

¹⁵⁵ PAOLILLO, Claudio. *Con los días contados. Colección Búsqueda*. Editorial Fin de Siglo. Montevideo. 2004. Pp.13

Tal es así que en el período más crítico del 2002, asume como Ministro de Economía el senador Alejandro Atchugarry liderando el gobierno en medio de un clima de estancamiento político y económico. Este logra contar con el sostén de los líderes partidarios más distinguidos -por medio de acuerdos parlamentarios- que le proporcionan un amplio margen para actuar. Así, Caetano en su libro *20 años de democracia* citaba “*Atchugarry asume desde un centro presidencial paralizado y sin credibilidad, a una suerte de primer ministro que elabora sustentos de gobernabilidad en medio de la tormenta*”.¹⁵⁶

La recesión en nuestro país se extendió desde principios de 1999 hasta mediados del 2003. Uruguay se ve inmerso en una coyuntura donde el PBI cae abruptamente, provocando un aumento en el nivel de desempleo, se produce a la vez, una fuerte caída del salario real y las exportaciones disminuyen considerablemente.

Tras un agobiante feriado bancario, Jorge Batlle logra obtener un préstamo puente de Estados Unidos, y es así que se evita entrar en default, pudiendo negociar con los organismos financieros internacionales. Luego de esta tempestad que enfrentó el país en el año 2002, tuvo lugar la exitosa operación de canje de la deuda pública donde el gobierno se enfocó fuertemente en afianzar la economía.¹⁵⁷

También es relevante hacer mención a la opinión de Vaillant con respecto a la crisis. Entiende que solo aquellas inversiones realizadas en el ámbito de la generación de riqueza, del producto y del trabajo es decir, las inversiones productivas directas, son provechosas para el país. Por otro lado, se encontrarían las inversiones financieras que vienen al aparato financiero y no al productivo. De acuerdo con Vaillant, en el momento que el sistema financiero

¹⁵⁶ CAETANO, Gerardo. *20 años de democracia*. Uruguay: 1985-2005: miradas múltiples. [En línea]. Montevideo: Ediciones Santillana. 2005. Pp. 319 [Consultado el 26/08/2016]. Disponible en: http://www.anep.edu.uy/historia/guia/guia_1/gh_303a438.pdf

¹⁵⁷ CAETANO Gerardo. *20 años de democracia*. Ob. Cit. Pp. 37-43

hace explosión no existía inversión productiva en el país y por tanto este queda paralizado con un 20 % de desocupación.

Las elecciones nacionales de 2004 reflejan un escenario político diferente, con una ciudadanía clamando por un cambio. Asombrosamente el Partido Colorado resulta en tercer lugar con un 10%, mientras que el Frente Amplio llega por primera vez al poder, en primera vuelta, bajo el liderazgo de Tabaré Vázquez. Debe remarcar que en las elecciones nacionales de 1984 ambos partidos tradicionales contenían un 76,2% del electorado, mientras que para el año 2004 tan solo obtienen un 45%, dándonos la pauta de que el Frente Amplio logra superarlos en solitario. El sistema político uruguayo tal como lo conocíamos, entra ahora en una nueva fase de su historia.

En opinión de Gerardo Caetano, el Partido Colorado se ve, a partir de este momento, inmerso en un nuevo esquema, que si bien no anuncia el fin de su participación política, sí debería replantearse que es el fin de su gran ciclo histórico. Por ende, el partido debería experimentar una renovación en muchos aspectos y así poder salir adelante.¹⁵⁸

¹⁵⁸Ibídem. Pp. 52

6. Análisis comparativo del Partido Colorado con otros partidos en proceso de declive en el ámbito internacional

Luego de haber realizado un análisis en profundidad del proceso atravesado por el Partido Colorado en estas últimas décadas, entendemos pertinente extender nuestro estudio a una perspectiva internacional, con el objetivo de comprender en mayor medida la crisis partidaria atravesada por el mismo. Intentaremos, en particular, realizar un análisis del declive de la Unión Cívica Radical en Argentina comparándolo con el Partido Colorado y de forma más general, con el desgaste de las sociales democracias europeas.

Con el propósito de realizar dicho estudio comparativo entre la Unión Cívica Radical y el Partido Colorado nos remitimos a las opiniones de tres investigadores del tema, Susana Mallo, Jorge Schusman y Gerardo Caetano. Mientras que los dos primeros alegan encontrar semejanzas entre los recorridos de ambos partidos, Caetano, por el contrario, discrepa con dicha opinión alegando que los mismos son antitéticos.

Para adentrarnos en la temática procederemos a realizar un recorrido histórico desde el surgimiento de la Unión Cívica Radical hasta la actualidad.

Fue en el año 1874 cuando se funda, en Argentina, el Partido Autonomista Nacional (PAN) surgiendo de una fusión entre el Partido Autonomista y el Partido Nacional. Julio Argentino Roca ¹⁵⁹se termina consolidando como el hombre fuerte del mismo, llega a la presidencia en 1880 adquiriendo un poder hegemónico.

¹⁵⁹ Julio Argentino Roca fue Presidente de la República Argentina en dos periodos presidenciales. De 1880-1886 y de 1898-1904.

Más adelante, en 1889, Roca vuelve a triunfar en las elecciones nacionales, extendiendo aún más su liderazgo, no solo en su Partido sino también en todo el territorio argentino. Como resultado, se fue reafirmando una fuerte oposición frente a la arbitrariedad de poder y fue así que emerge una convocatoria de jóvenes -contrarios al régimen- quienes terminan creando la Unión Cívica de la Juventud. Posteriormente, esta se consolidará como la Unión Cívica Radical. Dicho partido político surge de una emancipación fuertemente popular, en un contexto plagado de fraude electoral y una fuerte figura presidencialista.¹⁶⁰

Mientras que estos acontecimientos tenían lugar en nuestro país vecino, en Uruguay surgía el período militarista –referido anteriormente-, liderado por la figura de Lorenzo Latorre. En circunstancias de exceso de autoritarismo, la rebeldía de los jóvenes no se hace esperar, haciéndose escuchar a través de “Espíritu Nuevo”, que era una publicación universitaria con fuertes ideas filosóficas. Así es que comienza a tomar relevancia en Uruguay la figura de José Batlle y Ordoñez dentro del Partido Colorado, surgiendo como un fuerte opositor a los gobiernos militaristas. Bajo esta coyuntura es que tiene lugar el nacimiento de los radicales y batllistas.

Según Gerardo Caetano, radicales y batllistas se diferencian desde sus orígenes, estima que Batlle y Ordoñez surge dentro del Partido Colorado en “*cuna de oro*” por beneficiarse del fraude electoral. Del lado argentino, Hipólito Irigoyen proviene de un partido que logra ganar las elecciones gracias a la reforma electoral¹⁶¹ y un respaldo importante de votos. José Batlle y Ordoñez, llega al poder desde un sistema electoral no democrático donde imperaba el voto público -votaban cincuenta mil electores en un millón, de los cuales casi el 40% eran funcionarios que votaban públicamente-. Barran y Nahúm apoyan este concepto afirmando que, mientras que Irigoyen llegó con una gran

¹⁶⁰ SCHUSMAN, Jorge. 2014. *Radicales y Batllistas*. Editorial Dunken. Buenos Aires. Consultado el 30 de junio de 2015. Pp. 10-15

¹⁶¹ La reforma constitucional vigente desde 1912, Ley Sáenz Peña, establece el sufragio universal, secreto y obligatorio para los ciudadanos argentinos varones mayores de 18 años de edad.

amplitud de votos, Batlle lo hizo -como era de costumbre que llegaran los presidentes colorados del siglo XIX- con elecciones que eran fraudulentas y sirviéndose de un partido que era del Estado.

Otra de las diferencias que identifica Caetano entre la Unión Cívica Radical y el batllismo es el hecho de que, este último fue mucho más progresista ideológicamente. Alega que la UCR es un partido nacionalista, que reivindica a Rosas y presenta intransigencias por lo que, no se lo puede considerar como un partido de Estado. A su vez, nos relata que el fundador de la UCR—Leandro N. Alem- reivindicaba la siguiente idea: *“hay que hacer lo que hay que hacer, pero cuando lo que hay que hacer no se puede hacer, no hay que hacer nada”*. A través de dicha frase encontramos el reflejo de la pasividad de la UCR en su gestión. En este sentido, el batllismo difiere considerablemente dado que este implica proactividad, búsqueda, experiencia y responsabilidad de gobierno.

En la comparación entre ambos, se podría decir que las culturas políticas son diferentes y la gran pugna ideológica que explica la Argentina del siglo XX, -peronismo vs. radicalismo-, no se articula con la del batllismo vs. herrerismo. No obstante, sí se puede observar que el herrerismo tuvo mucha más cercanía con la política argentina que el Partido Colorado propiamente dicho. Mientras que estos concebían sus referencias en América Latina, el Partido Colorado lo hacía en Europa y en Estados Unidos. Cabe señalar que José Batlle y Ordoñez tomó como ejemplo muchas políticas que eran diseñadas en Europa para aplicar en su programa de gobierno.¹⁶²

Por su parte, el batllismo, dentro del Partido Colorado, es un fenómeno muy uruguayo, propio de una cultura política diferente a la argentina, por ende, buscar similitudes del batllismo en la región complicaría cualquier análisis debido a su singularidad. En América Latina, los movimientos que formaron la matriz social de una gran cantidad de países, fueron de carácter populista, no

¹⁶²SCHUSMAN, Jorge. Ob. Cit. Pp.10-15.

sucediendo lo mismo en Uruguay, dado que al decir de Caetano, la sociedad uruguaya no ambienta populismos.

A su vez, nos parece relevante dar a conocer la opinión de uno de nuestros entrevistados, Sanguinetti, en cuanto a esta temática. Para el ex presidente, la gran diferencia entre radicales y colorados sería la cuestión social, considerando que, en cuanto a la visión democrática y la concepción de la filosofía liberal, ambos poseen valores compartidos. Alega además, en lo que respecta a la cuestión social, que el batllismo *“tuvo una inclinación mucho más fuerte”*.

El líder de los radicales, Hipólito Irigoyen, llega al poder enfrentado a los gobiernos más conservadores, quienes habían tenido un peso muy importante en la construcción del país desde 1870 a 1910. Los radicales se manifiestan contra el fraude electoral existente en la época, sin embargo, este se agota en su propio discurso y no comprende la cuestión social. Tampoco logra integrar a las masas inmigratorias, cuestión que sí logra realizar Batlle y Ordoñez. En este sentido, fue el peronismo quien emerge, en el espectro político argentino, ocupándose de la cuestión social. En palabras de Sanguinetti, *“el peronismo vino a llenar el vacío que el radicalismo no llenó en el ámbito social, ésta es la gran diferenciación entre los colorados y radicales.”*

De cierta manera, los radicales tenían un perfil reformista pero no profundamente arraigado con la transformación social, empero, el peronismo sí lo concreta mediante el apoyo al sector de los trabajadores a la vez que mantenía una relación íntima con la Iglesia Católica – a diferencia del batllismo-

El Partido Colorado se caracterizó por ser un partido que gobernó durante un período muy extenso de tiempo en Uruguay, mientras que la UCR en Argentina ocupó el gobierno en limitadas oportunidades. En 1930 comienza la dictadura,

para luego emerger el peronismo tomando un carácter predominante, se trataba de peronismo o dictadura, sin embargo, más adelante tendrán lugar los gobiernos radicales de Illia, Frondizi, Alfonsín¹⁶³ y De la Rúa.

6.1. Alfonsín y Sanguinetti

En opinión de Mallo y Schusman, como dijimos previamente, dichos partidos presentan similitudes, las cuales se ven mayormente acentuadas en los períodos de gobierno de Alfonsín y Sanguinetti.

Se fue consolidando en los dos países vecinos un proceso muy similar, la emergencia de dos figuras protagónicas -Alfonsín y Sanguinetti- quienes conquistaban la opinión pública y garantizaban una salida de la dictadura en paz.

Así fue que, la ciudadanía se inclinó *“por el cambio en paz”* de Sanguinetti en Uruguay y por *“somos la vida, somos la paz”* de Alfonsín en Argentina. Tal como había sucedido una vez, ahora se volvía a repetir la historia, radicales y batllistas se encontraban bajo el mandato histórico de asegurar la democracia en sus respectivos países.

Entre los temas más controversiales que ambos mandatarios tuvieron que lidiar durante sus gobiernos, se encuentra el tema de las violaciones a los Derechos Humanos que tuvieron lugar durante las dictaduras militares. No fue fácil lidiar con ello mientras debían, a su vez, garantizar la estabilidad democrática.¹⁶⁴

¹⁶³El período de Alfonsín finaliza seis meses antes de lo previsto.

¹⁶⁴SCHUSMAN, Jorge. Ob. cit. 2014. Pp. 138

Una vez en el poder Raúl Alfonsín, predomina la postura de juzgar los delitos cometidos contra los Derechos Humanos durante la dictadura. El presidente había heredado del gobierno de facto la conocida *Ley de Autoamnistía*, la cual establecía que nadie podría ser investigado ni interrogado bajo ningún concepto, ya fuere por sospechas o acusaciones de haber llevado a cabo delitos en dicho período. Ante esto, se crea la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas, con el propósito de conocer su paradero para luego proceder a someter a los responsables de los hechos ante la justicia.

Alfonsín consideraba que no todos los militares debían ser juzgados, estimaba que, solo aquellos con alta jerarquía eran capaces de emitir las órdenes. Por ende, cuando se procesaron a los miembros de las tres juntas militares, Alfonsín consideró que había cumplido con su deber y procedió enviando al Congreso la *Ley de Punto Final*. En dicha Ley se eximían de acción penal todos los miembros de las Fuerzas Armadas que hubieren actuado en virtud de reprimir el terrorismo.

En palabras de Alfonsín: *“Esta medida trataba de limitar la cantidad de procesos, sin embargo, al poner límite en el tiempo en que se debían presentar las denuncias, produjo un efecto inverso al deseado, porque precipitó con enorme rapidez, la presentación de mayor número de denuncias”*.¹⁶⁵

La resolución tomada por el mismo llevó a una sublevación de las fuerzas castrenses y a una protesta masiva de los ciudadanos argentinos. Solo dos días antes de que Alfonsín anunciara la *Ley de Punto Final*, Sanguinetti proclama la *Ley de Caducidad* en Uruguay. Fue así que, ambos presidentes debieron lidiar con el descontento generalizado que las leyes provocaron en la ciudadanía.

¹⁶⁵Ibídem. Pp. 141

Tal como hemos referido anteriormente, en Uruguay, la opinión pública se manifestó tan fervientemente en contra, que incluso, la misma fue llevada a referéndum para su posterior derogación, sin alcanzarse los votos suficientes.

Es relevante señalar que, ambos mandatarios logran devolverle a sus respectivos países la buena reputación a nivel internacional la cual se había desvanecido en el período dictatorial y lograron arraigar nuevamente las raíces democráticas en Uruguay y Argentina. Debieron asumir la responsabilidad de gobernar en un período histórico complejo, donde se lidiaba con las heridas abiertas que las dictaduras habían dejado en la sociedad.¹⁶⁶

Consideramos, a partir de este análisis que, si bien ambos partidos no poseen semejanzas en cuanto a sus respectivos orígenes e ideas, si se puede encontrar un punto en común en cuanto al proceso de declive que actualmente enfrentan.

6.2. Análisis actual del radicalismo y el batllismo

Tanto la UCR como el PC son fundamentales en el surgimiento de la matriz política de su país. Por un lado, el Partido Colorado es considerado como el primer reformismo liberal de América Latina, mientras que por otro lado, la Unión Cívica Radical es considerada el primer partido político organizado y principista del continente. Ambos se enfocaron en sectores particulares de la sociedad, llevando a que fueran muy resistidos por otros.¹⁶⁷

¹⁶⁶Ibidem. Pp. 152

¹⁶⁷MALLO, Susana. PATERNAIN, Rafael. SERNA, Miguel. *Modernidad y Poder en el Río de la Plata*. Montevideo. Editorial Trazas. 1995. Pp. 111

La crisis frente a la cual se encuentra inmersa la Unión Cívica Radical hoy, se debe en parte a: “*la crisis de las imágenes de la integración social partidaria*”.¹⁶⁸

Con lo anterior hacemos referencia a que, el Partido posee en la actualidad dificultades de autorreclutamiento socializador, llevando a que incluso se cuestione su vocación hegemónica de poder y su tradicional vínculo con la Nación y con la Constitución Argentina. Otro de los severos problemas que posee el mismo es que luego de la apertura democrática, el Partido carece de renovación de dirigentes. Estos se encuentran ligados a exigencias de profesionalidad e incluso fidelidades partidarias, lo cual imposibilita en parte la emergencia de nuevos liderazgos. Susana Mallo observa que la relación con la ciudadanía se encuentra en una situación de fuerte estancamiento, el Partido no ha sido exitoso ya que no ha logrado renovar a sus afiliados ni mantener el caudal de adeptos.¹⁶⁹

Consideran los autores del libro *Modernidad y Poder en el Río de la Plata*, Susana Mallo, Rafael Paternain y Miguel Serna que la Unión Cívica Radical solo podrá salir adelante con una renovación de liderazgos, se deberá revivir la fuerte convicción ética y partidocrática que caracterizó a la Unión Cívica Radical desde sus orígenes.

Podría considerarse que, al igual que el Partido Colorado en Uruguay, la Unión Cívica Radical está atravesando una fuerte pérdida o desfasaje de lo que eran sus orígenes, por lo tanto, hoy en día el mismo no posee una identidad que lo caracterice a sí mismo y a su vez lo distinga de los demás Partidos Políticos argentinos.¹⁷⁰

¹⁶⁸Ibidem Pp. 232

¹⁶⁹Ibidem. Pp. 233-234

¹⁷⁰Ibidem. Pp. 236.237

6.3. Reflexiones Finales de la Unión Cívica Radical

A modo de conclusión, consideramos que uno de los puntos en los que coinciden el Partido Colorado y la Unión Cívica Radical es que ambos han debido enfrentar los momentos más críticos en la historia de sus países, por ende, esto los condujo a un posterior debilitamiento. Tal como le ocurrió al Partido Colorado, entendemos que la Unión Cívica Radical terminó pagando el precio de gobernar, enfrentando las peores situaciones acaecidas en Argentina. En la década de 1930, debió lidiar con la crisis de 1929, gobernó nuevamente hasta que fue sacudida por un golpe de Estado. Fue, igualmente, protagonista de la transición democrática, algo nada fácil para el gobierno de Alfonsín dado que lidió con los militares y el tema de los Derechos Humanos.

Más adelante, en el 2000, vuelve a ganar la Unión Cívica Radical con Fernando de la Rúa y nuevamente una fuerte crisis económica en el 2001 afecta al Partido y a su credibilidad. El Peronismo¹⁷¹ será ahora quien se consolide con Eduardo Duhalde¹⁷² y luego con los gobiernos Kirchneristas.¹⁷³

Ahora abordaremos el estudio del camino emprendido por la socialdemocracia en Europa con el propósito de encontrar una mayor similitud entre el deterioro de estas y el Partido Colorado.

¹⁷¹El Peronismo surge como movimiento político liderado por el Coronel Juan Domingo Perón entre el periodo comprendido de 1943 a 1946. Perón representaba una línea más flexible y abierta hacia los problemas sociales, fue a través de la Secretaria de Trabajo y Previsión que entabla una relación muy estrecha con el movimiento obrero. Se establecieron reformas sociales que mejoraban la vida del obrero con el Estatuto del Peón, donde se estableció un salario mínimo, el seguro social, jubilaciones, entre otras cosas. GERMANI, Gino. *El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos*. [en línea] [Consultado el 03/07/2016]. Disponible en <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2013/04/51-EL-SURGIMIENTO-DEL-PERONISMO-ocr-alta.pdf>

¹⁷²Duhalde fue Vicepresidente de Argentina en el gobierno de Carlos Menem y Presidente interino de la Nación en el año 2002 y 2003. Integrante del Peronismo.

¹⁷³Los gobiernos Kirchneristas se denominan al gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). Ambos pertenecientes al Peronismo.

6.4. Socialdemocracia Europea

Estos partidos socialdemócratas podrían tener una similitud con el batllismo colorado, bajo el entendido de que fueron sumamente relevantes para sus países y hoy se encuentran experimentando un serio declive.

Siempre ha existido una tendencia por parte de los partidos socialdemócratas europeos a creer que los momentos de dificultad económica presuponen una oportunidad política de la cual ellos pueden tomar ventajas para verse favorecidos. No obstante, con la fuerte crisis que sacudió a gran parte del mundo en el 2008, la consecuencia directa, contrariamente a como lo estimaban, no fue un mayor apoyo popular hacia estos, sino todo lo opuesto.

En palabras de Caetano, desde este entonces, estos partidos políticos vienen experimentando un fuerte declive electoral del cual no han podido recuperarse. Todo comenzó con el colapso en las elecciones de 2009 del Partido Socialdemócrata Alemán, y así se despertó en Europa la decadencia de las sociales democracias.

Los partidos socialdemócratas europeos se encuentran en crisis dado que, estos siempre se han considerado como progresistas ideológicamente y en la actualidad no poseen una propuesta alternativa capaz de captar al electorado y que les permita salir de la tempestad.¹⁷⁴

Decidimos comparar al Partido Colorado de Uruguay con las sociales democracias europeas dado que entendemos, las mismas están experimentando un proceso relativamente similar. Por primera vez en la historia

¹⁷⁴ RIVERO, Ángel. *La Crisis de la Socialdemocracia en Europa*. Cuadernos de Pensamiento Político, FAES, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. 2010, 27. Pp. 1-2. [Consultado el 15/08/2016]. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27822324>.

de estos partidos políticos, se puede observar que no cuentan con *“principios firmes que los posicionen frente a los electores”*¹⁷⁵. Esta crisis partidaria que atraviesan no puede ser responsabilizada a los resultados electorales obtenidos sino, tal como se dijo, a una fuerte pérdida de identidad por parte de los mismos.

Los partidos socialdemócratas europeos no han logrado obtener frutos de la fuerte crisis que están viviendo, debiendo optar por desempeñar una modernización de su ideología. En lugar de ello, alegan que deberían regresar a sus fuentes socialistas ya que, actualmente las mismas están dando grandes beneficios electorales a los partidos políticos situados a la izquierda. Sin embargo, y de acuerdo a Rivero, –autor del artículo “La Crisis de la Socialdemocracia en Europa”- tampoco resulta creíble la actual crítica que hacen al capitalismo pues han aplicado políticas de corte liberal en las décadas pasadas. Todo ello deja entrever que, las sociales democracias europeas tampoco poseen un discurso alternativo que permita hacer frente a la crisis ideológica que acaecen.

También alega Rivero, que el actual escenario político europeo parecería reflejar que las mismas están más ocupadas buscando culpables frente a la crisis que intentando desarrollar un proyecto alternativo para volver a resurgir en el ámbito electoral.¹⁷⁶

Muchas características parecen compartir estos partidos europeos con el Partido Colorado en Uruguay, fueron gobierno durante muchos años hasta que llegó un momento donde se vaciaron de contenido ideológico, llevando a que sea sumamente complicado captar electores e incluso mantener su público tradicional. Como sostenemos que ocurrió en Uruguay, estos partidos dejaron a un lado sus tradiciones ideológicas volcándose hacia la aplicación de medidas

¹⁷⁵ Ibídem. Pp. 5

¹⁷⁶ Ibídem. Pp. 17

liberales que, aunque intenten restarle relevancia, han sido parte de su discurso en las últimas décadas. Por último, ha emergido una izquierda que ha tomado sus bases ideológicas dejando a estos partidos en medio de lo que serían las medidas liberales y de izquierda.

Conclusiones

Luego de haber realizado un profundo análisis del recorrido histórico-ideológico del Partido Colorado, a partir de la segunda mitad del siglo XX, nos parece relevante hacer mención, tal como se planteó en la hipótesis del trabajo, que el Partido ha experimentado una fuerte crisis partidaria conduciéndolo a distanciarse de su público tradicional. Dicha crisis comienza a consolidarse, a nuestro entender, a causa de un alejamiento de sus raíces históricas batllistas, donde a su vez, abandona su tradicional postura ideológica socialdemócrata para liderar medidas de índole liberal conservador.

Las dos teorías que fueron desarrolladas nos permitieron comprender y corroborar este proceso de desgaste. De acuerdo con los autores Grindle y Thomas, a partir de los años 80, comienza a tomar fuerza, no solo en Uruguay, sino también en toda América Latina, una etapa de reformulación del Estado contrastante con la socialdemocracia. El característico intervencionismo de Estado es sustituido por medidas de corte liberal así como de desregulación de los mercados. Sin embargo, tal como es mencionado anteriormente, este proceso se vive en nuestro país desde una perspectiva menos acentuada que el resto de los países vecinos.

Por otro lado, en concordancia con la teoría de Anthony Downs, los conductores de la política conciben a la ideología como una herramienta necesaria de los partidos políticos para obtener credibilidad y, a su vez, mantener su electorado. En este sentido, el Partido Colorado habría vacilado entre dos corrientes ideológicas acercándose cada más a las ideas del Partido Nacional, perdiendo veracidad frente a la ciudadanía y ocupando el espacio ideológico de su adversario histórico. De esta forma, en la teoría se alega que, los partidos políticos formulan sus políticas con el objetivo de mantenerse en el poder y obtener votos, tal como se observó en el trabajo, tuvieron lugar varias instancias donde estos buscaron permanecer en el gobierno.

Es relevante destacar como se han ido dando diferentes construcciones acerca del declive del Partido. Por un lado, se encuentra el relato oficialista, acompañado por la visión de los ex mandatarios Sanguinetti, Jorge Batlle y a su vez, afirmada por parlamentarios actuales como Ope Pasquet. Estos actores consideran que el gran problema sobrellevado por el Partido radicaría en la crisis económica del 2002, afirmando que la dificultad frente a la cual se encuentra sumido es consecuencia de la época post crisis económica, de la falta de liderazgo y de una figura fuerte incapaz de captar al electorado. Al decir de Sanguinetti, la presidencia de Jorge Batlle conservaba un alto grado de popularidad hasta que acontece la crisis, entiende, asimismo, que la elección de Stirling como candidato en el 2004 -donde se experimentó su porcentaje mínimo de votos históricamente- fue un grave error político dado que, bajo dichas circunstancias, el país necesitaba de un líder más carismático.

Por otro lado, se encuentran opiniones que difieren con la de los actores mencionados anteriormente, como son las de Fernando Amado, Víctor Vaillant, Yamandú Fau, entre otros. Estos consideran que el problema del Partido posee antiguas raíces históricas, perciben a la crisis del 2002 como el factor clave que termina de consolidar el debilitamiento del Partido, desencadenado a partir la década de 1960. En mayor o menor grado, estos políticos estiman que desde el ascenso de Pacheco y luego con la posterior presidencia de Juan María Bordaberry, el Partido entra en una crisis ideológica de la cual no ha podido recuperarse.

Este vacío ideológico se ha ido reafirmando hasta llegar al punto que algunos de estos políticos como Fernando Amado consideran que en la actualidad, el Partido Colorado *“no representa a nada ni a nadie y que, lastimosamente, la gente ya no se siente identificada con él porque este se vació de contenido ideológico”*.

El politólogo Óscar Bottinelli alega que el Partido Colorado viene sufriendo desde la década de los 70 tres grandes crisis, la provocada por la dictadura cívico-militar, otra desencadenada por la opinión pública frente a la *Ley de Caducidad* y la crisis económica del 2002.

Sanguinetti, por su lado, entiende además que el problema frente al cual el Partido Colorado se ve inmerso radica en que ha habido toda una construcción alrededor del partido socialdemócrata y que *“ha quedado comido tanto por la izquierda como la derecha”*. Considera que, muchas de las reformas que se han implementado después de la dictadura han dado lugar a una batalla cultural y como resultado de esta, en parte, se han visto perjudicados los partidos tradicionales. Sin embargo, por un tema de espacio el Partido Colorado se ha visto más afectado que el Nacional. Este es históricamente conservador por lo que *“el embate de izquierda no le hace tanta mella”*, pero al Partido Colorado, que era históricamente el partido liberal progresista o de centro, ha tenido el embate de la izquierda que le ha ido consumiendo el espacio. Esto ha ido afectando al electorado y se ha visto reflejado primordialmente en Canelones y Montevideo donde el Partido había tenido históricamente su fuerte y lo ha ido perdiendo. En coincidencia con las ideas de Sanguinetti, Yamandú Fau afirma que, el Frente Amplio, ya con un segundo gobierno, ha logrado imponer que todo aquel en desacuerdo con su gestión se encuentra en la derecha, provocando un desgaste de la imagen del Partido Colorado.

Reflexiones acerca del batllismo

Concluimos que el batllismo como ideología no se encuentra en declive, sino que es este movimiento, dentro del Partido Colorado, el que sufre una crisis. Todo esto ha conducido a que, dentro del espectro político, surjan tres escenarios: el declive del Partido Colorado, el declive del batllismo colorado y la encrucijada para el batllismo disperso.

En el esquema predominante del novecientos encontramos un sistema político compuesto por un Partido Colorado donde predominaba el batllismo –si bien existía una minoría antibatllista-, un Partido Nacional con mayoría herrerista -y una franja nacionalista independiente-, así como una izquierda dispersa que no alcanzaba el 10%. Arribados los años 60 este esquema se trastoca, el batllismo, de centro izquierda, con la lista 15, emprende un viraje hacia la centro-derecha. Así fue que, dentro de este Partido, Zelmario Michelini rompe con la lista 15 y se va quedando sin espacio para fundar, más adelante, el Frente Amplio y se lleva consigo gran parte del electorado batllista.

De todas formas, el batllismo ha logrado convertirse en un fenómeno exclusivo para la política uruguaya que trasciende a los partidos. Se ha transformado en una forma de concebir a la sociedad, siendo independiente de cualquier afiliación político partidaria. Percibe, asimismo, al Estado bajo el entendido de que no somos todos iguales por defecto y por tanto, a partir de este reconocimiento del mundo inequitativo, el Estado es la herramienta para igualarlo.

Consideraciones finales

Al haber sido gobierno durante décadas, el Partido Colorado debió enfrentar coyunturas adversas, el problema radicaría en el hecho de que, no logró atravesar las mismas sin perder su inspiración originaria. Cuando lo hizo fue con las armas del liberalismo conservador y esto lo aleja de su electorado. Con esto pretendemos señalar que, no se trata de aplicar los programas de 1900, sino de gestionar los cambios manteniendo la inspiración. Es decir, poder desarrollar políticas públicas en el siglo XXI intentando construir un Estado escudo de los débiles, teniendo a su vez un sentido de futuro.

El Partido Colorado, exitoso en su gestión, descuida la actividad partidaria característica. Logra sobrevivir a todas las crisis enfrentadas durante décadas, pero tenía una particularidad, funcionaba bajo un esquema clientelista, recién a la salida de la dictadura es cuando este decae, por ende, aquí el Partido comienza a enfrentar severos problemas. Al dejar de lado el clientelismo, muchos votos se van perdiendo pues el gobierno ya no tiene nada más que repartir ni cuenta con los recursos para cumplir promesas.

A nuestro entender, el Partido atraviesa grandes dificultades, tales como la de la década de los 60, con la irrupción del movimiento guerrillero, fue, a la vez, protagonista del golpe de estado, de la *Ley de Caducidad*, de la crisis del 2002, entre otras. En fin, terminó pagando el precio de gobernar, arriesgándose a un posible declive, que termina, efectivamente, ocurriendo.

La crisis que presenta el Partido Colorado es multi-causal y debido a la extensión de la temática, se nos imposibilita adentrarnos en cada uno de los factores. La pérdida de identidad batllista dentro del Partido Colorado y un posible alejamiento de sus raíces ideológicas han sido un costo que el Partido ha debido pagar. El hecho de ser exitoso ganando elecciones lo conduce a lidiar con los peores acontecimientos que el país sobrelleva y como consecuencia acaba solventando el precio de ser gobierno durante tanto tiempo.

Dentro de las críticas que se le han hecho al batllismo, reside la de que el mismo solo contaba con programas para épocas de abundancia. Si bien entendemos que no fue así, debe admitirse que cuando el contexto internacional, en los años 50, varió, el batllismo quedó agobiado sin capacidad de respuesta. Podría afirmarse que, hoy el Frente Amplio se enfrenta al mismo dilema, y la pregunta que cabe realizarse sería si este podrá seguir manteniendo una matriz redistributiva y progresista en un sistema que no es de bonanza. José Batlle y Ordoñez en épocas de crisis económica radicalizaba las

reformas, sin embargo, para ello, debe contarse con mucha convicción y fuerza de voluntad política. Hoy el Frente Amplio se está replegando y tal vez, el síndrome de lo que le sucede al Partido Colorado, con muchas diferencias, es lo que le está ocurriendo al oficialismo.

Bibliografía

AROCENA, Rodrigo. *Referéndum. Razones y sinrazones*. Cuadernos de Marcha. Tercera época. 1989. 41.

BANFI VIQUE, Analía. *Caso Gelman: un beneficio para toda la sociedad. No te olvides*. Revista de la Asociación de amigas y amigos del Museo de la Memoria. Sentencias contra la impunidad. 2011,6.

BUQUET CORLETO, Daniel. *Reforma política y gobernabilidad democrática en Uruguay: La reforma constitucional de 1996*. Revista Uruguaya de Ciencia Política.10. 1997.[en línea]. [Consultado el 10/06/2016]. Disponible en:http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/sites/4/2013/archivos/2007_1109231152.pdf

CAETANO, Gerardo. 2005. *20 años de Democracia*. Uruguay 1985-2005: Miradas Múltiples. Montevideo: Ediciones Santillana, S.A.

CAETANO, Gerardo. 20 años de democracia. Uruguay: 1985-2005: miradas múltiples. [En línea]. Montevideo: Ediciones Santillana. 2005. [Consultado el 26/08/2016]. Disponible en: http://www.anep.edu.uy/historia/guia/guia_1/gh_303a438.pdf

CAETANO, Gerardo; RILLA, José Pedro; MIERES, Pablo; ZUBILLAGA, Carlos. *De la tradición a la crisis. Pasado y presente de nuestro sistema de partidos*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental

CAETANO, Gerardo; RILLA, José. *Historia Contemporánea Del Uruguay: De la colonia al siglo XXI*. Montevideo. Editorial fin de siglo. 2005.

CARVAJAL, Lizardo. *El objeto de investigación*. 2013. [en línea]. [Consultado el 01/04/2016]. Disponible en <http://www.lizardo-carvajal.com/el-objeto-de-investigacion/>

CHAGAS, Jorge & TRULLEN, Gustavo. Pacheco: *La trama oculta del poder*. Montevideo. Rumbo Editorial. 2005.

CORTESAR BELAEZ, Alejandro. *Anthony Downs: Teoría económica de la acción política en una democracia*. 2011 [en línea]. [Consultado 22/05/2016]. Disponible en: <https://alejandrocortesarbelaez.wordpress.com/2013/08/26/anthony-downs-teoria-economica-de-la-accion-politica-en-una-democracia/>

DE ARMAS, Gustavo. GARCÉ, Adolfo. *Política y conocimiento especializado La reforma educativa en Uruguay. (1995-1999)*. Revista Uruguaya de Ciencia Política. ICP. Montevideo.2004. [en línea]. [Consultado 22/06/2016]. Disponible en: <http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/sites/4/2013/archivos/Revista%20ICP14-04.pdf>.

Desafuero de Erro. *Cuadernos de Marcha*. 1992, 73.

DÍAZ MAYNARD, Daniel. Presidencialismo Peligroso. *Cuadernos de Marcha*. 102. 1995.

DÍAZ, Nelson. Es hora de que asumamos nuestra responsabilidad en la historia. *Cuadernos de Marcha*. 1996. 116. ISSN 0797-2350.

DOWNS, Anthony. *Teoría económica de la acción política en una democracia*. [en línea] En BATLLE & RUBIO, Albert (coord.) 10 textos básicos de Ciencia Política. Madrid. Editorial Ariel. 1992. [Consultado el 22/05/2016]. Disponible en: <https://economiaufac.files.wordpress.com/2011/09/teoria-economica-de-la-accion-politica-en-una-democracia.pdf>.

FILGUEIRA, Fernando; GARCÉ, Adolfo; RAMOS, Conrado; YAFFÉ, Jaime. *El Uruguay del siglo XX. La Política (tomo II). Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental S.R.L. 2004.

GARCÍA, Leonel. *Hugo Batalla. Las luchas más duras*. Montevideo: Ediciones B Uruguay S.A. 2013.

GERMANI, Gino. *El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos*. [en línea] [Consultado el 03/07/2016]. Disponible en <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2013/04/51-EL-SURGIMIENTO-DEL-PERONISMO-ocr-alta.pdf>

GILLESPIE, Charles; GOODMAN, Louis; RIAL, Juan; WINN, Peter. *El Uruguay y la democracia*. Tomo III Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental S.R.L. 1985.

GRINDLE, Merilee S.; THOMAS John W. *Public Choices and Policy Change: The Political Economy of Reform in Developing Countries*. Washington. Johns Hopkins University Press.1991.

LANZARO, Jorge. *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo. 2004.

LESSA, Alfonso. *Estado de Guerra*. Montevideo. Editorial Sudamericana Uruguay S.A. 2010.

MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. *Orientales. Una historia política del Uruguay. De 1938 a 1971*. Montevideo. Editorial: Planeta. 2008.

MAIZTEGUI CASAS, Lincoln R. *Orientales. Una historia política del Uruguay. 5. De 1985 a 2005.La democracia restaurada*. Montevideo: Editorial Planeta S.A. 2010.

MALLO, Susana. PATERNAIN, Rafael. SERNA, Miguel. *Modernidad y Poder en el Río de la Plata*. Montevideo. Editorial Trazas. 1995

MIRANDA, Carlos E. *Realismo e idealismo en el estudio de las relaciones internacionales: la influencia de Hobbes y Kant*. [en línea]. [Consultado 10/07/2016]. Disponible en: <http://www7.uc.cl/icp/revista/pdf/rev812/ar3.pdf>

MORALES, Gastón. *El Uruguay Reciente 1966-1985*. 2012. Jorge Pacheco Areco: su gobierno, economía y política. [en línea]. [Consultado 28/06/ 2016]. Disponible en: <http://historiadeluruguayreciente.blogspot.com.uy/2012/11/economia-del-presidente-pacheco-areco.html>

MOREIRA, Constanza. *Final de Juego. Del bipartidismo tradicional al triunfo de la izquierda en Uruguay*. Montevideo: Ediciones Trilce. 2004

NAHUM, Benjamín. *El Fin del Uruguay Liberal. 1959-1973. Tomo 8*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental. 1997.

NAHUM, Benjamín. *Manual de Historia del Uruguay 1903-1990. Tomo II*. Ed. Banda Oriental. 1998.

ODDONE, Gabriel. *El Declive: una mirada a la economía de Uruguay del siglo XX*. Montevideo: Linardi y Risso. 2010.

PAOLILLO, Claudio. *Con los días contados*. Colección Búsqueda. Editorial Fin de Siglo. Montevideo. 2004.

PEREZ, Romeo. *Política Exterior Uruguaya del siglo XX*. Montevideo. Ediciones de la Plaza. 2010.

PIVEL DEVOTO, Juan E. *Historia de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo. Rex S.A. 1966.

QUIRICI, Gabriel. *Entre el Estado y el mercado, la gestación de la reforma de 1995: ¿una reforma "a la uruguaya"?*. Facultad de Ciencias Sociales, ICP – Área de Historia Política [en línea][Consultado el 22/05/2016]. Disponible en: http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/2013/archivos/Mesa_30_Quirici.pdf

Referéndum. *Notas del Claeh*. Marzo 1987. 48

RIVERO, Ángel. *La Crisis de la Socialdemocracia en Europa*. Cuadernos de Pensamiento Político, FAES, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. 2010, 27. [Consultado el 15/08/2016]. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27822324>

RODRIGUEZ, Mauricio. *Zelmar Michelini: su vida: la voz de todos*. Montevideo. Editorial Fin de Siglo. 2016.

SALKIND, Neil. *Métodos de Investigación*. 3era edición. México: Prentice Hall. 1998.

SANGUINETTI, Julio María. *El temor y la impaciencia. Ensayo sobre la transición democrática en América Latina*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España. 1991.

SANGUINETTI, Julio María. *La Agonía de una democracia*. Montevideo. Editorial Taurus. 2008.

SANGUINETTI, Julio María. *La Reconquista*. Montevideo. Editorial Santillana. 2012.

SANGUINETTI, Julio María. *Luis Batlle Berres. El Uruguay del Optimismo*. Montevideo. Editorial: Taurus. 2014.

SANGUINETTI, Julio María. *Retratos desde la memoria*. Montevideo. Debate. 2015.

SCHUSMAN, Jorge. *Radicales y Batllistas*. Buenos Aires. Editorial Dunken. 2014.

VAZQUEZ D'ELÍA, Javier. *Batlle, democracia y reforma del Estado. Segunda parte*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 1998.

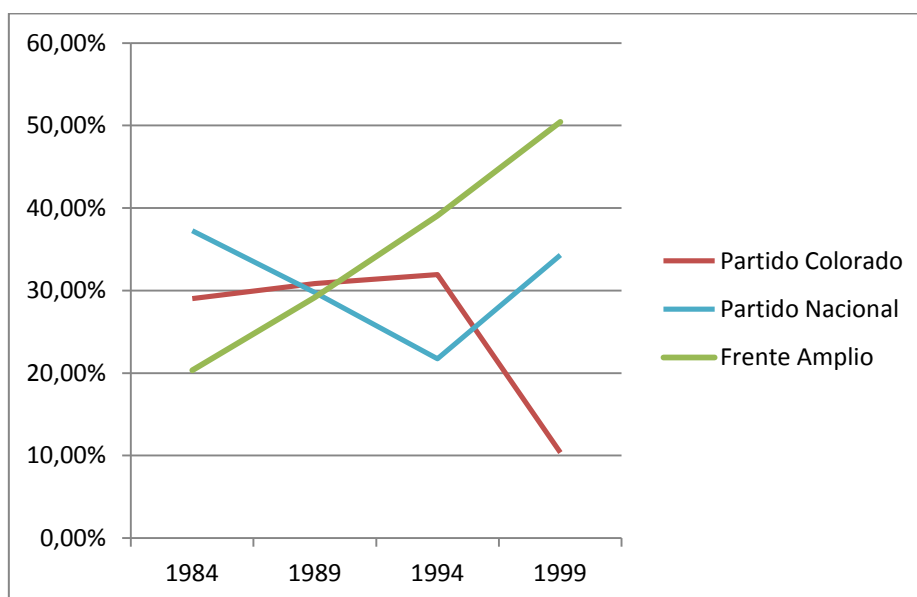
Anexos

Anexo I

Expondremos un cuadro que muestra los resultados electorales obtenidos por los tres partidos políticos principales del Uruguay –Partido Colorado, Partido Nacional y Frente Amplio- desde la salida de la dictadura hasta el año 2004. Cabe señalar que en las elecciones de 1984 el Frente Amplio se presentó con el lema del Partido Demócrata Cristiano (PDC) por encontrarse proscrito.

	<u>Elecciones Nacionales</u>		
<u>Año</u>	<u>Partido Colorado</u>	<u>Partido Nacional</u>	<u>Frente Amplio</u>
1984	40,28%	34,22%	PDC=20,77%
1989	29,03%	37,25%	20,35%
1994	30,83%	29,75%	29,18%
1999	31,93%	21,72%	39,06%
2004	10,36%	34,30%	50,45%

Fuente: www.corteelectoral.com.uy



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Corte Electoral

Anexo II

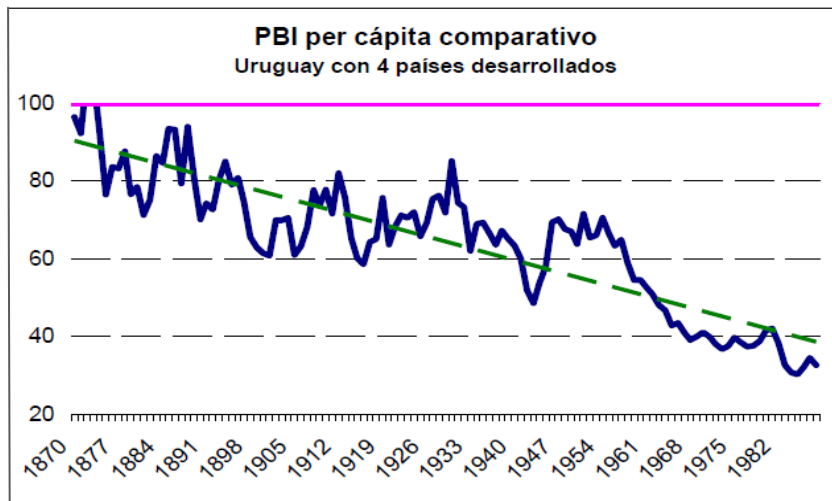
PIB per capita de Brasil, Chile y Uruguay 1929.

Brasil	1051 USD
Chile	3536 USD
Uruguay	3716 USD

Fuente: Secretaria General Iberoamericana. Disponible en http://eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/298493/mod_resource/content/1/Historia-Economica-AL-ESP.pdf

Anexo III

Daremos a conocer un gráfico en el cual se muestra el PIB per cápita de Uruguay desde 1870 hasta 1988 en comparación al promedio de Francia, Estados Unidos, Reino Unido y Alemania.



Fuente: Luis Bértola, Ensayos de Historia Económica, Ediciones Trilce, 2000.

Anexo IV

Votación por Lema en la elección del 31 de octubre de 2004

	EP-FA- NM (%)	Part. Colorado(%)	Part. Nacional (#)	Otros partidos (%)	Votos en blanco y anulados (%)	Participación electoral (%)	Total
Artigas	32.2	16.8	48.0	0.4	2.5	91.3	100
Canelones	53.2	9.2	32.3	2.5	2.8	91.0	100
Cerro Largo	38.3	11.1	47.6	0.5	2.5	91.9	100
Colonia	41.6	11.4	42.0	2.4	2.6	91.7	100
Durazno	33.5	15.0	47.3	1.9	2.3	91.5	100
Flores	31.8	14.7	50.1	1.2	2.2	91.6	100
Florida	41.7	14.5	39.8	1.8	2.2	91.3	100
Lavalleja	31.9	15.6	48.0	1.9	2.7	93.1	100
Maldonado	47.9	9.4	36.8	3.2	2.6	91.0	100
Paysandú	45.8	6.0	45.2	0.7	2.3	89.9	100
Río Negro	39.8	13.7	43.4	1.0	2.2	91.8	100
Rivera	30.2	21.7	44.8	0.8	2.4	90.1	100
Rocha	44.0	12.5	38.6	1.5	3.4	92.0	100
Salto	43.6	14.2	39.0	0.9	2.4	89.6	100
San José	43.0	9.8	43.2	1.6	2.4	92.7	100
Soriano	43.3	11.5	41.7	1.0	2.5	91.4	100
Tacuarembó	33.0	12.0	51.7	1.0	02.2	91.3	100
Treinta y Tres	37.8	11.2	46.8	1.2	2.9	92.9	100
Montevideo	61.5	8.2	24.5	3.7	2.1	87.3	100
Total Interior	43.0	11.8	49.9	1.7	2.6	91.2	100
Total	50.7	10.3	34.1	2.5	2.4	89.6	100

Fuente: Datos de la Corte Electoral

Anexo V

Comunicados 4 y 7

COMUNICADO Nº 4

LOS MANDOS MILITARES CONJUNTOS DEL EJERCITO Y FUERZA AÉREA, ante la crisis que afecta al país, y a los efectos de despejar hasta la última duda que pueda existir en el espíritu de todos los uruguayos sobre las causas que la han ocasionado, sienten el deber moral de informar lo siguiente:

1º) Si bien se ha manifestado la solicitud al Sr. Presidente de la República de que disponga el relevo y se ha declarado la decisión de desconocer la autoridad del Sr. Ministro de Defensa Nacional, se expresa con la más absoluta lealtad hacia el pueblo y sus autoridades nacionales que dicha posición, no obedece a que se cuestione la persona misma del mencionado jerarca, sino a lo que él representa y las graves consecuencias que derivarían del ejercicio de su cargo.

2º) Inmediatamente de asumido su cargo, el actual Ministro, puso de manifiesto encontrarse empeñado en cumplir la tarea de impedir, mediante la desarticulación de los Mandos que las Fuerzas Armadas cumplieran con la misión de alcanzar los objetivos que se han impuesto para restablecer el orden interno y brindar seguridad en el desarrollo nacional, en procura del bienestar general dentro del tradicional sistema democrático republicano, de acuerdo a la filosofía actual de las Fuerzas Armadas.

3º) En consecuencia, es preciso establecer inequívocamente cuáles son los objetivos propuestos y qué metas se aspiran a alcanzar, para determinar en seguida, con diáfana claridad, las intenciones y propósitos que guiaron en los últimos tiempos, los procedimientos a que se ajustó la conducta de las Fuerzas Armadas y que son, sin duda, la causa principal motivo de la designación cuestionada, adoptada según se entiende, en un claro pero imposible intento de cerrar para siempre los nuevos caminos emprendidos, los que señalan una nueva mentalidad que fuera avalada por el Sr. Presidente en múltiples ocasiones a través de la aceptación de exposiciones verbales y documentos

que le presentara oportunamente, la Junta de Comandantes en jefe.

4º) Los integrantes de las Fuerzas Armadas, a todos los niveles, tomaron conciencia plena de la problemática que afecta al país, a través de su especial participación en el que hacer nacional ocurrida en el último año y han valorado la gravedad de la situación la que exige una reacción firme, con la participación honesta de todos los sectores del pueblo uruguayo, porque en su defecto irremediablemente se llegará el caos total.

5º) Se han planteado entonces, procurar alcanzar o impulsar la obtención de los siguientes objetivos:

a) Establecer normas que incentiven la exportación, estimulando a los productores cuya eficiencia y nivel de calidad permita colocar la mercadería, en plazas del exterior a precios competitivos.

b) Reorganización del servicio exterior, adjudicando los hombres más capaces a aquellos distintos diplomáticos en los que una gestión inteligente, dinámica y audaz, permita al país obtener beneficios económicos crecientes, dando prioridad en su gestión al intercambio comercial exportador. Velar porque sólo sean designados en representación de la república, a todos los niveles, personas que procedan no sólo con entusiasmo y dedicación, sino que ostenten una moral acrisolada, indispensable para actuar con dignidad en su nombre.

c) Eliminar la deuda externa opresiva, mediante la contención de todos aquellos gastos de carácter superfluo, comenzando por la reducción de todos los viajes al exterior de funcionarios públicos de cualquier índole, salvo, que aquellas sean absolutamente indispensables y la concertación de créditos, sólo para su utilización en inversiones que aseguren un aceptable reembolso posterior.

e) Atacar con la mayor decisión y energía los ilícitos de carácter económico y la corrupción donde se encuentre, procurando que la moral privada y pública nuevamente constituya un elemento principal en la personalidad del hombre uruguayo, creando a los efectos tribunales especiales para tratar en la materia y dando participación decisiva a los Comandos Militares en el esclarecimiento de los hechos dada su grave incidencia en los problemas de seguridad interna.

f) Reorganización y racionalización de la administración pública y el sistema impositivo de modo de transformarlos en verdaderos instrumentos de desarrollo

con el mínimo de esfuerzo para el erario público.

g) Redistribución de la tierra buscando la máxima producción por hectárea, mediante regímenes impositivos justos y técnicos y una tendencia más racional, de manera de asegurar el acceso a la propiedad a quien la trabaje.

h) Creación, fomento y defensa de nuevas fuentes de trabajo, y el desarrollo de la industria en base a las reales posibilidades y necesidades nacionales.

i) Extirpar todas las formas de subversión que actualmente padece el País, mediante el establecimiento de adecuada legislación para su control y sanción.

j) Designar en los Entes Autónomos y Servicios descentralizados a los hombres más capaces y con mejores aptitudes para el desempeño de la función que se considere, sin tener en cuenta para ello un criterio de cuotas por partidos o sectores, sino el elevado propósito de asegurar el mejor y más eficiente funcionamiento del servicio público.

k) Asegurar la intervención o la representación de las Fuerzas Armadas en todo organismo o actividad que tenga relación con aspectos concernientes a la seguridad y soberanía nacional.

l) Realizar los mayores esfuerzos, a fin de canalizar la mayor cantidad posible del ingreso nacional fortaleciendo la capacidad productiva de toda la población y aumentando simultáneamente el ahorro. En ese sentido, conscientes que la distribución del ingreso es de las cuestiones que más estrechamente se encuentran asociadas a la distribución de poder, asegurar paralelamente al aumento del ingreso nacional que se obtenga en cada periodo, un aumento en la participación de los grupos menos favorecidos, tanto en términos absolutos como relativos.

m) Establecer disposiciones que permitan combatir eficazmente como sea posible los monopolios instrumentando medidas que posibiliten la mayor dispersión de la propiedad y un mayor control público de los medios de producción. Asegurar el interés obrero por impulsar y mejorar la producción, arbitrando soluciones que estimulen la participación de los mismos en la dirección de las empresas, tanto en el sector público como en el privado.

n) Apoyar a través de una política crediticia adecuada aquellos sectores de la economía que se estiman prioritarios dando preferencia a los medianos y pequeños empresarios y a las cooperativas de producción que deberán gozar de especiales beneficios conferidos por Ley para su expansión en todo el País.

o) Vigilar que todos los ciudadanos compartan en forma justa y de acuerdo a sus reales posibilidades económicas, la carga común representada por los gastos del estado, fiscalizando se recauden sin evasiones tributarias, especialmente los derivados de capitales improductivos.

p) Aceptar una inflación medianamente controlada, en tanto se estudian los cambios que permitan elaborar una táctica acorde con una concepción racional a largo plazo capaz de superar las causas estructurales y profundas, adoptando por ahora medidas de corto plazo que eviten descontentos excesivos y aseguren mantener por lo menos la posición relativa de los distintos grupos en la distribución del ingreso.

6º) Colaborar en alcanzar lo señalado precedentemente mediante el desarrollo de una política de acción conjunta de las Fuerzas Armadas que se ajuste a los siguientes preceptos.

a) manteniendo permanentemente total cohesión en las Fuerzas Armadas vigilar la conducción nacional en procura de los Objetivos fijados gravitando en las decisiones que afectan el desarrollo y la seguridad, mediante el mantenimiento de un estrecho contacto con el Poder Ejecutivo, y la presentación oportuna a través del planteamiento de la posición que las Fuerzas Armadas, adopten en cada caso.

b) manteniendo a las Fuerzas Armadas al margen de los problemas sindicales y estudiantiles salvo que lleguen por su intensidad a poner en peligro la seguridad. Previa anuencia del poder Ejecutivo, iniciar una política de realizaciones eficaces y concretas, apoyando o tomando a su cargo planes de desarrollo interés nacional, aprovechando sus capacidades técnico profesionales.

c) Proceder en todo momento de manera, tal, de consolidar los ideales Democráticos Republicanos en el seno de toda la Población, como forma de evitar la infiltración y captación de adeptos a las doctrinas y filosofías marxistas leninistas incompatibles con nuestro tradicional estilo de vida.

7º) En consecuencia quien ocupe la cartera de Defensa Nacional en el futuro, deberá compartir los principios enunciados, entender que las Fuerzas Armadas, no constituyen una simple Fuerza de Represión o vigilancia, sino que, integrando la sociedad, deben intervenir en la problemática nacional, dentro de la ley y comprometerse a trabajar, conjuntamente con los mandos,

con toda decisión, lealtad y empeño, a fin de poder iniciar la recuperación moral y material del país.
El Comandante Jefe de la Fuerza Aérea.

Brigadier José Pérez Caldas

El Comandante del Ejército en Operaciones

COMUNICADO N°7

“LOS MANDOS MILITARES CONJUNTOS DEL EJÉRCITO Y FUERZA AÉREA; dieron en el día de ayer a conocimiento del pueblo de la República, el comunicado N° 4/73 que sintetiza, en un primer documento, lo que constituye hasta el momento el pensamiento claro y la posición concreta adoptada por las Fuerzas Armadas ante diversos problemas que afectan a la realidad actual y particular del Uruguay. A dicha posición se ha llegado luego de meditados estudios y análisis pormenorizados, de cada uno de los temas considerados oportunamente, a nivel de los órganos militares de asesoramiento y planificación.

Entienden conveniente ahora efectuar las siguientes precisiones.

1ª) Aunque resulte obvio señalarlo, los diferentes campos de la problemática nacional en que se advierten situaciones conflictivas de gravedad variable, abarcan problemas, en algunos casos más amplios y diversos que los diecinueve objetivos ya considerados en el mencionado comunicado. Estos también exigen adoptar de acuerdo a un orden prioritario de urgencia, las soluciones más adecuadas a la situación actual del país.

2º) Puede entonces pensarse que el documento considerado ha sido insuficiente, por lo parcial e inadecuado, por lo limitado de los objetivos allí establecidos. Total pensamiento, básicamente, debe ser compartido por todos los ciudadanos por ser estrictamente cierto. Indudablemente ello tiene una explicación clara y lógica que se desea precisar para que sea totalmente comprendida.

3º) Existen objetivos básicos permanentes, de gran alcance, que son igualmente deseados por todos los uruguayos y que sólo admiten pequeñas

variantes en la estrategia a seguir para alcanzar su plena satisfacción por lo que aún, a pesar de ser de importancia fundamental, se creyó innecesario provisoriamente incluirlos en el documento.

4º) Tal el caso por ejemplo, de la preservación de la soberanía y la seguridad del estado, que a su indiscutible y singular vigencia permanente, une la condición de ser unánimemente procurada y deseada por todos los orientales. Quede sin embargo, perfectamente establecido que es punto, para las Fuerzas Armadas, invariablemente ha sido y será, con el mayor fervor determinación y empeño motivo esencial de su existencia y causa de sus mayores desvelos. Para ello, hasta sus últimas consecuencias, habrán de exigir de todos los orientales, en la medida de la responsabilidad individual de cada uno, no sólo la defensa territorial de la patria, sino también y muy especialmente, la de su más absoluta libertad de decisión. Esta deberá ejercerse tanto en los asuntos internos del estado, como en los variados problemas de las relaciones internacionales, sin otra limitación que las libremente aceptadas en convenios suscritos por propia voluntad.

5º) No han pasado tampoco inadvertidos, ni fue descartada su consideración ninguna de los problemas esenciales de la actual coyuntura nacional, porque como es lógico quienes se encuentran profundamente preocupados por el futuro del país, no pueden descuidar, entre otros, algunos objetivos básicos de evolución tales como:

- a) Desarrollo energético.
- b) Desarrollo de vías de comunicación y transporte.
- c) Modernización, tecnificación y adecuación de la enseñanza a las reales necesidades que exige el desarrollo nacional.
- d) Establecer una política de precios y salarios que asegure el mantenimiento del poder adquisitivo a todos los niveles sin afectar la producción.
- e) Garantizar a todos los habitantes del país la más alta calidad de asistencia médica, cualesquiera sea su capacidad económica.
- f) Fomento de la descentralización procurando radicar en el interior la mayor cantidad posible de empresas y servicios.

Estos objetivos no fueron incluidos en el documento, sin embargo, por encontrarse aún en etapas de estudio y análisis, que habrán de exigir todavía

un proceso de elaboración, antes de que se llegue a adoptar una posición definitiva.

6º) Por último, se considera imprescindible establecer que las Fuerzas Armadas, ni se adhieren, ni ajustan sus esquemas mentales a ninguna filosofía política partidaria determinada, sino que pretenden adecuar su pensamiento y orientar sus acciones según la concepción propia y original de un Uruguay ideal, meta inalcanzable pero intensamente deseada ya que ofrecería el mayor bienestar y felicidad para todos sus hijos.